

**Trayectoria de Vida y su Impacto en el Desarrollo Comunitario en Víctimas
Sobrevivientes del Fenómeno Natural en Armero (Tolima-Colombia), Residentes en
Bogotá, D.C., Asociados a FEDEARMERO-2022**

Alicia González

Asesora

María del Pilar Triana Giraldo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH
Maestría en Psicología Comunitaria

2023

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mi señora Madre María Elina González, a mis hermanas y hermanos (QEPD), estirpe de provincia, guerreros y valientes que con su ejemplo de tenacidad, persistencia, esfuerzo y dedicación dejaron un legado de enseñanzas que le dan vida a la memoria de nuestros orígenes, fuente de inspiración para superar adversidades, trabajar por los sueños y alcanzar las metas propuestas, como esta, que hoy veo culminada en esta lucha por no olvidar nuestra historia. También dedico este logro a mis hijos Francey Biviana y Omar Andrés, a mis nietas María Camila y Verónica Antonella del Mar y a mi sobrino Rafael Giovanni, a ellos, por estar ahí presentes con su voz de aliento en momentos en que los humanos tratamos de desfallecer, por su comprensión y por ser siempre mi motivación, con la esperanza en que los resultados de esta tesis de grado puedan ser un estímulo, un granito de arena en la apuesta por develar y superar necesidades sociales que conduzcan a hacer de nuestro país territorios más justos, lo que implica, aunar esfuerzos y encontrar nuevos y comunes denominadores en el sentido correcto de la historia por corregir brechas de desigualdad y promover desde el rol que ejerzamos en la sociedad, la propuesta de la Unicef (2005) “*una vida libre de todo tipo de violencias*” e inequidades y así un día no muy lejano, puedan estas nuevas generaciones motivarse a indagar las necesidades y factores resilientes de las comunidades según su historia y legado cultural; inspirarse para co-construir, disfrutar y heredar mejores condiciones de vida necesarias para alcanzar la tan anhelada paz en nuestro país en donde se profundice la democracia, se construya paz y se reivindique la justicia social.

“Quien olvida su historia está condenado a repetirla”

Agradecimientos

A todas las víctimas sobrevivientes del fenómeno natural de Amero (Tolima-Colombia), ocurrido en 1985, quienes después de 37 años, existen, son una realidad en varias regiones de nuestro país ante la dispersión por todo el territorio nacional, como consecuencia del evento catalogado por organismos internacionales como catástrofe natural.

Gratitud y reconocimiento a los Armeritas que lograron reconstruir sus vidas en un sector de Bogotá, ciudad generosa y receptiva que se ha convertido en el hogar y en el corazón de esta comunidad, en quienes se centra este estudio posible, gracias a mi Padre Celestial que permitió encontrar la cooperación de quienes vivieron y conocen el dolor de este suceso y también las formas de superarlo. Víctimas sobrevivientes, hombres y mujeres vitales para la reconstrucción de la paz en los territorios, que con sus distintos saberes y experiencias aportaron de manera definitiva a alcanzar los objetivos de esta investigación, convirtiéndose así esta tesis de Maestría en Psicología Comunitaria en una forma también de reconocer su esfuerzo y persistencia en mantenerse unidos en comunidad y haber logrado reconstruir sus vidas y las de sus familias, con lo cual honran y me permiten recordar y honrar la memoria de familiares, vecinos y amigos, seres queridos que hoy no están para contar la historia.

En ese sentido, tras 37 años de ocurrido el evento, la memoria cobra un papel supremamente relevante en la voz de los Armeritas sobrevivientes, quienes con sus relatos contribuyen a que esa memoria histórica no se quede en las cenizas del olvido de aquella noche de penumbras y silencio. Para ellos mi agradecimiento, en especial a Alfenibal Tinoco y Ana Cecilia Santos y como a ellos, a todas las personas que, con su liderazgo social mantuvieron la vocación de promover ese talante democrático y resiliente que caracteriza a los Armeritas quienes, con sus

aportes verbales y escritos conforme a sus vivencias y amplio conocimiento sobre este fenómeno social, contribuyen al desarrollo y evolución de la ciencia y la disciplina.

Extiendo este saludo de gratitud al cuerpo docente de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) por haber aceptado y guiado este trabajo de investigación, en especial a la doctora María del Pilar Triana Giraldo, Directora de la Maestría y Directora de Tesis y a todos y cada uno de los directores (as) y tutores (as) de quienes recibí no solo sus enseñanzas sino también orientaciones y realimentaciones críticas y precisas durante los múltiples encuentros de realización y socialización de las fases del proyecto, cuyos resultados hoy se ven plasmados en este documento.

También quiero dar gracias a mi compañera en la Maestría, Flor Mireya Ortiz Psicóloga Unadista con quien iniciamos la propuesta de investigación; por haber creído en la importancia de este proyecto, con quien compartimos e intercambiamos conceptos útiles al inicio de la investigación.

Resumen

Los fenómenos naturales devastan la condición humana y el desarrollo de las personas en cualquier lugar donde se presenten, causando un sufrimiento indescriptible a quien lo vive y una afectación enorme a las familias, los territorios y a la sociedad en general. Razón para investigar esta problemática con el objetivo de comprender la Trayectoria de Vida y su impacto en el Desarrollo Comunitario en víctimas sobrevivientes del fenómeno natural en Armero Tolima, residentes en Bogotá, D.C., asociados a FEDEARMERO a 2022, tras su dispersión por todo el territorio nacional y hoy, 37 años después, un grupo de esta comunidad persiste en mantenerse unida y organizada, superando adversidades, reconstruyendo sus vidas en un sector de Bogotá, donde han surgido nuevas formas de vida, cambios sociales que modifican procesos interaccionales y el desempeño comunitario. Investigación cualitativa basada en planteamientos de Corona (2018) con enfoque histórico hermenéutico según Sandoval (2002) para reconocer formas de interpretación, validación de experiencias y sentido de los participantes a cada acción mediante un estudio fenomenológico para valorar el problema de manera subjetiva, intersubjetiva y significativa, empleando técnicas e instrumentos cualitativos para indagar, recolectar, sistematizar y evaluar datos obtenidos de las categorías de análisis: Trayectoria de Vida y, Desarrollo Comunitario, cuyos resultados podrían constituirse en mecanismo de reconstrucción social útil a comunidades víctimas de fenómenos de origen natural que puedan encontrar en el accionar comunitario una alternativa para superar situaciones adversas y reconstruirse como comunidades fortalecidas y protegidas, contribuyendo así, a la construcción de nuevos conocimientos útiles para la comunidad, la disciplina y la sociedad.

Palabras Clave: Desarrollo comunitario, sentido comunitario, subjetividad, sujeto, trayectoria de vida.

Abstract

Natural phenomena devastate the human condition and the development of people wherever they occur, causing indescribable suffering to those who live it and an enormous impact on families, territories and society in general. Reason to investigate this problem in order to understand the Trajectory of Life and its impact on Community Development in surviving victims of the natural phenomenon in Armero Tolima, residents of Bogotá, D.C., associated with FEDEARMERO to 2022, after its dispersion throughout the national territory and today, 37 years later, a group of this community persists in staying united and organized, overcoming adversity, rebuilding their lives in a sector of Bogotá, where new ways of life have emerged, social changes that modify interactional processes and community performance. Qualitative research based on approaches of Corona (2018) with a historical hermeneutic approach according to Sandoval (2002) to recognize forms of interpretation, validation of experiences and sense of the participants to each action through a phenomenological study to assess the problem in a subjective, intersubjective and meaningful way, using qualitative techniques and instruments to investigate, collect, systematize and evaluate the data obtained from the categories of analysis: Life Trajectory and, Community Development, whose results could become a mechanism of social reconstruction useful to communities victims of natural phenomena that can find in community action an alternative to overcome adverse situations and rebuild themselves as strengthened and protected communities, thus contributing to the construction of new useful knowledge for the community, Discipline and society

Keywords: Community development, community sense, subjectivity, subject, life' trajectory.

Tabla de Contenido

Introducción	13
Planteamiento del Problema	15
Objetivos.....	18
Objetivo General.....	18
Objetivos Específicos.....	18
Justificación	19
Marco Teórico.....	22
Trayectoria de Vida.....	22
Desarrollo Comunitario	24
La Comunicación	28
La Participación	30
Diseño Metodológico.....	33
Paradigma	33
Método	33
Participantes	34
Criterios de Inclusión	34
Técnicas e Instrumentos de Recopilación de Información	36
La Entrevista a Profundidad	36
La Grabación de Video-Voz.....	36
El Diario de Campo	36
El Análisis de Contenido	37
Categorías Deductivas	37

La Trayectoria de Vida	37
Desarrollo Comunitario	38
Consideraciones Éticas	40
Plan de Análisis de Resultados	42
Resultados	45
Aspectos Significativos que Configuran o Redireccionan la Trayectoria de Vida.....	46
Formas de Interacción, Relacionamiento y Organización Fundamentales en el Desarrollo Comunitario	46
Recursos Empleados en el Afrontamiento de Situaciones Adversas	47
Graficación de Resultados	48
Identificación de Factores Asociados a las Categorías de Análisis	49
El Espacio-Público como Generador de Vínculos y Sentido de Comunidad.....	49
Dinámicas Socio Culturales y Formas de Organización que Facilitan el Accionar de la Comunidad	57
Procesos de Cohesión o Conformación de Tejido Social desde la Solidaridad y para la Generación de Comunidad	58
La Participación como Elemento Fundamental para Alcanzar el Desarrollo Comunitario ..	62
La Comunicación como Mecanismo de Interlocución	66
Análisis Cualitativo de la Información	74
Discusión.....	90
Limitaciones.....	91
La Dispersión de la Población.....	91

La Dificultad para Asimilar una Experiencia y Adaptarse a los Cambios en el Nuevo Lugar de Reasentamiento.....	91
La Falta de Garantía y Acceso a la Participación Real e Incidente de las Comunidades en los Escenarios Donde se Toman Decisiones que les Afecta.....	91
Los Cambios Socio Culturales, Políticos y Estructurales en el Nuevo Contexto	93
Posibilidades	94
Las Dinámicas Socio Culturales y Nuevas Formas de Relacionamiento en su Lugar de Reasentamiento.....	94
El Accionar Comunitario y la Apropiación Colectiva de las Comunidades como Mecanismos Potenciadores del Desarrollo.....	95
El Apoyo y Acompañamiento de las Redes de Apoyo Social y otros Sectores de la sociedad.....	96
Conclusiones.....	97
Recomendaciones	100
Referencias Bibliográficas	103
Apéndices.....	111

Lista de Figuras

Figura 1 <i>Estructura del Informe: Análisis de Resultados</i>	45
Figura 2 <i>Aspectos que Redireccionan la Trayectoria de Vida</i>	48
Figura 3 <i>Aspectos que Fundamentan el Desarrollo Comunitario</i>	48
Figura 4 <i>Recursos de Afrontamiento Empleados</i>	49
Figura 5 <i>Esquema de Espacio Público</i>	55
Figura 6 <i>Esquema de Factores Asociados a las Categorías de Análisis</i>	62
Figura 7 <i>Relación entre Factores Asociados a las Categorías de Análisis</i>	72
Figura 8 <i>Relaciones entre lo Social y lo Psicológico</i>	88

Lista de Tablas

Tabla 1 *Información Sociodemográfica Sujetos Participante*35

Tabla 2 *Procedimiento y Cronograma de Actividades*41

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Datos Transcritos, Codificados y Organizados en Matriz Excel</i>	111
Apéndice B <i>Complementación Datos Apéndice A</i>	112
Apéndice C <i>Complementación Datos Apéndice B</i>	113
Apéndice D <i>Continuación Datos Transcritos, Codificados y Organizados en Matriz Excel</i>	114
Apéndice E <i>Complementación Datos Apéndice D</i>	115
Apéndice F <i>Reglas de codificación</i>	116
Apéndice G <i>Consentimiento Informado</i>	117

Introducción

Investigar para comprender la trayectoria de vida de víctimas sobrevivientes de un fenómeno natural y su impacto en el desarrollo comunitario 37 años después de ocurrido el evento, implica abordar diversos campos del conocimiento en primera instancia, para conocer la afectación de los factores psicosociales y su impacto a los procesos de desarrollo de las víctimas durante el transcurrir de la vida, cuyos cambios y formas redireccionan la trayectoria de vida de las víctimas sobrevivientes de un fenómeno natural para lo cual y, siguiendo a Villa (2012) “(...) es preciso, trascender de las investigaciones tradicionales y actuales en su mayoría centradas en conocer el impacto en la salud y la enfermedad o las afectaciones ambientales, económicas y políticas, enfoques observados en varios de los estudios consultados que aún siguen predominando en la actualidad”. La segunda intencionalidad, se centra en identificar experiencias, formas de interacción, asociativas y de organización, entre otra variedad de recursos propios empleados por los Armeritas en su desarrollo y afrontamiento comunitario y así, entre los factores asociados a las categorías de estudio poder determinar las relaciones entre las operaciones sociales y los procesos subjetivos: lo social y lo psicológico en el contexto histórico y social de las comunidades afectadas y los efectos de estos en el desarrollo comunitario.

Ante estas expectativas y reconociendo la amplitud de la investigación social desde las perspectivas de la Psicología Comunitaria se realiza un proceso investigativo desde el planteamiento de Corona (2018) y el enfoque histórico hermenéutico de Sandoval (2002) para reconocer formas de interpretación, validación de experiencias y sentido de los participantes a cada acción, mediante un estudio fenomenológico para valorar el problema de manera subjetiva, intersubjetiva y significativa, empleando técnicas cualitativas de las que se obtienen resultados que podrían constituirse en mecanismo o estrategias de reconstrucción social útiles comunidades

víctimas de fenómenos de origen natural que puedan encontrar en el accionar comunitario una alternativa para superar situaciones adversas y reconstruirse como comunidades fortalecidas y protegidas, contribuyendo a la construcción de nuevos conocimientos útiles para la comunidad, la disciplina y la sociedad que coadyuvarían *“no solo al reconocimiento de las víctimas, sino y primordialmente, a evitar que haya más víctimas, lo que sin duda alguna aliviaría el dolor de las comunidades y permitiría procesos de reconstrucción”* (Jimeno 2003:2004).

La frase célebre de José A. Ruiz de Santayana *“quien olvida su historia está condenado a repetirla”*, se trae a colación porque parafraseando a Villa (2012), resulta necesario y muy importante que en Colombia revisemos qué nos ha pasado, cuál es nuestra historia para ayudar a que esa memoria histórica no se quede en cenizas del olvido, no se pierda con el trasegar del tiempo y para que esta memoria no siga siendo de violencia, dolor y olvido y así,

Países como Colombia, desde las perspectivas de la acción psicosocial, se enfoquen en la realidad de tal manera, que posibilite escenarios de actuación que comprenden los fenómenos humanos desde una visión integral y que, por lo tanto, plantean alternativas, soluciones y procesos incluyentes que se despliegan en el tiempo y que producen nuevas subjetividades en marcos de mayor justicia, equidad y desarrollo (Villa Gómez, 2012).

Estudio realizado con el rigor científico, imparcialidad y credibilidad, acatando los lineamientos éticos y procedimentales donde la ética y la moral según Adela Cortina, citada por Betancur (2016) *“posibilita una mirada retrospectiva del problema para analizarlo desde lo histórico y poder llegar a conocer la trazabilidad del problema”*. Fundamentos conceptuales, teóricos, metodológicos y éticos que guían esta investigación y permiten reconocer y resignificar también el gran aporte de la comunidad Armerita al desarrollo de la disciplina y las políticas públicas psicosociales y ambientales necesarias para la atención y prevención de fenómenos naturales tan recurrentes en nuestro país.

Planteamiento del Problema

La realidad social a investigar se origina con la desaparición del municipio de Armero (Tolima-Colombia), ante el fenómeno natural del 13 de noviembre de 1985, en un contexto convulsionado por diversos conflictos políticos y sociales presentes en el país, momento en el que Colombia no contaba con políticas públicas nacionales necesarias para atender fenómenos de esa naturaleza. En consecuencia, tampoco programas y planes de atención psicosocial acordes con la magnitud del evento “pese a que los procesos de riesgo-desastre comenzaron a tener importancia como objeto de estudio en las ciencias sociales a finales de la década de los años setenta" (Toscana Aparicio & Canales Hernández, 2017).

Ante este panorama, las víctimas sobrevivientes fueron distribuidos por todo el territorio nacional y hoy 37 años después, un grupo de esta comunidad continúa asociada en una Federación que lleva por nombre “Armero” como una forma de resignificar todo lo que su pueblo representaba para sus vidas; vidas que han logrado reconstruir en un sector de Bogotá; hombres y mujeres con edad entre 55-75 años y estrato social 2-3, quienes han persistido en mantenerse unidos pese a múltiples situaciones adversas que han tenido que afrontar y que a pesar del transitar del tiempo y surgimiento de nuevas formas de vida, prevalecen situaciones que modifican en todas sus dimensiones, los procesos de interacción, relacionamiento, desempeño comunitario y su visión a futuro cercano.

Si bien en la actualidad se han realizado avances importantes en la investigación e intervención de las múltiples afectaciones de un desastre natural, según Balvanera et.al. (2017) “existen pocos estudios longitudinales a nivel mundial que puedan observar el nivel de vulnerabilidad de una población, antes y después de un evento y, de esta manera, medir su resiliencia" (p. 144). En esta misma dirección Villa (2012), reconoce que son múltiples las

investigaciones tradicionales y actuales que buscan la comprensión del impacto de los factores psicosociales sobre la salud y enfermedad, pero no así en cuanto a la afectación a los procesos de desarrollo personal, grupal, colectivo y comunitario de las víctimas sobrevivientes de un desastre natural.

Al respecto Blake et al. (1996); CEPAL y BID (2000), citados por Bohórquez (2013) sostienen que “(...) la vulnerabilidad social acentúa el efecto de los denominados “desastres” en el proceso de desarrollo, por cuanto el grado de vulnerabilidad social determina la capacidad para anticipar y recuperarse del impacto de las catástrofes naturales. Así pues, tanto la pobreza como los desastres se ven amplificados por la existencia de vulnerabilidad social como dimensión del riesgo”. Además, “resaltan las implicaciones de no emplear indicadores en la medición del riesgo, pero, sobre todo, el artículo promueve la necesidad de que las instituciones públicas asignen los recursos necesarios para la atención psicosocial de las víctimas de los desastres naturales” (p. 80).

En lo local, autores como Martín y Cometí (2015), citados por García (2016) en su monografía de grado: *Armeritas sin Armero. Un estudio sobre desplazamiento medioambiental en Colombia* “enuncian que se debe avanzar en la realización de investigaciones que den cuenta de los impactos económicos, sociales y culturales en los procesos de adaptación de estas personas en los lugares donde se produce su reasentamiento”. Para Cometti, “la mayoría de los estudios acerca de la relación entre el cambio climático y la migración no valoran lo suficiente el punto de vista de las sociedades afectadas ni da cuenta de los efectos a largo plazo que este tipo de acontecimientos tiene en la vida personal y social de los afectados” (García M. C., 2016).

Problemática acentuada por la atemporalidad y desinterés de las nuevas sociedades debido al cambio cultural, social, generacional y a la percepción de olvido histórico que permea

a los Armeritas aproximándolos a la marginación, donde no reciben la mirada profunda y crítica sobre la manera como han logrado resurgir y continuar su vida. Aspectos de la problemática a despejar mediante el interrogante ¿Cómo ha sido la trayectoria de vida y su impacto en el desarrollo comunitario en víctimas sobrevivientes del fenómeno natural de Armero Tolima, residentes en Bogotá, asociados a FEDEARMERO a 2022?, para conocer maneras como la comunidad llevó a cabo sus procesos de reconstrucción; factores internos-externos utilizados. Aspectos para resolver mediante dos categorías de estudio: La Trayectoria de Vida, definida por Barbieri como

El conjunto de movimientos sucesivos de un agente dentro de un espacio estructurado. Aspectos vividos a nivel psicosocial, “configurados ya sea como recursos de superación y resiliencia o como factores de riesgo emocional, económico, familiar, social, físico o incluso en su desempeño individual durante el transcurso de su vida y su adhesión a la comunidad (Barbieri M., 2014).

El Desarrollo Comunitario como categoría se soporta en planteamientos teóricos del enfoque de desarrollo comunitario como el de Camacho J. (2013) quien considera que

El desarrollo comunitario es un método de intervención que incorpora a todos los agentes que conforman la comunidad, estableciendo procesos de participación y articulación entre la población y las instituciones que, potenciando un proceso pedagógico y las capacidades participativas de los actores y de las estructuras mediadoras, permita alcanzar unos objetivos comunes y predeterminados para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, y cuyos resultados puedan ser evaluados de forma continuada (p. 209).

Objetivos

Objetivo General

Comprender la trayectoria de vida y su impacto en el desarrollo comunitario en víctimas sobrevivientes del fenómeno natural en Armero (Tolima-Colombia), residentes en Bogotá, D.C., asociados a la Federación para el Desarrollo de Armero-FEDEARMERO a 2022.

Objetivos Específicos

Develar los cambios sociales que modifican procesos interaccionales y de desempeño comunitario y configuran la subjetividad de los sujetos con el paso del tiempo.

Identificar aspectos relevantes para el desempeño y afrontamiento individual y comunitario que han servido para su sobrevivencia ante situaciones adversas.

Justificación

Este proyecto de investigación surge como una respuesta social a un problema real que viven los Armeritas y la gran mayoría de víctimas-sobrevivientes de un fenómeno de origen natural que por mucho tiempo esperan ser escuchados y que hoy, “(...) *tiene necesidad de hablar, de narrar y de recobrase como sujetos en el discurso para otros*”, (Jimeno et al., 1996; 1998). Aspectos de la problemática que justifican esta investigación cualitativa basada en planteamientos de Corona (2018) y, desde un enfoque histórico hermenéutico según Sandoval (2002) para reconocer formas de interpretación, validación de experiencias y sentido de los participantes a cada acción, mediante un estudio fenomenológico para valorar el problema de manera subjetiva, intersubjetiva y significativa para comprender primero, cómo se relacionan esas nuevas formas sociales que configuran la subjetividad que los Armeritas han venido construyendo de la realidad de su situación y el tipo de sus ideales transformados por los cambios sociales en su condición de víctimas y sobrevivientes; el significado que le imprimen a sus experiencias y las formas cómo construyen nuevo conocimiento y relaciones.

En segundo lugar, se investiga para poder identificar experiencias, formas de interacción, y de organización entre otra variedad de recursos propios empleados por los Armeritas en su desarrollo y afrontamiento comunitario y así, entre los factores asociados a las categorías de estudio poder determinar las relaciones entre las operaciones sociales y los procesos subjetivos: lo social y lo psicológico en el contexto histórico y social de las comunidades afectadas.

Características de la problemática relacionadas con la línea de investigación del programa Maestría en Psicología Comunitaria (UNAD, 2018) “Intersubjetividades, Contextos y Desarrollo”, teniendo en cuenta los procesos de reconstrucción social y formas asociativas llevados a cabo por los Armeritas mediante el accionar comunitario que les ha permitido trascender de una

subjetividad individual a la intersubjetividad del grupo, donde es reconocido y comprendido de manera integral como sujeto activo, participe, con experiencias que aportan a la co-construcción de nuevos conocimientos necesarios para reconstruir sus vidas, sus proyectos, sus anhelos y el vivir en comunidad. Situaciones que se corresponden con la “Sublínea 3: Salud mental, bienestar y calidad de vida comunitaria y cambio social”, porque los factores psicosociales derivados del fenómeno afectan la salud mental y física de las personas. Según Belalcázar et.al. (2018), “el comprender el significado que representa para los integrantes lo correspondiente a las acciones comunitarias, imaginarios, espacios, son fundamentales para identificar aspectos que sean relevantes a nivel del grupo y con ello tener presente los significados y contextos situacionales”.

Desde los paradigmas y tendencias de la Psicología Comunitaria, los resultados de esta investigación podrían constituirse en mecanismo o estrategias de reconstrucción social útiles a comunidades víctimas de fenómenos de origen natural que puedan encontrar en el accionar comunitario una alternativa para superar situaciones adversas y reconstruir comunidades fortalecidas y protegidas que aportan a la construcción de nuevos conocimientos útiles para la comunidad, la disciplina y la sociedad, dado que coadyuvarían “no solo al reconocimiento de las víctimas, sino y primordialmente, a evitar que haya más víctimas, lo que sin duda alguna aliviaría el dolor de las comunidades y permitiría procesos de reconstrucción”, porque como dice la teórica “hacerlo, ayuda al sujeto a encontrar nuevas formas que dan sentido a la vida y al accionar humano, en donde las emociones y las relaciones sociales contribuyen a recuperar una parte de la vida social no solo en cambios para la existencia del sujeto, “si no por las repercusiones políticas y subjetivas al hablar de lo ocurrido ya que un solo sobreviviente en un contexto de violencia puede cambiar la interpretación de lo ocurrido” (Jimeno, 2003:2004).

Justifica también este estudio, el poder establecer precedentes y nuevos conocimientos a

nivel académico, social y comunitario que motiven a las nuevas generaciones a indagar las necesidades y factores resilientes de las comunidades según su historia y legado cultural, donde se puedan abrir nuevos interrogantes y continuar con investigaciones participativas que aporten a la construcción de nuevo conocimiento desde las comunidades como recurso primario y desde investigaciones a nivel internacional, nacional y local sobre estudios de gestión de riesgos ambientales como el realizado por Toscana Aparicio & Canales Hernández (2017) en Chile, cuyo contenido orienta a “(...) comprender la causalidad de los desastres a partir de su relación con las características estructurales de la sociedad”. Escenario donde “precisamente crean las condiciones de vulnerabilidad e incluso generan nuevos peligros” (Wisner et al., 2003).

Argumento que complementa Blake et al., 1996; CEPAL y BID, (2000), citados por Bohórquez J. (2013) donde afirman que “la vulnerabilidad social acentúa el efecto de los denominados “desastres” en el proceso de desarrollo, por cuanto el grado de vulnerabilidad social determina la capacidad para anticipar y recuperarse del impacto de las catástrofes”. Además, la CEPAL y el BID (2000), “tratan de ir más allá, y proponen indicadores que permitan tomar decisiones futuras alrededor de asignación de recursos financieros y de capital humano, así como evaluar la gestión administrativa asociada a los desastres “naturales”, pero, ante todo, el artículo promueve **“la necesidad de que las instituciones públicas asignen los recursos necesarios para la atención psicosocial de las víctimas de los desastres naturales”** (p. 80). (Negrilla fuera del texto).

De otra parte, la atemporalidad con que se realiza la investigación la hace una iniciativa innovadora porque justo en este momento cuando el evento ya no es noticia y la vida de los Armeritas ha transcurrido, se pueden comprender aspectos psicosociales que configuran, modifican o redireccionan la trayectoria de vida y el desarrollo comunitario de las víctimas y sobrevivientes de un desastre natural.

Marco Teórico

Leidy (1993) citada por Ávila H.L. (2006), define la investigación como “un proceso mediante el cual se intenta encontrar de manera sistemática y con hechos demostrables la respuesta a una pregunta de investigación o la solución de un problema” (p.5). Definición que complementa Briones (1995) cuando dice que “la investigación es un proceso de creación de conocimientos acerca de la estructura, el funcionamiento o el cambio de algún aspecto de la realidad” (p.13).

En esta dirección y para profundizar en la naturaleza del problema se formula la pregunta de investigación ¿Cómo ha sido Trayectoria de vida y su impacto en el desarrollo comunitario en víctimas sobrevivientes del fenómeno natural en Armero Tolima, residentes en Bogotá, D.C., asociados a la Federación para el Desarrollo de Armero-FEDEARMERO a 2022?, interrogante a despejar mediante una investigación cualitativa basada en el planteamiento de Corona, quien afirma que “la investigación cualitativa es un corpus teórico emergente que sustenta su visión epistemológica y metodológica en las experiencias subjetivas e intersubjetivas de los sujetos, cuya práctica se orienta hacia la sociedad construida por el hombre, donde interactúan las opiniones y las versiones de los actores sociales para construir su propia realidad de manera cooperativa y dinámica” (Corona J. L., 2018).

Trayectoria de Vida

La trayectoria de vida entendida por Barbieri “como el conjunto de movimientos sucesivos de un agente dentro de un espacio estructurado”. Aspectos vividos a nivel psicosocial, “configurados ya sea como recursos de superación y resiliencia o como factores de riesgo emocional, económico, familiar, social, físico o incluso en su desempeño individual durante el transcurso de su vida y su adhesión a la comunidad” (Barbieri M., 2014). Las historias de vida

según Borja “facilitan captar la totalidad de una experiencia biográfica en el tiempo y en el espacio. Buscan describir los cambios por los que, a lo largo de la vida, va pasando una persona y las situaciones que enfrenta. Logra captar la visión subjetiva con la que cada uno se ve a sí mismo y a los otros, e interpreta los fenómenos sociales de su contexto en un momento, de conformidad con su experiencia personal” (Borja Pérez M., 2013, p.66).

En ese sentido, se investiga cómo ha sido la trayectoria de vida de las víctimas sobrevivientes de un fenómeno natural para conocer primero, la afectación de los factores psicosociales y su impacto a los procesos de desarrollo de las víctimas durante el transcurrir de la vida, estableciendo los cambios sociales que modifican procesos interaccionales y de desempeño comunitario que configuran la subjetividad de los sujetos con el paso del tiempo, teniendo en cuenta el planteamiento de Villa cuando dice que: “(...) son múltiples las investigaciones tradicionales y actuales que buscan la comprensión del impacto de los factores psicosociales sobre la salud y enfermedad, pero no así en cuanto a la afectación a los procesos de desarrollo personal, grupal, colectivo y comunitario de las víctimas sobrevivientes de un desastre natural” (Villa Gómez, 2012).

En segundo lugar, también se investiga para poder identificar experiencias, formas de interacción, asociativas y de organización entre otra variedad de recursos propios empleados por los Armeritas en su desarrollo y afrontamiento comunitario ante situaciones adversas, proceso que implica según Lazarus y Folkman (1986) “esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes”. Villagrán et al. (2014) citados por Laharrondo L.V. (2021), consideran que “el afrontamiento comunitario representa un proceso en

el cual la evaluación y las acciones para resolver un problema se producen en el contexto de las relaciones sociales” (p. 13).

Actividad que complementa el aporte del modelo de Salud Mental Comunitaria para entender “por qué la presencia de cualquier fenómeno social que modifique las formas de relacionamiento de las personas y de estas con los contextos, genera múltiples factores psicosociales que afectan la salud/salud mental, el bienestar y las condiciones de vida a nivel individual, grupal y colectivo” (Rojas et.al., 2018).

Desarrollo Comunitario

Montero (2004), Davies et.al., (2013); Quispe y Delgado (2010), Ordóñez y Ruiz (2015) y Weng (2016), consideran que “(...) el desarrollo se sigue viendo desde un enfoque economicista y tecnológico, cuyo centro no es el ser humano, sino el fin del desarrollo”. En estos estudios dicen los teóricos “el ser humano ocupa un segundo plano que, como consecuencia de los primeros, está obligado a "progresar". Por otra parte, los estudios de Landázuri (2010) y Arellano, Balcázar et.al (2015) y Sánchez (2015), “se centran en la participación y la acción de actores comunitarios como vía posible para un verdadero desarrollo” (Riera et.al., 2018, p.127).

Camacho J. (2013), define el desarrollo comunitario como “Un método de intervención que incorpora a todos los agentes que conforman la comunidad, estableciendo procesos de participación y articulación entre la población y las instituciones que, potenciando un proceso pedagógico y las capacidades participativas de los actores y de las estructuras mediadoras, permita alcanzar unos objetivos comunes y predeterminados para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, y cuyos resultados puedan ser evaluados de forma continuada” (p.209).

Sen (2000), citada por Riera et.al. (2018) dice que “el desarrollo puede ser considerado como un proceso de expansión de las libertades reales que disfruta la gente. Constructo de la libertad considerado por Sen, “esencial para el proceso del desarrollo por dos razones: La razón evaluativa: la valoración del progreso debe hacerse tomando en cuenta principalmente si mejoran las libertades que tiene la gente y, la razón efectividad: la consecución del desarrollo está completamente subordinada al libre albedrío de la gente” (pp.130-131).

Sen A.K. (1985), citada por la PNUD (2011), agrega al constructo de la libertad, el de la agencia definiéndola “como lo que una persona es libre de hacer y alcanzar en la búsqueda de la realización de las metas o los valores que esa persona considere como importantes”. En su explicación, adoptada por OPHI, la agencia tiene un valor intrínseco: “Actuar libremente y ser capaz de elegir solo, en este punto de vista, directamente propicios para el bienestar...”. La agencia, una especie de proceso de libertad, tiene que ver con los procesos. “Por ejemplo, se puede pensar, siendo lo suficientemente razonable, que el procedimiento de decisión libre de una persona (no importando cuanto éxito tenga esa persona en lograr lo que quería alcanzar) es un requerimiento importante de la libertad” (PNUD. Boletín No. 79, noviembre de 2011).

Ander-Egg (2006) introduce la perspectiva de las inteligencias múltiples y los enfoques en los que se potencia el desarrollo humano. “El análisis de las tipologías de inteligencia y las formas de su potenciación deviene el desarrollo humano en la medida en que el individuo se supera a sí mismo” (Riera et.al., 2018, p.139).

Doyal y Gough (1994), citados por Riera et.al. (2018) hacen un análisis de las necesidades humanas desde la perspectiva de varios investigadores. Para los autores “el desarrollo se determinaba en la medida en que los individuos pudieran satisfacer sus necesidades sociales verdaderas” (p.130).

Howard (1997), considera la inteligencia “como un conjunto de habilidades individuales para encontrar, resolver y enfrentar genuinos problemas. En este sentido, se refiere a la capacidad de la persona en cuanto a desarrollar la autonomía, realizar operaciones y procesar información, establecer distinciones históricas entre cada una de las etapas de desarrollo por las que se ha atravesado y la comprensión de sus raíces” (Calle, M. Saavedra, L. Velásquez B, 2016, p.40).

Según Riera et. al. (2018)

“Lo espacial y lo vincular como dimensiones objetivas de la realidad social se centran en la comprensión del desarrollo, de su forma categorial y desde las lógicas de un pensamiento social y particularmente sociológico” (p.134). “El desarrollo de la comunidad favorece vínculos de simetría social y el encuentro de diferentes comprometidos con una causa común. Su expresión lo constituye la estructuración de proyectos de autodesarrollo comunitario, a partir de los cuales se organizan las fuerzas del cambio y se direccionan las acciones desde y por la comunidad. El tránsito hacia estados superiores de desalienación y emancipación social se manifiesta en el reconocimiento de las comunidades de sus potencialidades para el desarrollo” (p.135).

El Sujeto

El sujeto es definido por Zemelman (2010) como: “el protagonista y constructor de su propia realidad sociohistórica entendida como todo lo que caracteriza y da fundamento a la vida social del sujeto surgida de las experiencias vividas por el propio sujeto, representadas por sus vivencias personales, los recuerdos, los dichos, las anécdotas o los hechos impactantes que están marcados en su historia personal que definen y se corresponden con la manera propia de interpretar y posesionarse de la realidad”. Estas realidades que el sujeto construye están

influenciadas por dos dimensiones: La tendencia objetivista y determinante que “da prioridad a los factores objetivos de los procesos sociales y la dimensión de la subjetividad, que se enfoca en las circunstancias y actores sociales. Por esta razón, la ciencia posiciona al sujeto como el centro entre subjetividad y objetividad”. El sujeto individual es “el sujeto cuyo mundo es objetivo y va convirtiéndose en una unidad configurada y determinada por las estructuras a las que se enfrenta tratando de comprender las problemáticas de su realidad histórica y persiste en encontrar un espacio donde configurarse y posicionarse como sujeto”.

El sujeto social es aquel que no solo se posiciona en procesos constructivos y de conocimiento social, sino que a través del razonamiento se propulsa y desarrolla toda su capacidad innovadora y creativa en la infraestructura de su contexto a través del razonamiento adquirido de experiencias, de su persistencia de construirse como sujeto explorador de nuevos espacios, forjador de cambios, adquisidor de nuevo conocimiento. Así el sujeto descubre un espacio amplio de formas de conocimiento social y esto le permite enfrentarse a nuevas realidades. En este sentido, el sujeto social en una posición subjetiva “sale del encierro de su individualismo para proyectarse hacia la construcción de los nuevos actores sociales en la construcción de un mundo sustentable” (Torres y Torres, 2000).

La Subjetividad

Zemelman (2010), clasifica la subjetividad en tres tipos: una subjetividad estructurada, una subjetividad emergente y una subjetividad constituyente. La subjetividad estructurada hace referencia “a procesos subjetivos de apropiación de la realidad dada, el sujeto no participa, no interfiere”. En este tipo de subjetividad, no se conciben nuevas formas de ver esa realidad, es una subjetividad anuente que no hace cuestionamientos, se satisface con lo que otros le presentan; en tanto que la subjetividad emergente es todo lo contrario, “abarca las representaciones y otras

elaboraciones cognoscitivas portadoras de lo nuevo, de lo inédito”; esta se opone a la subjetividad estructural y, en algunas ocasiones permite develar realidades silenciadas, ocultas, esto promueve y ánima al sujeto a participar en su constitución”.

Por su parte, la subjetividad constituyente se interpreta como “un proceso de construcción de conocimiento. La relación que se crea entre la comunicación a través del lenguaje como vía esencial para el desarrollo del conocimiento y la naturaleza socio-histórica del sujeto. Es en la articulación de estas dos determinaciones donde se incorpora lo constituyente”. La subjetividad individual “permite la dinamización, es decir la formación de comunidades diferentes y variadas capaces de ir buscando un equilibrio teniendo en cuenta la diversidad de personalidades, comportamientos busca una adaptación de miembros de la comunidad a la misma, es decir la subjetividad constituyente se puede entender como evolución social” (Torres y Torres, 2000).

A continuación, se conceptualizan y referencian otros elementos claves para despejar las categorías del problema y, por tanto, se constituyen en subcategorías para el análisis:

La Comunicación

Hymes (1980), citado por Rodríguez M. E. (1997) considera que “(...) la comunicación como mecanismo de interlocución facilita la comprensión de las relaciones entre el ambiente, los participantes, el tema, las funciones de la interacción, las formas y los valores dados a cada uno de ellos por los participantes” (p.26).

Perspectiva que supone acercarse al mundo de las relaciones humanas, de los vínculos establecidos y por establecer a partir de la comunicación, base de toda interacción social y principio básico, la esencia, de la sociedad.

Beltrán (1981) define la comunicación como “el proceso de interacción social democrática que se basa sobre el intercambio de símbolos por los cuales los seres humanos

comparten voluntariamente sus experiencias bajo condiciones de acceso libre e igualitario, diálogo y participación. Todos tienen el derecho a comunicarse con el fin de satisfacer sus necesidades de comunicación por medio del goce de los recursos de la comunicación” (Cuaderno 2 Sublínea de Investigación en Gestión de la Comunicación, p.13).

Barbero (2015), plantea que “las competencias comunicativas son elementos esenciales para la interacción social destacando la importancia que los procesos comunicacionales otorgan a las dinámicas sociales donde la comunidad desarrolla su sentido de identidad y adhesión, dos constructos psicosociales fundamentales para la gestión del conocimiento desde la mediación cultural.

Subcategoría de la Comunicación que facilita reconocer procesos identitarios, formas de organización y de relacionamiento para el fortalecimiento o reconstrucción del tejido social, necesario para la convivencia. Escenario donde la argumentación y competencias comunicativas según Barbero (2015) “son elementos esenciales para la interacción social destacando la importancia que los procesos comunicacionales otorgan a las dinámicas sociales donde la comunidad desarrolla su sentido de identidad y adhesión, dos constructos psicosociales fundamentales para la gestión del conocimiento desde la mediación cultural”, por lo que la gestión de la comunicación desde la mediación cultural según Barbero (2015) implica “el reconocimiento de realidades sociales complejas donde participan sujetos con diferentes capacidades de poder sobre el estado de cosas o hacia la transformación social mediante su agencia política que lucha por la democracia, por tanto, las acciones comunicacionales desde donde se quiere afectar dicho contexto han de dar valor a lo existente como un hecho histórico construido y a los deseos de futuro en los que quieren estar y como quieren ser en el mundo” (Cuaderno 2 Sublínea de Investigación en Gestión de la Comunicación, p.13).

En esta misma dirección, Zemelman (2010), citado por Torres y Torres (2000) considera que “los sujetos sociales no solo son fuerzas sociales que tienen vocación de poder, tienen también visión de futuro; es decir, son sujetos sociales que construyen historia, no “sujetos históricos” que encarnan socialmente, en una clase o en otra relación predeterminada política o ideológicamente” (p.4).

La Participación

Rivero y Riera (2009), dicen que “la participación es la inclusión de los actores sociales (persona o colectivo) como sujetos de la actividad, de la acción social, por ello constituye un elemento nuclear de los procesos comunitarios al expresar el vínculo de simetría presente en diversas gradaciones dentro de las relaciones grupales. Su negación reduce a los miembros de la comunidad en cuestión a meros objetos o medios de la actividad, manifestación de un vínculo de asimetría presente en las relaciones en que transcurre el proceso inclusivo promovido desde las interpelaciones a la participación comunitaria” (p.135).

González A. (2008) considera que “la participación se ha constituido en un elemento fundamental para alcanzar el desarrollo comunitario”. Agrega la teórica que “para que las personas participen no sólo deben interesarse, sino involucrarse en la solución de los problemas comunitarios, para lo cual es necesario contemplar las acepciones de participación planteadas por López y Cruz (2005): dar parte (comunicar e informar), tomar parte (intervenir y actuar), tener parte (compartir, tener en común y asumir responsabilidades), formar parte (asociarse para cooperar en algo o ser parte) y repartir (recibir una porción de algo que se distribuye).

De la acepción tomar parte, Aranguren (2005) señala que “la participación puede ser entendida en dos sentidos: en un sentido amplio, como el modo en que las personas de una comunidad toman parte en los asuntos públicos, porque de algún modo se ven afectados e

implicados, y en un sentido más restringido, como el modo en que los ciudadanos toman parte en la definición, elaboración y ejecución de las políticas públicas, más allá de las formas vinculadas a los procesos electorales” (p. 207).

Montero (1995a, 1998a, 2002b) “destaca de la participación comunitaria el efecto político en el sentido de que forma ciudadanía y desarrolla y fortalece a la sociedad civil, a la vez que aumenta la responsabilidad social” (Clary y Snyder, 2002).

Carmona (1988), dice que “la participación es también una forma de subversión, no en el sentido de producir un dramático vuelco en las relaciones sociales, sino en el de la gota perenne que cada día hora da un poco y que termina partiendo la roca. Es entonces política, en el sentido más amplio y también más exacto del término, pues se refiere a la conducta de los ciudadanos respecto de las polis, lo cual reconocen otros autores” (Sánchez, 2000, p. 37).

Strobosch (1988), define la participación social como “un mecanismo para mejorar la calidad y la atinencia de los planes y políticas y como medio para facilitar la ejecución (incluso el aporte local en trabajo o materiales) así como para lograr la aceptación social de estos planes y políticas”. Además, “la considera un componente esencial de una sociedad democrática”.

Vulnerabilidad Social

Pizarro (2001) define la vulnerabilidad social como “el resultado de los impactos provocados por el patrón de desarrollo vigente, pero también, expresa la incapacidad de los grupos más débiles de la sociedad para enfrentarlos, neutralizarlos u obtener beneficios de ellos” (p. 7).

Para Chambers (1989:1995); Longhurs (1994); Buchanan-Smith y Maxwell (1994); Bayliss-Smith (1991), citados por Pizarro (2001), “el concepto de vulnerabilidad social tiene dos componentes explicativos. Por una parte, la inseguridad e indefensión que experimentan las

comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico, social de carácter traumático. Por otra parte, el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las comunidades, familias y personas para enfrentar los efectos de ese evento. Esta conceptualización tiene su origen en dos vertientes, por una parte, en los estudios sobre desastres naturales, los que suelen evaluar los riesgos de comunidades y familias ante fenómenos catastróficos y diseñan estrategias para hacerles frente. Por otra parte, y muy recientemente, el mundo intelectual anglosajón comenzó a utilizar el enfoque de vulnerabilidad para comprender los cambios en las condiciones de vida que experimentan las comunidades rurales pobres en condiciones de eventos socioeconómicos traumáticos” (p. 12).

Blake et al., (1996); CEPAL y BID, (2000), citados por Bohórquez J. (2013) manifiestan que “(...) la vulnerabilidad social acentúa el efecto de los denominados “desastres” en el proceso de desarrollo, por cuanto el grado de vulnerabilidad social determina la capacidad para anticipar y recuperarse del impacto de las catástrofes naturales. Así pues, tanto la pobreza como los desastres se ven amplificados por la existencia de vulnerabilidad social como dimensión del riesgo” (p.80).

En el mismo sentido, el estudio realizado por Toscana Aparicio & Canales Hernández (2017) expresa que "Una de las maneras de concebir la causalidad de los desastres es a partir de su relación con las características estructurales de la sociedad que precisamente crean las condiciones de vulnerabilidad e incluso generan nuevos peligros" (Wisner et al., 2003).

Diseño Metodológico

Paradigma

Atendiendo a las características del problema y los objetivos del proyecto, se adelanta una investigación cualitativa desde el planteamiento de Corona quien afirma que "la investigación cualitativa es un corpus teórico emergente que sustenta su visión epistemológica y metodológica en las experiencias subjetivas e intersubjetivas de los sujetos, cuya práctica se orienta hacia la sociedad construida por el hombre, donde interactúan las opiniones y las versiones de los actores sociales para construir su propia realidad de manera cooperativa y dinámica" (Corona J. L. 2018).

La problemática se aborda desde el paradigma histórico-hermenéutico para conocer el fenómeno social y a su vez, dilucidar los mensajes y significados de las situaciones y experiencias de vida a través de la mirada de los sujetos participantes en su contexto histórico y social. Otra ventaja de abordar la problemática desde este paradigma es "poder valorar las representaciones, significados y significantes susceptibles de ser interpretados, conocidos, expresados, analizados desde los mismos participantes, reconociendo a la comunidad como sujeto con capacidad de reconocer, compartir, aprender y comunicar sus saberes y sentires" (Sandoval-Casalimas, C. 2002)

Método

Se realiza un estudio fenomenológico para valor de manera subjetiva, intersubjetiva y significativa la realidad social, las formas de interpretación, validación de experiencias y el sentido que los participantes otorgan a cada experiencia vivida y así, poder comprender la trayectoria de vida y su impacto en el desarrollo comunitario de las víctimas sobrevivientes del desastre natural de Armero (Tolima), residentes en Bogotá, D.C., asociados a la Federación

Armero, lo que implica establecer los cambios que modifican procesos interaccionales y de desempeño comunitario que configuran la subjetividad de los sujetos, las formas cómo dan significado a sus experiencias con el paso del tiempo y evolución del problema y las alternativas empleadas durante su trayectoria de vida y, también para identificar aspectos significativos de experiencias, formas de interacción, relacionamiento y organización que fundamentan el desempeño y el afrontamiento comunitario que han servido para su sobrevivencia ante situaciones adversas, mediante la interpretación de lo expresado desde los participantes y el sentido que los sujetos le imprimen a sus acciones, además, de conocer cómo se han desarrollado como comunidad, sus interacciones y logros dentro del grupo.

Participantes

Participan en la investigación 15 Armeritas hombres y mujeres con edades entre 55 y 75 años, de estrato socioeconómico 2 y 3 mayoritariamente, con diferentes niveles de formación, quienes comparten características comunes, todos sobrevivieron al fenómeno natural, residen en la misma ciudad, algunos son vecinos entre sí. Han compartido experiencias, formas de organización, están asociados a la Federación Armero y aceptan firmar el consentimiento informado donde manifiestan su interés, disposición y voluntad de participar libremente en el desarrollo del proyecto, previa información recibida sobre los objetivos del estudio y la importancia de conocer sus experiencias durante su trayectoria de vida y los recursos que han servido para su sobrevivencia y desarrollo comunitario. También participa el grupo investigador conformado por la estudiante de la Maestría en Psicología Comunitaria y la Directora del Proyecto de Grado.

Criterios de Inclusión

Los 15 participantes de la comunidad Armerita se seleccionaron al azar del listado de

asociados a FEDEARMERO, suministrado por su Presidente, con quien se tuvo encuentros de acercamiento presencial y conversaciones telefónicas previas sobre el contenido y ciclos del proyecto. Una vez seleccionados los participantes, se les socializa y explica el proyecto y se procede a la presentación y firma de los consentimientos informados como documento legal que rige la participación en la investigación, respetando en todo caso, el carácter voluntario, propiciando un acercamiento fluido en un ambiente de respeto, confianza y mutua cooperación.

Tabla 1

Información Sociodemográfica Sujetos Participantes

Descripción	Edad	Género	Ocupación	Estado Civil	Estrato Social
Armerita 1	63	M	Indp.	2	3
Armerita 2	67	F	Indp.	2	2
Armerita 3	69	M	Pens.	1	3
Armerita 4	57	F	Pens.	2	2
Armerita 5	71	F	Indp.	6	2
Armerita 6	75	M	Indp.	1	3
Armerita 7	72	F	Pens.	2	3
Armerita 8	73	M	Indp.	1	3
Armerita 9	57	F	Indp.	1	3
Armerita 10	62	F	Pens.	1	3
Armerita 11	59	M	Indp.	2	3
Armerita 12	55	F	Empl	5	3
Armerita 13	72	M	Indp.	1	3
Armerita 14	64	F	Empl	5	3
Armerita 15	70	F	Indp.	2	2
Código	Explicación	Total	Total		
		Mujeres: 9	Hombres: 6		
Estado Civil	1= Casado	2	4		
	2=Viudo	5	2		
	3= Separado	0	0		
	4=Divorciado	0	0		
	5=Unión Libre	1	0		
	6=Soltero	1	0		

Nota. Esta tabla contiene datos sobre características específicas de los participantes

entrevistados. *Fuente.* Autoría Propia

Técnicas e Instrumentos de Recopilación de Información

Para indagar la problemática se emplean técnicas cualitativas que facilitan despejar los interrogantes de la investigación y clasificar la información conforme a las categorías y respuestas de los participantes a la entrevista a profundidad, donde las personas entregan información sobre las experiencias vividas de manera libre y espontánea.

La Entrevista a Profundidad

La entrevista a profundidad, según Paramo “es una herramienta cualitativa efectiva y útil para que algunas personas hablen acerca de sus sentimientos personales, opiniones y experiencias. También es una oportunidad para profundizar en cómo las personas interpretan y ordenan el mundo que los rodea. Es especialmente apropiada para dirigirse hacia tópicos sensibles, a los cuales las personas puede que no estén muy dispuestas a discutir en una situación de grupo” (Paramo, P. 2018, p.94).

La Grabación de Video-Voz

Para recolectar la información cuidando cada detalle y asegurando precisión de los datos que puedan arrojar resultados o hallazgos significativos del proceso de indagación, se emplea la grabación en video-voz en tiempo real, dejando constancia de la expresividad y confiabilidad de los datos, rotulando cada grabación con datos del participante, fecha, hora y duración del discurso narrativo durante la entrevista apoyada en diarios de campo para no omitir ningún aspecto.

El Diario de Campo

“El diario de campo como instrumento de recolección de información, permite sistematizar las prácticas investigativas, además, permite mejorarlas, enriquecerlas y

transformarlas.” (Martínez, L. 2007). Por tanto, el registro de la información en el diario, ayuda a no omitir o pasar por alto, algún dato o detalle significativo para la investigación.

El Análisis de Contenido

Para la evaluación de la información se emplea el análisis de contenido referido por Bernardo Ocampo citado por Páramo (2008 p.4) como “una estrategia para describir, interpretar y explicar las relaciones entre las categorías del problema con el problema”. Como instrumento, se emplea el software ATLAS. Ti, herramienta que “permite expresar el sentido circular del análisis cualitativo, por cuanto otorga la posibilidad de incorporar secuencialmente los datos, sin la necesidad de recoger todo el material en un mismo tiempo”. Además, “permite reunir la información a través de la codificación y la saturación en los resultados” (San Martín, D. 2013).

Categorías Deductivas

Direccionan el análisis de la información dos categorías: 1. Trayectoria de vida y, 2. Desarrollo comunitario, para conocer las maneras en que la comunidad llevó a cabo sus procesos de reconstrucción y los factores internos-externos utilizados para su sobrevivencia y desarrollo.

La Trayectoria de Vida

La trayectoria de vida, entendida según Barbieri (2014) “como el conjunto de movimientos sucesivos de un agente dentro de un espacio estructurado”. Aspectos vividos a nivel psicosocial, “configurados ya sea como recursos de superación y resiliencia o como factores de riesgo emocional, económico, familiar, social, físico o incluso en su desempeño individual durante el transcurso de su vida y su adhesión a la comunidad”.

Las historias de vida según Borja “facilitan captar la totalidad de una experiencia biográfica en el tiempo y en el espacio. Buscan describir los cambios por los que, a lo largo de la vida, va pasando una persona y las situaciones que enfrenta. Logra captar la visión subjetiva con

la que cada uno se ve a sí mismo y a los otros, e interpreta los fenómenos sociales de su contexto en un momento, de conformidad con su experiencia personal” (Borja Pérez, M. 2013, p.66).

Categoría necesaria para poder entender cómo la trayectoria de vida de esta comunidad está cargada de factores internos y externos durante casi cuatro décadas y esencialmente ahora, en este momento, poder reflejar los aspectos más significativos, ante la exposición a tantas situaciones adversas derivadas no solo por el desastre como tal, sino por los efectos colaterales implicados en el problema, como la pérdida de seres amados, la desaparición de su pueblo natal, la fragmentación de su hogar, el desarraigo de su tierra y con ello, todo lo que significaba su vida para esta comunidad.

Desarrollo Comunitario

Categoría que aporta la investigación los elementos necesarios para poder entender cómo en el desarrollo a nivel individual y grupal influyen factores externos ocasionados principalmente por la dispersión de la comunidad Armerita fuera de su territorio, lo que trajo consigo el rompimiento abrupto en las formas de relacionamiento en los contextos, que conllevan a dificultades al interior de las familias y fuera de ellas, generando según Maturana (2011) “(...) mayor y creciente vulnerabilidad de la sociedad, imputables a problemas ligados al desarrollo, a la tecnología y el creciente problema de sobrepoblación, fundamentalmente urbana lo que multiplica el riesgo y sus consecuencias, generando nuevas formas de construcción y relacionamiento con el otro, en el que surgen agudos conflictos psicosociales que esta comunidad afronta durante y después de la ocurrencia del evento con efectos desarticuladores de la normalidad de vida”.

Según Camacho (2013), el desarrollo comunitario es “un método de intervención que incorpora a todos los agentes que conforman la comunidad, estableciendo procesos de

participación y articulación entre la población y las instituciones que, potenciando un proceso pedagógico y las capacidades participativas de los actores y de las estructuras mediadoras, permita alcanzar unos objetivos comunes y predeterminados para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, y cuyos resultados puedan ser evaluados de forma continuada” (Camacho J. 2013, p.209).

Por otra parte, los estudios de Landázuri (2010), Arellano, Balcázar y Alvarado (2015) y Sánchez (2015) se centran en la participación y la acción de actores comunitarios como vía posible para un verdadero desarrollo (Riera et.al 2017).

Son varios los elementos componentes del desarrollo comunitario, que permiten establecer cómo se dan las relaciones entre los acontecimientos, las acciones y las prácticas, los significados y las interacciones que dificultan o favorecen el desarrollo humano, lo cual facilita identificar necesidades insatisfechas y los recursos que sirven y han servido a los Armeritas para su desarrollo individual y grupal, sin desconocer tras un análisis razonado y crítico, que la mayoría de las situaciones de desatención de las personas durante su trayectoria de vida, involucran un componente sociopolítico y económico determinantes para el desarrollo y el bienestar emocional, factores generadores de cambios radicales en los estilos y formas de vida con grave repercusión en el desarrollo integral y en el ejercicio del accionar comunitario.

Análisis que desde las perspectivas del modelo de salud mental comunitaria “permiten entender por qué la presencia de cualquier fenómeno social que modifique las formas de relacionamiento de las personas y de estas con los contextos, genera múltiples factores psicosociales que afectan la salud/salud mental, el bienestar y las condiciones de vida a nivel individual, grupal y colectivo” (Rojas et.al 2018).

Consideraciones Éticas

Desarrollo de la investigación

Se acatan y respetan de manera estricta los condicionamientos y determinaciones sociales del proceso, evitando interferir en los resultados obtenidos, conforme a los principios y valores éticos contenidos en el Código Deontológico y Bioético, Ley 1090 de 2006, su Directiva 3 y la Resolución 8430 de 1993, que guían el ejercicio de la Psicología Comunitaria con lineamientos de relevancia, pertinencia y obligación en el campo de acción para obtener resultados dentro de las normativas legales.

Consentimiento informado

Manifestación expresa que legitima la participación de la comunidad en el cual se comunica según Winkler et. al (2014) “todo lo que se quiere lograr para y con la comunidad, precisando información clara, verídica y transparente que oriente a los participantes, además, destinando un tiempo a conocer y compartir con la comunidad para conocerla a profundidad y brindar confiabilidad, promoviendo en todo momento la participación comunitaria voluntaria y el respeto por el sistema de valores y saberes comunitarios”.

Rigor científico, imparcialidad y credibilidad del desarrollo de la investigación

Se aplica, el principio de la confiabilidad y no divulgación de la información recolectada para fines diferentes a la investigación social, cuyos hallazgos según Castillo & Vásquez (2003) “deberán ser reconocidos por los informantes como una verdadera aproximación sobre lo que ellos piensan y sienten” (Salgado, 2007, p.75). La confiabilidad y contenido de los resultados de análisis y evaluación obtenidos del proyecto, son validados por un par amigo y por la Directora del proyecto coherente con una dinámica plural y participativa necesaria para “la construcción de cualquier realidad humana que sea objeto de investigación” (Sandoval, 2002).

Tabla 2*Procedimiento y Cronograma de Actividades*

Fases	Actividades	Mes	Mes	Mes	Mes	Mes	Mes	Mes	Mes
		1	2	3	4	5	6	7	8
Fase 1- Formulación Procedimiento: Concepción, formulación y planteamiento proyecto	- Consulta previa de textos, artículos, estudios científicos relacionados con el problema. - Selección teorías, conceptos y elementos para la investigación	✓	✓						
Fase 2- Diseño Procedimiento: Construcción elementos contextuales, teóricos y metodológicos necesarios para el desarrollo del proyecto	- Elaboración consentimiento informado - Construcción de la propuesta trabajo de grado - Socialización de la propuesta entre pares - Ajustes a la propuesta conforme a la realimentación.			✓	✓				
Fase 3- Desarrollo Procedimiento: Trabajo de campo, consulta fuentes secundarias y evaluación de datos.	Trabajo de campo - Firma consentimientos - Socialización propuesta a la comunidad -Indagación in situ de la problemática - Sistematización análisis de datos- Retorno información a la comunidad - Consulta fuentes secundarias -Análisis evaluación de datos					✓	✓	✓	
Fase 4- Cierre Procedimiento: Análisis final y comunicación de resultados, entrega final.	- Elaborar el informe final - Respaldar la interpretación y significados de resultados obtenidos con registros de campo y transcripciones de las entrevistas - Socialización realimentación del proyecto de investigación entre pares y el grupo investigador - Reintegro información a los participantes de la comunidad.						✓	✓	✓

Plan de Análisis de Resultados

El Plan de Análisis de Resultados se realiza en ocho pasos a partir de los lineamientos para el desarrollo de procesos de trabajo de grado de la UNAD y el empleo del análisis de contenido como técnica de evaluación, con el fin de alcanzar niveles de análisis deductivos o inferenciales que permiten según Deslauriers (2005), “*descubrir las relaciones a través de los hechos acumulados*” (Ceballos Z., 2017).

Paso 1. Preanálisis. En esta fase se revisa de manera deductiva las categorías de análisis y se verifica su pertinencia para describir, analizar e interpretar la información sobre la realidad del fenómeno social acorde con los requerimientos de la investigación y características del problema.

Paso 2. Diseño. El diseño del análisis de contenido se organiza con los siguientes contenidos:

a) Pregunta inicial ¿Cómo ha sido la trayectoria de vida y su impacto en el desarrollo comunitario en víctimas-sobrevivientes del fenómeno natural de Armero (Tolima), residentes en Bogotá, asociados a la Federación para el Desarrollo de Armero-FEDEARMERO a 2022?

b) Objetivo General

Comprender la trayectoria de vida y su impacto en el desarrollo comunitario en víctimas sobrevivientes del fenómeno natural en Armero Tolima, residentes en Bogotá, D.C., asociados a la Federación para el Desarrollo de Armero-FEDEARMERO a 2022.

c) Objetivos Específicos

Develar los cambios sociales que modifican procesos interaccionales y de desempeño comunitario que configuran la subjetividad de los sujetos con el paso del tiempo.

Identificar aspectos relevantes para el desempeño y afrontamiento individual y comunitario que han servido para su sobrevivencia ante situaciones adversas.

d) Hipótesis. En esta investigación no se consideran hipótesis.

Paso 3. Transcripción de la información. En este paso se transcribe de manera fidedigna y transparente los datos obtenidos de las entrevistas recolectados en las grabaciones de video-voz y los diarios de campo.

Paso 4. Clasificación y organización de la información transcrita. Se clasifica y organiza la información transcrita en una matriz en Excel, de donde se extraen preposiciones completas de las entrevistas, acorde con las categorías de análisis o categorías emergentes que pudieran surgir durante el ejercicio.

Paso 5. Evaluación y revisión de la información. Este paso permite determinar aspectos relevantes de la información, el impacto y la pertinencia con cada categoría y los aspectos fundamentales para la investigación.

Paso 6. Análisis de la información. A través del software ATLAS. Ti., se analizan las categorías, de forma deductiva y se determinan las reglas de codificación previamente establecidas en la tabla de Excel. Se analiza la información recurrente y se agrupa conforme a las necesidades de la investigación, a la vez, se identifica información que no había sido interpretada, por tanto, y garantizando la confiabilidad, transparencia e integralidad del ejercicio se tiene en cuenta esta información creando las subcategorías participación, comunicación, por considerarlas necesarias y de gran aporte para la investigación.

La categorización hace referencia a la clasificación de las unidades y tiene relación con el número de personas, hechos, eventos o procesos relacionados con el objeto de estudio.

La codificación es la operación mediante la cual se asigna como su nombre lo indica, un código, una marca para distinguir la categoría a la cual pertenece y así facilitar el análisis. Se puede emplear una sigla, una letra, un número.

1. Validación. Fiabilidad. Validez. Este espacio permite reunir la información a través de la codificación y la saturación en los resultados para describir, interpretar y explicar las relaciones entre las categorías del problema con el contexto y, el impacto de estas en el desarrollo de la comunidad. En este punto de la validez se incluye la validación de la información con un par amigo conocedor del tema, que avale la imparcialidad del investigador.

2. Interpretación de resultados. Se agrupa la información mediante proposiciones completas de las entrevistas, inicialmente en la matriz de Excel y luego se muestran en el software ATLAS. Ti.

3. Inferencia. En este paso, se realiza una triangulación de la información, contrastando los datos según la codificación, por categorías, subcategorías o fuentes y así poder extraer información relevante e incluir aquellos datos que no hayan sido interpretados.

Paso 7. Graficación y sistematización de resultados. Se imprime el resultado de la sistematización y graficación de la información obtenida a través del Software ATLAS Ti., sobre la cual sirve como sustento la argumentación de los resultados y se construye el informe final.

Paso 8. Análisis final y comunicación de resultados. Se realiza un análisis final para asegurar que todos los datos hayan sido interpretados.

a) Se socializa y realimenta el proyecto de investigación entre pares y el grupo investigador.

b) Reintegro de información a los participantes de la comunidad.

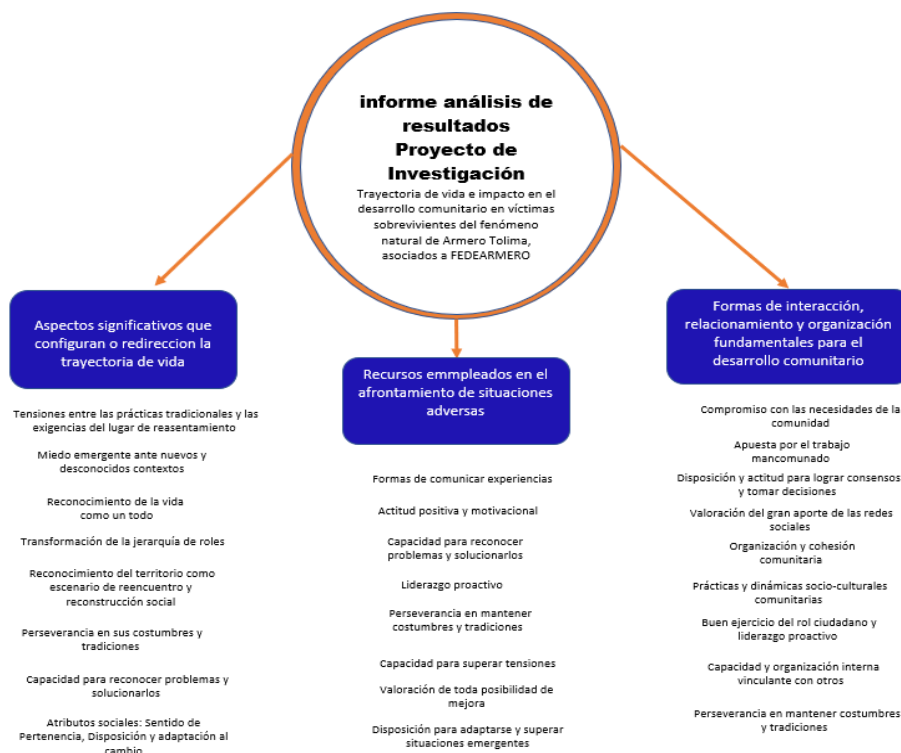
Resultados

Los resultados obtenidos se clasifican de acuerdo a la naturaleza de las preguntas específicas ¿Cuáles han sido las experiencias vividas y cuáles en su sentir, los aspectos, cambios, más significativos durante su trayectoria de vida, 37 años después de transcurrido el evento en Armero? ¿Cuáles son las experiencias y recursos que sirvieron y han servido para su sobrevivencia ante situaciones adversas? En este sentido, se obtuvieron resultados distribuidos en las dos categorías de estudio.

Figura 1

Estructura del Informe: Análisis de Resultados

Estructura del informe análisis de resultados



Nota. Este esquema agrupa los datos previamente clasificados y organizados en la Matriz en Excel con aspectos significativos asociados a las dos categorías de análisis, en la que se destacan también los recursos de afrontamiento empleados por la comunidad. *Fuente.* Autoría propia

Aspectos Significativos que Configuran o Redireccionan la Trayectoria de Vida

- Reconocimiento de la vida como un todo
- Miedo emergente ante nuevos y desconocidos contextos
- Tensiones entre las prácticas tradicionales y las exigencias del lugar de

reasantamiento

- Reconocimiento real y aceptación de su nuevo contexto social
- Transformación de la jerarquía de roles
- Desarrollo del sentido de pertenencia
- Reconocimiento del territorio como escenario de reencuentro y reconstrucción

social

- Formas de comunicación abiertas y naturales
- Relaciones armoniosas en los entornos que posibilitan una sana convivencia
- Disposición y adaptación al cambio
- Capacidad para reconocer problemas y superarlos
- Desarrollo de una racionalidad posicionada, basada en creencias, prácticas

culturales y conciencia liberadora.

- Perseverancia en mantener sus costumbres y tradiciones.

Formas de Interacción, Relacionamiento y Organización Fundamentales en el Desarrollo

Comunitario

- Compromiso con las necesidades de la comunidad
- Apuesta por el trabajo mancomunado
- Disposición y actitud para lograr consensos y tomar decisiones
- Valoración del gran aporte de las redes de apoyo social

- Perseverancia en mantener costumbres y tradiciones
- Organización y cohesión comunitaria
- Prácticas socio-culturales comunitarias
- Dinámicas asociativas basadas en principios de solidaridad y cooperación
- Agenciamiento y autonomía para administrar recursos
- Capacidad y organización interna y vinculante con otros.
- Ejercicio del rol de ciudadanía
- Desarrollo de un liderazgo proactivo.

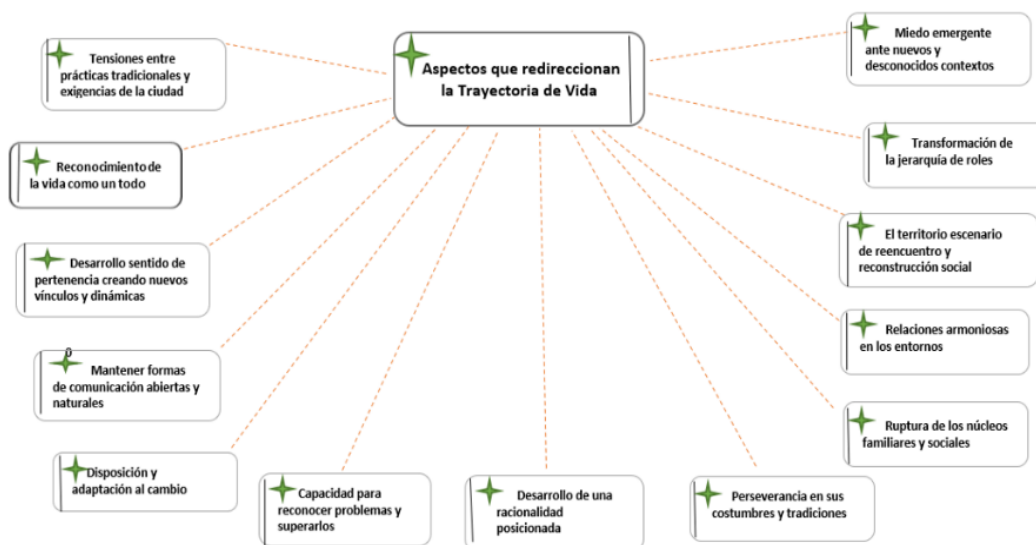
Recursos Empleados en el Afrontamiento de Situaciones Adversas

- Perseverancia en las costumbres y tradiciones
- Disposición y adaptación al cambio
- Formas de comunicar experiencias
- Actitud positiva y motivacional hacia la solución de la problemática
- Agenciamiento y autonomía para administrar recursos
- Capacidad para reconocer problemas y encontrarles solución
- Compromiso con las necesidades de la comunidad
- Apoyo social a nivel comunitario
- Capacidad para superar tensiones
- Liderazgo proactivo
- Valoración de toda posibilidad de mejora

Graficación de Resultados

Figura 2

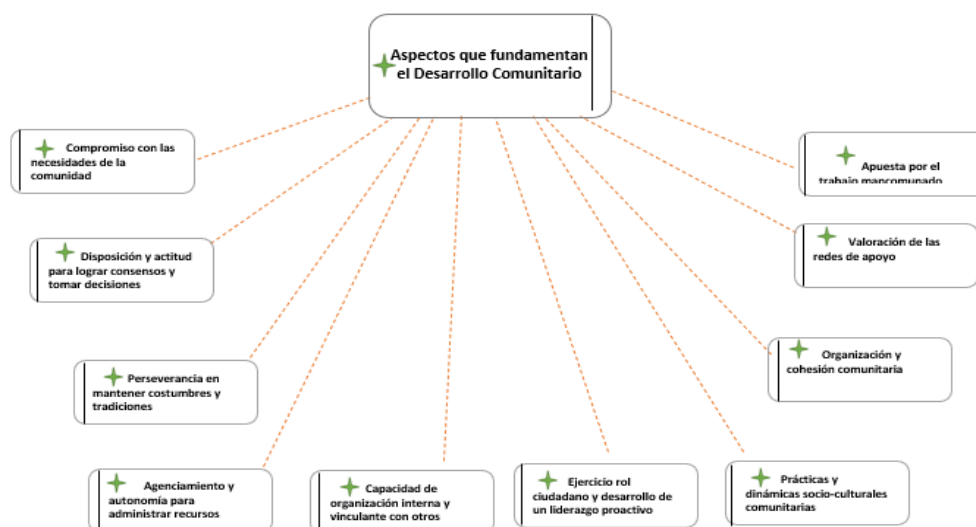
Aspectos que Redireccionan la Trayectoria de Vida



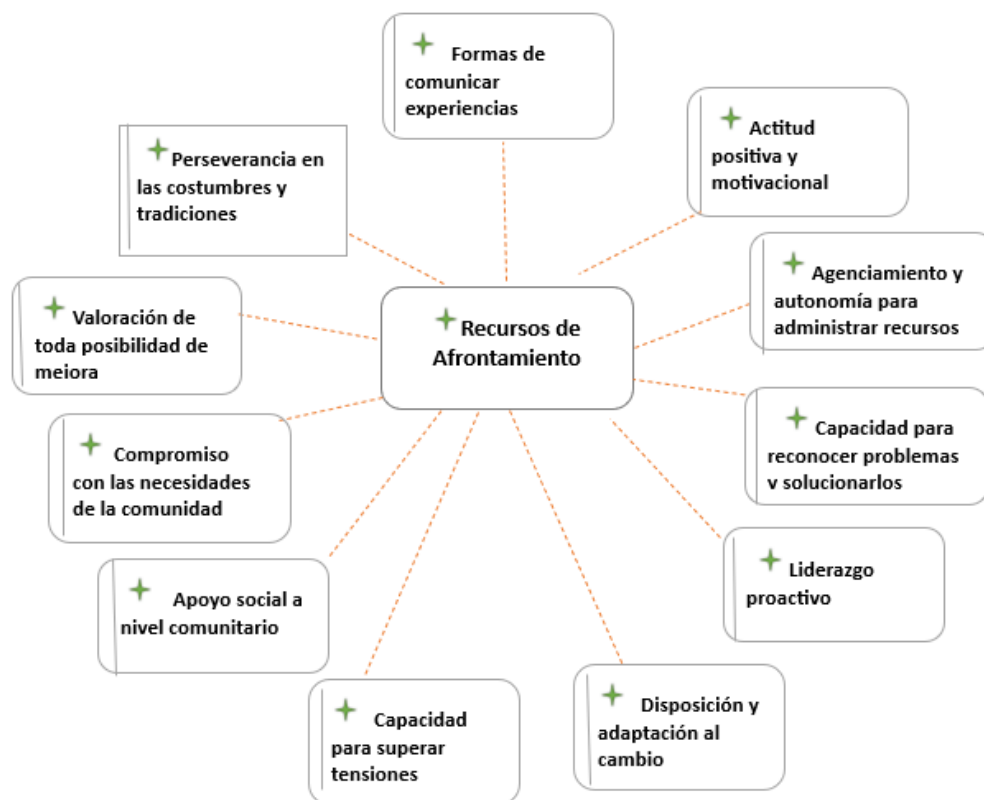
Tomado de "Software Atlas Ti."

Figura 3

Aspectos que Fundamentan el Desarrollo Comunitario



Tomado de "Software Atlas Ti."

Figura 4*Recursos de Afrontamiento Empleados*

Tomado de "Software Atlas Ti."

Identificación de Factores Asociados a las Categorías de Análisis

El Espacio-Público como Generador de Vínculos y Sentido de Comunidad

Las realidades sociales de la comunidad en su lugar de asentamiento, dan cuenta del lugar otorgado por los Armeritas al espacio público-social como un espacio posibilitador y eje articulador de las dinámicas sociales donde se presentan los fenómenos sociales, un espacio físico y simbólico donde la comunidad vive su cotidianidad, interactúa y construye conocimiento a partir de las respuestas que le entregan sus entornos. Escenario donde los Armeritas comparten

sus historias de vida, experiencias, cultura e identidad, desde varias perspectivas, mediante la realización de dinámicas de cambio e interacciones simultáneas a partir de las cuales se crean y/o fortalecen sentimientos de pertinencia que fortalecen las relaciones sociales al interior del grupo y con su entorno. Proceso que les ayudó a reconstruirse como una comunidad consciente de su realidad social, que reconoce a nivel individual y grupal no solo el problema sino sus capacidades, sus recursos para autogestionar con autonomía y determinación sus propios procesos, desarrollando sentido de comunidad esencial para mantenerse como una comunidad sólida a partir de la creación de nuevos vínculos y dinámicas interaccionales que impactan su quehacer comunitario, logrando visibles mejoras de integración y cohesión social que demuestran un interés particular en su capacidad de agenciamiento y gestión comunitaria al interior del grupo, con otras organizaciones sociales y ante las entidades públicas. Al respecto Nan Lin (1986) plantea que “el vínculo de una persona con el entorno social puede representarse en tres niveles distintos: la comunidad, las redes sociales y las relaciones íntimas y de confianza” niveles en los que se generan diferentes sentimientos (sentimientos de pertinencia, de vinculación y sentimientos de compromiso) respectivamente”.

“Adaptarme a los cambios geográficos fue lo más difícil; el clima, las costumbres, la gente, los entornos, esto me llevó varios años de mi vida, porque fuera de Armero me sentía ajena, pensaba que ese parque, esa escuela, las calles, los edificios, no me pertenecían, pero esto fue cambiando en la medida en que pasaron los años” (Fragmento entrevista Armerita 3).

En este relato se pone de manifiesto cómo la dificultad para asimilar una experiencia y adaptarse a los cambios en el nuevo lugar de asentamiento genera tensiones en la comunidad como resultado de pensamientos invasivos, agobiantes y ajenos generadores de efectos emocionales. Proceso que implica según Lazarus y Folkman (1986) “esfuerzos cognitivos y

conductuales constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes”. Significa entonces, que el proceso de adaptación a un nuevo contexto y todo lo que ello implica, no se decreta ni se planifica, se va construyendo y adoptando dentro del trazado de un camino de acciones, de vivencias, de expectativas, un camino cambiante que se va recorriendo conforme al paso del tiempo y evolución del problema donde emergen nuevas formas de vida.

Es ahí, ante esa realidad histórica y personal cuando el sujeto se confronta y adopta una racionalidad posicionada a partir de lo que él cree y la realidad de su situación actual. Es ahí, durante ese proceso cuando el sujeto decide sobreponerse a la condición de víctima para reinventarse, reconstruirse así mismo y poder continuar con su vida. Al respecto Jimeno (2007) considera que *“el proceso que permite al sujeto sobrepasar la condición de víctima pasa por la recomposición del sujeto como ser emocional, mediante la expresión compartida y manifiesta de su vivencia”* (p. 1).

“(...) bueno, me motivaba, el deseo de tener unos resultados a futuro, el deseo de poder integrar a todos los Armeritas, de mantener viva la aspiración o de colaborar en el llenado de esos vacíos ¿No? Porque yo en mis reuniones siempre encontraba el entusiasmo de todos los Armeritas de querer siempre volver a reencontrarse, la esperanza de ver una nueva ciudad, de ver unas formas de conversar, de exponer, de plantear las inquietudes, de recordar, de reconstruir la memoria de su ciudad, de volver a conversar sobre sus vivencias, sobre lo que fue esa ciudad bonita, esos momentos culturales, políticos, económicos, esa hermosura de tradiciones, de tantas cosas...” (Fragmento entrevista Armerita 6)..

Relato donde se exponen varios de los componentes del sentido de comunidad, expresiones impregnadas de atributos esenciales de pertenencia e identificación con la

comunidad, expuestos por Sarason (1974) y Macmillan y Chavis (1986) cuando dicen que, “según las costumbres propias de cada cultura, el espacio público simbólico o real, es el lugar donde se generan vínculos y posibilita el encuentro cotidiano entre las personas de diferentes sectores o barrios donde se crean historias, cultura e identidad”.

Se interpreta también del fragmento cómo las emociones y las relaciones sociales contribuyen como lo manifiesta Jimeno (2007) “a recuperar una parte de la vida social no solo en cambios para la existencia del sujeto mismo”, sino como en este caso, a desarrollar la capacidad de reconocer y comprender al otro, según Campbell (2006), este reconocimiento “se refiere a la autocomprensión, el acceso a la propia vida emocional, a los sentimientos, a la capacidad de efectuar discriminaciones de las emociones y recurrir a ellas como medio de interpretar y orientar la propia conducta”, porque como lo dice Harkin (2003), citado por Jimeno (2007) “las emociones son en parte reacciones y en parte comentarios sobre la acción social de otros, debido a su contenido moral y a su potencial como instrumento político y de subordinación” (p. 175).

Proceso que ha implicado para los Armeritas, comprender en su nueva realidad los cambios sociales que modifican procesos interaccionales y el desempeño comunitario en su nuevo territorio, un lugar que pese a todo tipo de diferencias, ofrece nuevas posibilidades y también impone retos en la búsqueda por encontrar diferentes formas de gestionar estos cambios, ante lo cual los Armeritas respondieron con estrategias de intercambio de experiencias, diálogos sociales de contenido simbólico y emocional que al ser compartidos generan vínculos emocionales, desacuerdos y también acuerdos voluntarios de trabajo mancomunado basado en la solidaridad y la cooperación en torno a las problemáticas identificadas entre todos los actores, priorizando aquellas de mayor interés colectivo y tomando decisiones concertadas en torno a la mismas. Acciones sociales, colectivas y comunitarias que se reproducen socialmente y

multiplican esos esfuerzos que buscan la resolución de los conflictos priorizados de la trayectoria de vida que impactan el desarrollo comunitario y repercuten en su territorio del que la comunidad aprende cada día y genera nuevas vivencias en la ciudad de Bogotá, lugar de reasentamiento no solo de los Armeritas sino de la mayoría de las poblaciones vulneradas y que requiere por lo tanto, de un modelo, un enfoque de desarrollo que les posibilite en palabras de Camacho (2013), un accionar participativo y una articulación entre las comunidades y las instituciones que les permita “mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, y cuyos resultados puedan ser evaluados de forma continuada” (p. 209).

Otro recurso presente en las comunidades y que aporta a la resolución de los conflictos sociales más agobiantes, es su capacidad y determinación individual y grupal para reconocer la realidad de su situación, ejercer control sobre ella y tomar decisiones razonadas acordes con la magnitud del problema, proceso donde se generan sentimientos de control personal, reconocimiento del otro y apropiación de la situación, lo cual favorece el trabajo con los demás y facilita la obtención de resultados.

Estar asociados como colectivo nos ha servido para mantenernos unidos, para reencontrarnos, reconocernos, para encontrar soluciones a problemas que solos o de manera individual no podríamos atender de la misma forma; por ejemplo, a exigir el respeto por nuestra tierra, a estar vigilantes de los ganaderos y grupos económicos de la zona para que no sigan apropiándose del suelo, a que se conserve y proteja Armero como lo que es, un Campo Santo y a evitar la expropiación por parte del Estado sin el resarcimiento previo a las víctimas sobrevivientes” (Fragmento entrevista Armerita 5).

Con esta narrativa, el participante demuestra cómo la proximidad con su nuevo contexto, es también una fortaleza colectiva de afrontamiento a las adversidades, construida en los

primeros años de reasentamiento donde los Armeritas fueron tejiendo una red de relaciones íntimas entre los procesos identitarios y el territorio. Accionar que les ha permitido reinventarse como comunidad ante nuevos retos sociales, políticos y económicos.

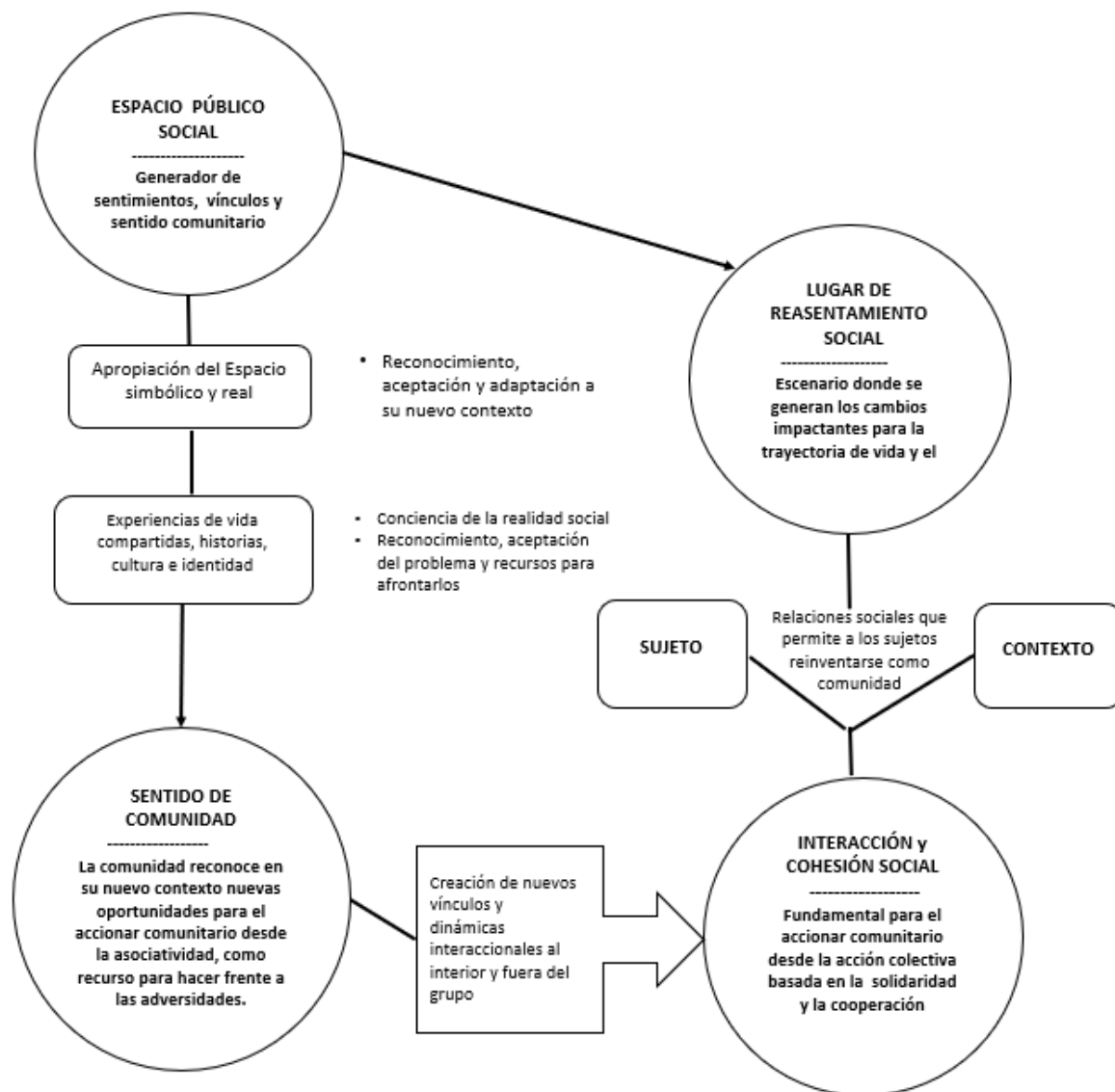
Se observa también cómo en la cotidianidad del diario vivir en la ciudad, se crean nuevas formas de interacción social generadores de vínculos sociales y emocionales, donde lo comunitario se asocia a la necesidad de aunar esfuerzos para promover acciones colectivas que dan sentido a lo comunitario, lo cual podría observarse en las formas y dinámicas sociales donde la comunidad desarrolla “su sentido de identidad y adhesión, dos constructos psicosociales fundamentales para la gestión del conocimiento desde la mediación cultural” que según Barbero (2015), implica:

El reconocimiento de realidades sociales complejas donde participan sujetos con diferentes

capacidades de poder sobre el estado de cosas o hacia la transformación social mediante su agencia política que lucha por la democracia, por tanto, las acciones comunicacionales desde donde se quiere afectar dicho contexto han de dar valor a lo existente como un hecho histórico construido y a los deseos de futuro en los que quieren estar y como quieren ser en el mundo” (Cuaderno 2 Sublínea de Investigación en Gestión de la Comunicación (p. 13).

Figura 5

Esquema de Espacio Público



Nota. Adaptado de “González, S., (2019) *Comprensión de la territorialidad derivada de las narrativas de los adultos mayores desplazados por el conflicto armado, en su concepción de ruralidad como dimensión agredida* (p. 29)” <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/28464>

Se observa en este esquema un proceso de apropiación real y simbólica del espacio público, entendido este como el lugar de reasentamiento, escenario donde los sujetos, como lo

menciona Zemelman, “se van convirtiendo en una unidad configurada y determinada por las estructuras a las que se enfrenta tratando de comprender las problemáticas de su realidad histórica y persiste en encontrar un espacio donde configurarse y posicionarse como sujeto” (Torres, Torres 2000).

Posicionamiento de la realidad en el que las experiencias de vida compartida, les ha facilitado a los Armeritas reconocer de manera consciente las características del problema y los recursos para afrontarlo, proceso en el que se construye sentido de comunidad que va transformando su realidad, conforme a las nuevas formas de relacionamiento e interacción social con el contexto, en donde surgen relaciones que permiten al sujeto reinventarse como comunidad y alcanzar ese nivel comunitario indispensable para la interacción social y facilitador de los reencuentros sociales, la creación de nuevas relaciones sociales fundamentales para el accionar comunitario donde el sujeto trasciende de una subjetividad individual a la intersubjetividad colectiva en torno a intereses comunes.

Nan Lin (1986) plantea que “el nivel comunitario es la estructura en la que se sustentan las relaciones más amplias y en el que se refleja la integración, el sentido de pertenencia y procesos identitarios y también en donde se origina el apoyo social de organizaciones sin ánimo de lucro o de carácter voluntario como la iglesia, la escuela, clubes deportivos, recreativos, asociaciones cívicas o políticas, organizaciones no gubernamentales”.

Experiencias de vida compartidas durante el proceso de apropiación del espacio público-social donde el reconocimiento, la aceptación y la adaptación a su nueva forma de vida, son expresiones sociales cambiantes conforme a las circunstancias y el momento histórico que configuran efectos colaterales implicados en el problema a nivel social y político, referidos más adelante en el Análisis de resultados.

Dinámicas Socio Culturales y Formas de Organización que Facilitan el Accionar de la Comunidad

En este componente se destaca cómo a través de nuevas formas de Inter relacionamiento, se genera vínculos, solidaridad y compromiso en torno a intereses comunes. Dinámicas socio culturales y formas de organización que ha permitido a los Armeritas identificarse como una comunidad con vínculos y valores comunitarios tradicionales que no desaparecen con el paso de los años, por el contrario, cobran sentido, se fortalecen y reactivan cuando las personas enfrentan situaciones límites que desborda su capacidad inmediata de resolución, proceso en el que la comunidad activa procesos de solidaridad y ayuda mutua basados también en la vecindad y el origen.

“Me gustan los encuentros sociales y culturales que realiza la Fundación porque allí me reencuentro con mi pasado, con los míos en mejores circunstancias”

(Fragmento entrevista Armerita 2)

En esta manifestación el sujeto devela representaciones sociales de la experiencia y el sufrimiento que le causa la separación de su familia, cotejando el ayer con el ahora. Proceso donde interactúa la capacidad para la toma de decisiones con la motivación, identificando lo ocurrido y tomando decisiones basadas en la subjetividad que surge entre el tiempo de ocurrencia del evento y la posibilidad de un reencuentro personal con los suyos, sus coterráneos. Desde esta perspectiva se destaca de las respuestas de los Armeritas cómo su origen provincial y las experiencias vividas, les genera identidad social y sentido de pertenencia con el grupo, lo cual ha favorecido el desarrollo de múltiples y diferentes prácticas socio-culturales comunitarias que refuerzan su sentido de identidad con el grupo a través del intercambio de experiencias de vida y diálogos sociales sobre los cambios surgidos durante su trayectoria de vida y evolución del

problema; así también, mediante la realización con cierta frecuencia de encuentros socio-culturales y artísticos motivados en su firme propósito de mantener vivo su sentido identitario, su arraigo y las costumbres de su pueblo natal. Esto hace que la comunidad se movilice a encontrar alternativas para su supervivencia, espacios donde además realizan actividades compartidas y participativas de juego, canto, danzas, ferias, gastronomía, prácticas que favorecen procesos socio culturales y el reconocimiento de su evolución y la del otro. Acciones concretas a iniciativa y con recursos de la misma comunidad que ayudan a restaurar vínculos afectivos, mejora la comunicación, facilita el entendimiento al interior de las familias y fuera de ellas y ayuda a recuperar expresiones y/o manifestaciones afectivas de amor y cariño, y a restablecer o mejorar los autoconceptos.

Respecto a estas dinámicas Bang (2014) afirma, que “el juego libre y compartido “hace que las comunidades desarrollen toda su capacidad creativa, porque es un espacio que posibilita compartir libremente una actividad informal y desestructurada, muy diferente a la modalidad de relación en el interior de las instituciones”. Significa este planteamiento que cuando el sujeto se encuentra en un ambiente común y generador de confianza, le es más fácil comunicar sus experiencias de manera subjetiva, lo que piensa de cada acción, como lo siente, lo que cree de tal o determinada situación; actividad que le fortalece sus competencias comunicativas y lo dota de capacidades para actuar con libertad, espacios según Sen (2000) “propicios para el bienestar”.

Procesos de Cohesión o Conformación de Tejido Social desde la Solidaridad y para la Generación de Comunidad

Se obtienen resultados que una vez analizados y sistematizados se constituyen en elementos fundamentales para el accionar comunitario y los contextos, donde el sujeto trasciende su subjetividad del campo individual a la intersubjetividad del grupo, donde es reconocido y

comprendido de manera integral como sujeto activo, participe, con experiencias y expectativas que aportan a la co-construcción de nuevos conocimientos útiles para la reconstrucción de sus proyectos de vida y el vivir en comunidad. Dinámicas de cambio que inspira a la comunidad a mantener relaciones armoniosas en los entornos que posibilitan una sana convivencia mediante un trabajo mancomunado y participativo para prevenir o atender acontecimientos que puedan afectar su convivencia al interior de las familias, del grupo y de estos con su entorno. Escenario donde la argumentación y competencias comunicativas según Barbero (2015), “son elementos esenciales para la interacción social destacando la importancia que los procesos comunicacionales otorgan a las dinámicas sociales donde la comunidad desarrolla su sentido de identidad y adhesión, dos constructos psicosociales fundamentales para la gestión del conocimiento desde la mediación cultural”.

Proceso en el que las actividades realizadas desde la Federación para el desarrollo de Armero-FEDEARMERO intensifica la cooperación y profundiza la confianza de la comunidad como sujetos sociales y políticos con sentido comunitario, mediante la experiencia en la priorización y solución de conflictos de interés social, elaboración y ejecución de proyectos o iniciativas que han aportado al beneficio colectivo y trayectoria temporal en el desarrollo de actividades de interés y beneficio comunitario con iniciativas como la realización de encuentros, ferias con actividades típicas de su región para mantener vivo su arraigo e identidad cultural, esto la convierte en una acción colectiva que a su vez se reproduce socialmente y genera confianza y credibilidad que benefician las relaciones entre los actores sociales.

Aspecto fundamental de la acción colectiva en el afrontamiento comunitario porque contribuye a construir o a reconstruir un mundo mejor a partir de la transformación del territorio donde habitan y viven su cotidianidad, mediante acciones de cooperación que también convoca

el despertar de la sensibilidad social y la concienciación de otros sectores dentro y fuera de su territorio.

“En la segunda década me impulsa a dedicarme completamente al trabajo comunitario el hecho de no observar, no ver en los gobiernos de turno ninguna atención a los Armeritas, ningún funcionario, ningún dirigente ni del Tolima, ni de la Nación, ni de ninguna parte, se interesó por buscar la forma mirar nuevamente hacia Armero, hacia la reconstrucción, hacia las ruinas, hacia ver qué mecanismos, qué proyectos, qué cosas se adelantaban por reconstruir en todos sus ámbitos a la ciudad de Armero (...) entonces, resolví buscar la manera de constituir una organización que apoyara mis ideas, mis proyectos, fundamentalmente de elaborar algo que llamara la atención, que llegara a los ámbitos del Gobierno, del Congreso de la República y procedí a constituir, a organizar los estatutos que terminaron en la constitución de la Asociación Colonia de Armero con un grupo extraordinario de Armeritas radicados aquí en Bogotá para trabajar desde esta Capital hacia toda la población Armerita no importara dónde se encontrara” (Fragmento entrevista Armerita 5).

Se interpreta de este relato un accionar comunitario, una acción colectiva y social en donde el liderazgo y las formas de comunicar abiertamente y con autodeterminación todo aquello que les afecta, es un aspecto determinante en el desarrollo social y comunitario de los Armeritas que les ha permitido visibilizar y reconocer su realidad social, dando ejemplo de integridad, cooperación y solidaridad, lo cual ha contribuido a mejorar procesos de interacción social, esencial para la cohesión en torno a objetivos comunes. Accionar comunitario en el que adquiere importancia la formación de los sujetos clasificada por Bang (2014) en dos tipos:

“Uno, la formación social mediante la observación, que dota al sujeto del conocimiento social”. En esta misma dirección Zemelman considera que “los procesos constructivos y de

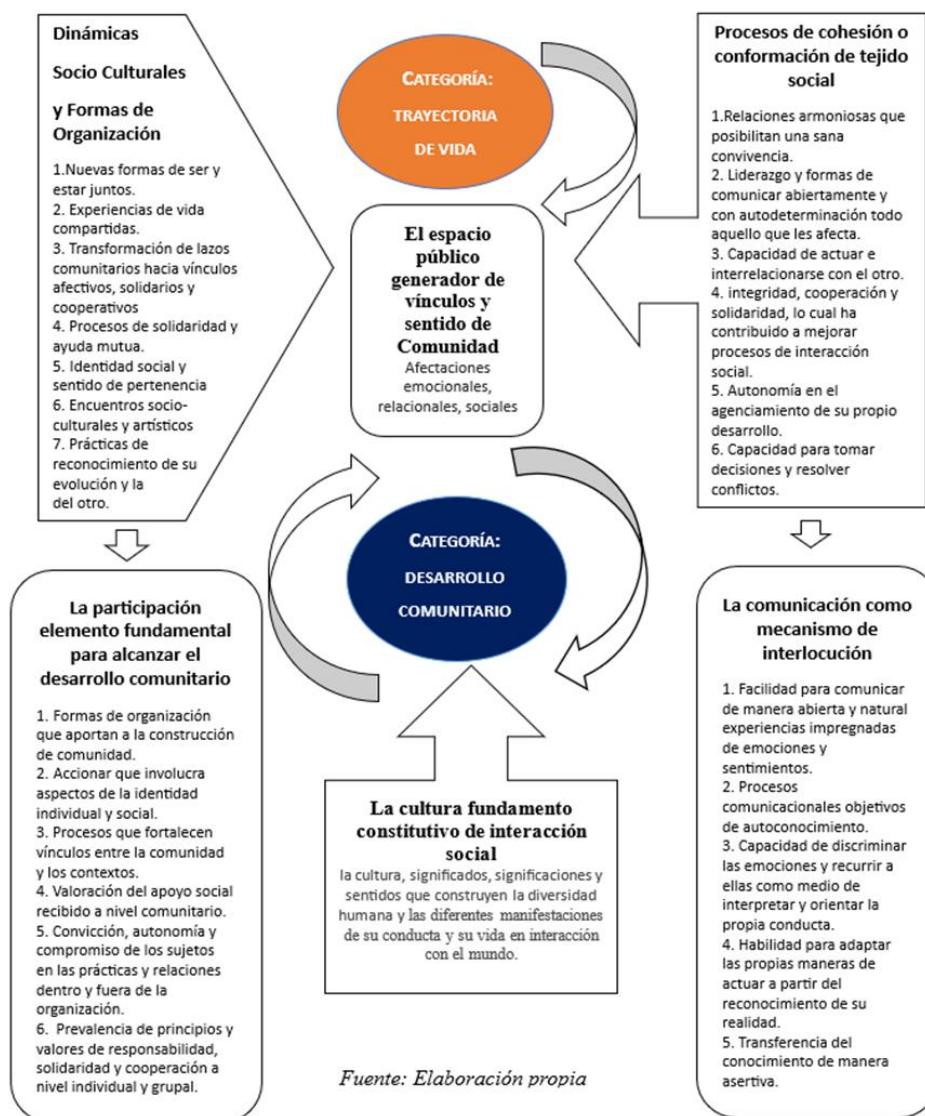
conocimiento social propulsa y posibilita el desarrollo de toda su capacidad innovadora y creativa en la infraestructura de su contexto”. Es decir, que mediante estos procesos la comunidad aprende o refuerza su manera de interactuar en diferentes ámbitos y desarrolla capacidades para actuar e interrelacionarse con el otro.

Dos, la formación académica de las comunidades, convirtiéndose la educación en las comunidades vulneradas, un aporte, una transferencia de conocimiento fundamental para el desarrollo comunitario porque fortalece las capacidades y competencias necesarias para asumir el control de la situación, controvertir con argumentos, sustentar posiciones, debatir y tomar decisiones razonadas, pero ante todo críticas, acorde con la situación; es decir, ser agentes de su propio desarrollo a partir de reconocer sus recursos y necesidades.

Aspectos de la formación que según Bandura (1973), benefician la convivencia sana y pacífica en los territorios porque contribuye al manejo de situaciones conflictivas. Resolución de conflictos que desde lo colectivo ha permitido a los Armeritas mantenerse asociados, gestionar y alcanzar satisfactores a sus necesidades más sentidas, realizando un trabajo mancomunado y solidario que, además, les ha permitido perdurar en el tiempo, sostenerse principalmente a base de sus propios recursos y de sus aliados más cercanos, sus redes de apoyo, superando situaciones límites y catalogándose como una sociedad organizada a través de la asociación a la Federación de la cual son miembros fundadores y activos. que persisten en mantenerse unidos durante casi 4 décadas después del suceso trágico.

Figura 6

Esquema de factores asociados a las categorías de análisis



Nota. En este esquema se clasifican y agrupan los aspectos más significativos que constituyen cada uno de los factores asociados a las Categorías de Análisis. *Fuente:* Autoría Propia

La Participación como Elemento Fundamental para Alcanzar el Desarrollo Comunitario

Factor tomado de la consideración de González A. (2008)” quien establece que “para que las personas participen no sólo deben interesarse, sino involucrarse en la solución de los problemas comunitarios, para lo cual es necesario contemplar las acepciones de participación

planteadas por López y Cruz (2005): dar parte (comunicar e informar), tomar parte (intervenir y actuar), tener parte (compartir, tener en común y asumir responsabilidades), formar parte (asociarse para cooperar en algo o ser parte) y repartir (recibir una porción de algo que se distribuye)”.

Reconociendo que en su mayoría los Armeritas durante su trayectoria de vida han estado asociados o lideran organizaciones y/o comités sociales, culturales y comunitarios, desde donde realizan acciones y prácticas interaccionales de forma periódica al interior del grupo y con otras organizaciones e instituciones públicas, estos postulados permiten comprender la importancia de garantizar espacios reales de participación activa e incidente que posibilite a las comunidades y organizaciones cualquiera que sea su naturaleza, “desempeñar un papel fundamental en la búsqueda de respuestas a las múltiples necesidades y aspiraciones, quienes encuentran en sus formas de organización una manera de aportar a la construcción de una común-unidad que les permita proyectarse generando el escenario de paz, unidad y convivencia que se requiere para lograr el desarrollo integral de todos los miembros de la organización” (Aguilar & Sánchez, 2007, p. 29, citado por González A., 2022). Es a partir de este involucramiento en la participación activa como los individuos según Musitu, G. & Buelga, S. (2004), “adquieren compromisos como agentes de su propio desarrollo” en la ciudad de Bogotá y en otras ciudades del país. Accionar que, según los teóricos, involucra aspectos de la identidad individual y social. “La individual desde el punto de vista de sus recursos y carencias y la identidad social para reconocer, recursos y carencias del otro, combinación que facilita y promueve la integración social, hilo cohesionador en torno a un mismo objetivo”. Proceso de participación en el que también se fortalecen los vínculos entre la comunidad y de esta para con su entorno como lo plantea Nan Lin (1986) “(...) en tres niveles distintos: la comunidad, las redes sociales y las

relaciones íntimas y de confianza, niveles en los que se generan diferentes sentimientos (sentimientos de pertinencia, de vinculación y sentimientos de compromiso) respectivamente.” Según el teórico, “el nivel comunitario es la estructura en la que se sustentan las relaciones más amplias y en el que se refleja la integración, el sentido de pertenencia y procesos identitarios y también en donde se origina el apoyo social de organizaciones sin ánimo de lucro o de carácter voluntario como la iglesia, la escuela, clubes deportivos, recreativos, asociaciones cívicas o políticas, organizaciones no gubernamentales, etc.”.

"Lo que quiero decir con esto es que sí tuvimos mucha ayuda, la gente se solidarizó con nosotros, pero no estábamos preparados y entonces, no hubo quién se hiciera cargo de todas estas cosas" (Fragmento entrevista Armerita 7).

A propósito de las redes de apoyo social a nivel comunitario, se interpreta de la narrativa de los participantes, la valoración al apoyo social como un aporte necesario para el reconocimiento y mejora de sus recursos y fundamental para el afrontamiento de las múltiples demandas de su medio ambiente en el que confluyen las tres dimensiones que conforman el entorno social enunciadas por Benjamín Gottlieb (1981), “*la dimensión Micro por tratarse del espacio donde la comunidad desarrolla las relaciones más íntimas*”. En el caso que nos ocupa en este estudio, la familia, los vecinos y los amigos han sido los primeros respondientes tras la ocurrencia del evento y durante la evolución del mismo; “*el nivel Meso donde se encuentran o hacen presencia las redes sociales como las ONG nacionales e internacionales, organizaciones civiles sociales, religiosas*”. Redes sociales del orden nacional e internacional las cuales se hicieron presentes de manera decidida brindando acompañamiento y apoyo psicológico, social, espiritual y económico durante los primeros años tras la ocurrencia evento, aportes que contribuyeron a satisfacer las necesidades humanas de esta comunidad, referidas por Doyal y

Gough (1994) “*como determinantes para el desarrollo*” y, el nivel Macro, donde según Gottlieb “*se configuran procesos de integración y participación social*”. En esta división, Gottlieb centra su análisis en el apoyo social y a la forma en cómo “las personas se involucran en instituciones, asociaciones de carácter voluntario, y la vida social informal de sus comunidades” (p. 32).

Ahora bien, retomando la consideración de González (2018) cuando dice que “(...) para que las personas participen no sólo deben interesarse, sino involucrarse en la solución de los problemas comunitarios”. En este sentido, se destaca del accionar de los asociados y líderes de la Federación y comités que lo integran, convicción, autonomía y compromiso de los sujetos en las prácticas y relaciones donde intervienen y actúan de manera autónoma y participativa en torno a los objetivos de la organización en la que cada integrante asume responsabilidades y participa activamente en las diversas actividades acordes con su rol. Ejercicio donde prevalecen principios y valores de responsabilidad, solidaridad y cooperación a nivel individual y grupal. Proceso donde la voluntad compartida se pone de manifiesto cuando se logran consensos y es ahí, donde las experiencias de la trayectoria de vida impactan el desarrollo comunitario porque su accionar trasciende del campo subjetivo de cada sujeto a la subjetividad del grupo en la apuesta por encontrar satisfactores que les ayude a mitigar los impactos del desastre natural en el desarrollo individual, grupal y colectivo.

Sobre este enunciado de la participación, es preciso mencionar que pese a la persistencia en su accionar activo, organizado y participativo en la defensa de sus derechos y la búsqueda de alternativas de cambio, su participación en las instituciones políticas y públicas, en la actualidad sigue estando mediada por dificultades del orden socio cultural y político que afectan sus formas de organización ante las dificultades de acceso y participación real, generando desmotivación, agravada por los efectos propios de su ciclo vital y también por la existencia continuada y

antagónica ante la falta de estímulos que fortalezcan, potencien y estimulen desde un enfoque socio cultural la actividad comunitaria que posibilite el reconocimiento de la comunidad como sujetos sociales y políticos con sentido comunitario. Reconocimiento importante y necesario porque ayuda a la construcción de relaciones personales y sociales indispensable para el desarrollo comunitario, que ante las dificultades de participación conllevan a la pérdida de la confianza y la credibilidad entre la comunidad y las instituciones públicas. Confianza catalogada por Alguacil et al. (2006:12), citados por Camacho (2013) “imprescindible para el éxito de procesos participativos, se construye en el contacto cara a cara, en el diálogo y en la construcción conjunta de los procedimientos que marcan un proceso implicativo”.

La Comunicación como Mecanismo de Interlocución

A las preguntas orientadoras realizadas durante la entrevista, cada Armerita contextualizó con un relato o narrativa su experiencia, lo cual se constituye según Castro S. (2005), “en parte de la competencia comunicativa, pues en la conversación como lo afirma el teórico, “surgieron algunos temas o aspectos de interés para la investigación”, que complementan el estudio actual. Un ejemplo de la importancia de la comunicación en el quehacer de los Armeritas, es la forma de comunicar de manera abierta y natural experiencias impregnadas de emociones y sentimientos que al ser compartidos reduce los efectos desencadenantes de las emociones y ayuda a la adquisición de la conciencia necesaria para reconocer el problema y los recursos para su afrontamiento.

“Después de superado el dolor entre comillas lo digo porque siempre va a estar ahí, de manera diferente pero presente en todo momento. Me ayudó mucho, la esperanza también, siempre creí que si sobreviví a la tragedia era porque Dios me había guardado para grandes cosas, ayudar a los demás, crecer y caminar de frente con el corazón lleno de mucho amor,

porque no sé por qué, la tragedia nos transformó la manera de pensar, de ver y de sentir y de comprender que mi sufrimiento era similar al sufrimiento del otro. Me volví más fuerte al dolor propio y más sensible al dolor ajeno, pienso que sí superé tanto dolor vivido puedo superar cualquier cosa que me depare el destino” (Fragmento entrevista Armerita 4).

En este relato el participante exterioriza sus vivencias y comunica con sus propias palabras, resultado de un proceso reflexivo, consciente y razonado, el dolor y sufrimiento que le ha significado la pérdida de su lugar de origen; escenario en el que el dolor se convierte en un recurso resiliente, porque cuando se razona de manera consciente y reflexiva la situación de agobio, se subjetiviza la experiencia y se promueve la estabilización emocional necesaria para los procesos de adaptación y relacionamiento social.

(...) Yo estuve muy contenta digámoslo a pesar de la tragedia, de la resiliencia de mi sobrino, nunca se quejó, nunca dijo, me hace falta, lo único fue que quedó con miedo porque como la casa le cayó encima, cuando él se acostaba boca arriba pensaba que le iba a caer el apartamento encima, el techo, pero el resto él lo superó. Entró a estudiar al San Bartolomé del Centro, ocupó siempre el primer puesto, luego me dice un día, que él quiere entrar a la Fuerza Aérea, para mí fue terrible porque después de haber sufrido para rescatarlo de Armero, irse a la Fuerza Aérea a luchar contra lo que sabemos, me parecía terrible, salir de un drama para meterse en el otro, aquí donde estoy sentada le dije que yo no estaba de acuerdo, pero que lo iba a acompañar y lo iba a apoyar en esa tarea y así fue, él fue un gran militar, se retiró siendo Coronel de la Fuerza Aérea y es una persona que de verdad luchó por la Patria después de que muchos lucharon porque él saliera de Armero, porque el día que lo sacaron en helicóptero, él dijo, “Yo tengo que hacer esto por otras personas”. Sacarlos también en helicóptero y lo hizo varias veces” (Fragmento entrevista Armerita 7).

Proceso comunicativo en el que la inteligencia interpersonal según Campbell (2006), “supone comprender el propio mundo interior de emociones y pensamientos progresando en la capacidad de controlarlos, para trabajar con ellos conscientemente; se refiere a la autocomprensión, el acceso a la propia vida emocional, a los sentimientos, a la capacidad de efectuar discriminaciones de las emociones y recurrir a ellas como medio de interpretar y orientar la propia conducta. Asimismo, la inteligencia intrapersonal es la capacidad de percibir con objetividad cómo somos, a qué aspiramos, entender cuáles son nuestras prioridades y expectativas, para actuar en consecuencia. Según se aprecia, es la inteligencia que ayuda a la madurez de la persona y a su autoconocimiento, para llegar a la plenitud. También es el conocimiento de sí mismo y la habilidad para adaptar las propias maneras de actuar a partir de ese conocimiento” (Calle, M. Saavedra, L. Velásquez, B. 2016).

De acuerdo con Belalcázar (2017), la interacción social posibilita a cada persona la elaboración de su universo propio y singular representado en su construcción de sentido de toda una realidad que le envuelve, le es y representa su entorno. Por su parte GEERTZ, (1990), citado por Brito Et.al (2017), considera “La cultura como un sistema ordenado de significaciones y de símbolos en cuyos términos tiene lugar la integración social” (p. 133). En esta misma dirección Aguirre (2015), considera “que todas las realidades culturales poseen un contenido simbólico formalizado. Cada pueblo posee un modo determinado de formalizar la realidad que se expresa en la lengua, vestido y religión”. En este sentido, confluye el aporte del Psicoanálisis, para comprender la evolución psíquica desde la perspectiva de la psicología del inconsciente de Freud, citado por González (2017), cuyo interés principal se centra en la motivación humana, con el propósito de reducir estados de tensión, reconociendo la importancia del análisis cultural desde el enfoque humanista de Maslow que “reconoce el ámbito social como uno de los

principales escenarios de desarrollo personal. Es decir, que el fortalecimiento socio cultural también se basa en la conciencia, pues se requiere conciencia social para adoptar una posición cada vez más crítica y consciente de las fuerzas sociales políticas que actúan en nuestra sociedad”.

“(...) La reconstrucción de mi familia, de mis sueños, de mi proyecto de vida fue la primera motivación que me ayudó durante el trasegar de mi vida”

(Fragmento entrevista Armerita 5).

Ahora bien, si se tiene en cuenta el rompimiento abrupto de las formas de relacionamiento en los contextos y las dificultades de interacción social donde la cotidianidad es entendida como el todo de la vida o la vida como el todo de la cultura, quiere decir entonces, que la cultura se refuerza en la vida cotidiana a raíz de las tradiciones y modos de vida que legitiman ciertos comportamientos, por ejemplo, en una familia reconstruida en la población Armerita es fácil reconocer procesos donde antes, se legitimaba que la jefatura del hogar estuviera en cabeza del hombre, ahora, con este fraccionamiento se impuso no solo una transformación en la jerarquía de roles en la familia y la sociedad, sino también la asunción de nuevos roles, cambios culturales donde la mujer ha encontrado un espacio para asumir la reconstrucción de lo que quedó de su familia y demostrar su experiencia en el campo familiar y social que le han permitido desarrollar una subjetividad resultante de una conciencia liberadora a partir el desarrollo de la inteligencia más allá del pensamiento y de la mente para sobreponerse a los límites que estos le imponen y reducir brechas culturales recurrentes en la vida cotidiana que dificultan el reconocimiento de su liderazgo y rol en la familia y la sociedad, lo que supone cambios necesarios al interior y fuera de ellas. Mujeres que más allá de su capacidad resiliente, y

la disposición para ejercer su nuevo rol y asumir múltiples obligaciones, terminan con sobrecargas que repercuten en todos los niveles del desarrollo indivisible de las esferas sociales.

“Aspectos relevantes que se mantienen de la cultura Armerita, es decir con esos abrazos, con esos apretones de manos que se dan, que nos hemos dado, siempre el deseo de volver a organizar los grupos, los diferentes comités, hay hartas asociaciones de primer grado, cada una dedicada a diferentes actividades, por ejemplo, hay uno al rescate del patrimonio cultural, otros al rescate de las formas que sé yo, de las danzas, el teatro, tradiciones, costumbres, recuerdos, todas esas asociaciones están agrupadas hoy en lo que hemos llamado FEDEARMERO”

(Fragmento entrevista Armerita 6).

Se interpreta de este enunciado, el interés de los Armeritas en preservar su cultura y las tradiciones que han logrado mantener y reafirmar durante los reencuentros comunitarios en el escenario mismo del problema, donde comparten logros, fracasos, acontecimientos importantes, expectativas, experiencias sociales generadoras de vínculos afectivos y emocionales que favorece los procesos identitarios y de interacción socio cultural mediante actividades compartidas en torno a costumbres tradicionales y comunes, por ejemplo, sigue vigente su gusto y preferencia por la gastronomía, las danzas y el Bunde Tolimense, prácticas socio culturales que siguen ocupando un lugar privilegiado en las dinámicas cotidianas de esta población.

“(…), siempre he estado asociada a la cooperativa de Armero, ahora solo queda la fundación Armero, así que hacíamos bazares de reencuentros, allí cada familia prepara y vende comida típica, tamales, lechona, viudo de bocachico, chicharrón de coco, dulces, así recogíamos fondos para viajar a Armero y encontrarnos con la realidad en nuestro propio territorio, nuestro terruño que sigue siendo de los Armeritas. Cuando nos reencontramos allí entre todos construimos planes, proyectos, apuestas por nuestro bienestar”

(Fragmento entrevista Armerita 5).

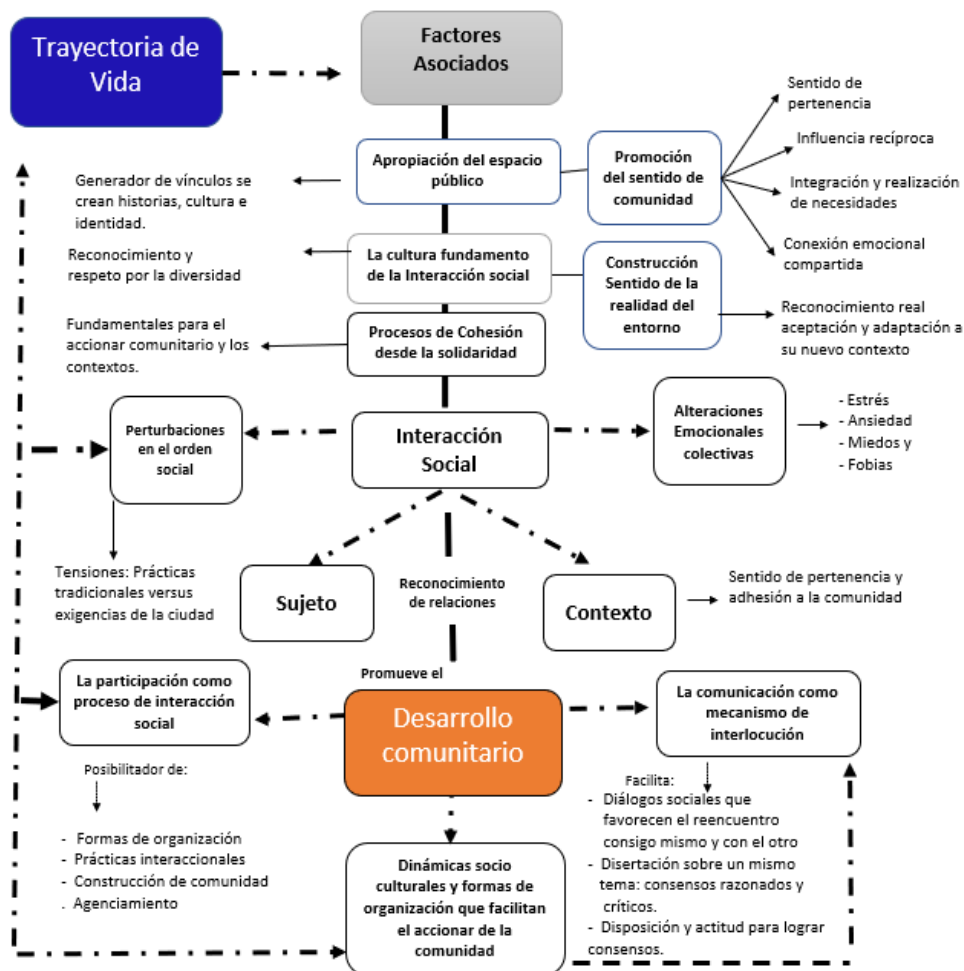
Costumbres socio culturales en torno a las cuales los Armeritas tejen historias, hacen remembranzas, consolidan lazos de fraternidad y construyen comunidad. Concepto de comunidad explicado por Tönnies (1887), “como un tipo de relación social basado en nexos subjetivos fuertes como los sentimientos, la proximidad territorial, las creencias y las tradiciones comunes, como en el caso de los vínculos de parentesco, de vecindad y de amistad”. Dicho tipo de vínculo agrega el teórico, “se opone al de sociedad considerada como un tipo de relación social caracterizada por un alto grado de individualidad e impersonalidad, procedente del mero interés”.

“Debo decir que los primeros 5 años fueron de mucho dolor, reflexión, recogimiento, preguntas cuyas respuestas llegaron muchos años después, pero que en todo ese proceso de duelo, recordación, añoranzas, ajustes, desarrollo de nuevas creencias, creer en un futuro que había que empezar a reconstruir, pero primero, tenía que reconstruirme yo porque había quedado devastada, tema en el que me ayudó mucho la parte espiritual, el saber que había un Dios que estaba intacto mirando todo lo ocurrido y acudiendo en mi ayuda. Esto me daba mucha fuerza” (Fragmento entrevista Armerita 2).

En este relato el sujeto expresa creencias surgidas de la propia realidad vivida durante un proceso de duelo, de concienciación de lo sucedido, de dolor y sufrimiento ante tantas pérdidas, proceso de duelo en el que también se desarrollan o fortalecen vínculos emocionales en los tantos momentos de reflexión sobre el evento acontecido. Momentos en los que se articula de una parte, la emotividad con el sufrimiento y la espiritualidad, este último como un factor protector que implica una posibilidad de reducción de los estados de tensión en el ámbito social, lo que permite comprender que las comunidades en su interacción social construyen vínculos de proximidad y de organización desde donde generan sentimientos de protección y ayuda mutua.

Figura 7

Relación entre Factores Asociados a las Categorías de Análisis



Nota. En esta gráfica se muestran elementos de los factores asociados a las categorías de análisis que en su interrelación modifican o redireccionan la Trayectoria de Vida y el Desarrollo Comunitario. *Fuente.* Autoría Propia.

El conjunto de acciones en este esquema identifican aspectos transversales asociados a las dos categorías de análisis de la problemática y muestran de una parte, los factores que configuran o redireccionan la trayectoria de vida y la forma cómo impacta el desarrollo comunitario y también la estrecha relación de la información con el propósito de la

investigación, porque permite conocer también la relación de los factores internos y externos y la forma cómo impactan los procesos de desarrollo de la comunidad durante el transcurrir de la vida, los cambios y formas que configuran, modifican o redireccionan la trayectoria de vida de las víctimas sobrevivientes de un fenómeno natural. Proceso en el que la interacción entre los sujetos y los contextos está determinada por las formas de relacionamiento que promueven el desarrollo comunitario y posibilitan las formas de organización y la construcción de comunidad entendida como el eje central de toda acción social y comunicativa y, al contexto, como el espacio físico y simbólico donde la comunidad vive su cotidianidad, interactúa y construye conocimiento a partir de las respuestas que le entregan sus entornos. Accionar donde la participación como proceso de interacción social desde la comunicación como mecanismo de interlocución, facilita diálogos sociales que favorecen los reencuentros sociales.

También se observa cómo la cultura es un aspecto fundamental para la interacción social dado que desde lo social promueve el reconocimiento y respeto por la otredad y desde lo psicológico se construye sentido de la realidad del entorno, escenario donde las perturbaciones del orden social generan tensiones entre las prácticas tradicionales versus las exigencias del lugar de reasentamiento de las que se deriva alteraciones emocionales colectivas como la ansiedad, la tristeza, el miedo, etc. De otra parte, las nuevas formas de relacionamiento y el accionar conjunto genera vínculos, solidaridad y compromiso en torno a intereses comunes, dinámicas y formas de organización que permitió a los Armeritas identificarse como una comunidad con vínculos y valores comunitarios tradicionales que no desaparecen con el paso de los años, por el contrario, cobran sentido, se fortalecen y reactivan cuando las personas enfrentan situaciones límites que desborda su capacidad inmediata de resolución, proceso en el que la comunidad activa procesos de solidaridad y ayuda mutua.

Análisis Cualitativo de la Información

Para la evaluación de la información se emplea el análisis de contenido como estrategia para describir, interpretar y explicar las relaciones entre las categorías del problema con el contexto mediante el empleo de la técnica de análisis de contenido referido por Bernardo Ocampo (citado por Páramo, 2008 p.4).

Los resultados obtenidos con el desarrollo de la investigación, validan el planteamiento de Corona (2018), “(...) *examinar manifestaciones de fenómenos sociales definidas en términos de participación de los sujetos en los contextos*”. La evaluación de los datos suministrados en las entrevistas permiten comprender el sentido dado por la comunidad a cada acción y la forma cómo desarrollan nuevas subjetividades a partir de las cuales construyen nuevas formas de interacción y relacionamiento en su lugar de asentamiento donde en su diario vivir están interactuando en situaciones complejas, en historias que son impactantes para la vida, que generan tensiones y también repercusiones de carácter físico, emocional y social y a su vez, un estado de agotamiento como resultado no solo del ciclo vital de los Armeritas sino, de la implicación de estas situaciones psicosociales que tienen una carga emocional tan exigente, que en muchos casos desbordan la capacidad de sus recursos y posibilidades.

Expresiones de los sujetos que ponen de manifiesto de una parte, el pleno conocimiento e interés de los participantes sobre temas relacionados con el problema y en particular, todo lo relacionado con su pueblo natal, antes, durante y después de la ocurrencia del evento, lo cual denota que se mantiene vivo el arraigo cultural y el apego por su tierra pese al transcurrir del tiempo y evolución del problema.

De otra parte, se analiza de los resultados obtenidos con la entrevista a profundidad una marcada deficiencia en los procesos de participación y comunicación entre las instituciones

socio-políticas y las comunidades; es decir, no es una preocupación de los gobiernos, garantizar la sostenibilidad a la que hace referencia Kliksberg (1999) citado por González, A. (2008), como *“un valor esencial que debería orientar el desarrollo social, apuntando hacia la creación de capacidades de auto-sustentación”*, obstruyendo así la participación real e incidente de las comunidades y menos aún, en garantizar la asignación de los recursos presupuestales necesarios para atender procesos apropiados de atención psicosocial a las víctimas sobrevivientes de un fenómeno natural, dificultando así el buen desempeño y el papel fundamental de las comunidades, independiente de su forma de organización, en la construcción y puesta en marcha de estrategias y acciones que contribuyan a la reconstrucción de una común-unidad que les permita proyectarse en un escenario pacífico de unidad y convivencia que se requiere para lograr el desarrollo integral de todos los miembros de la organización (Aguilar & Sánchez, 2007, p. 29).

Esta realidad socio política que rompe y/o debilita el orden de las estructuras sociales de una comunidad organizada que lucha por su desarrollo integral, ha implicado para los Armeritas repensar y construir nuevas formas de relacionamiento e interacción social, entre los contextos, los sujetos, los grupos y colectivos, que han contribuido al cambio de su situación y a la transformación real de los factores externos que dificultan su pleno desarrollo. Proceso en el que los Armeritas pasan de ser sujetos individuales a ser actores colectivos con capacidad de organización participativa y el agenciamiento autónomo de sus recursos mediante la movilización plena de sus capacidades y la participación activa en su desarrollo.

Ejercicio donde la participación según Carmona (1988) *“es también una forma de subversión, no en el sentido de producir un dramático vuelco en las relaciones sociales, sino en el de la gota perenne que cada día hora da un poco y que termina partiendo la roca”*. Accionar comunitario donde el componente emocional les ha permitido reconocer comprender las

motivaciones, y los sentimientos propios y de otras personas, resultado de los múltiples encuentros comunitarios donde la motivación se basa en el acompañamiento físico y apoyo moral.

Otro aspecto significativo en la trayectoria de los Armeritas es la manera abierta y natural como se comunican al interior del grupo y con los otros, característica propia de la cultura de su pueblo natal, que les ha facilitado el trabajo en equipo y el desarrollo de relaciones armoniosas al interior de grupo y de este con el contexto. Competencias comunicativas adquiridas de la interacción social con sus entornos y también resultado del autoaprendizaje y aprendizaje mutuo y procesos formativos a nivel social y académico que le han servido para interactuar en comunidad, reconocerse en el otro a partir de las diferencias y aprender a atender y resolver conflictos a nivel individual, grupal y colectivo.

Características de este accionar donde se denota el planteamiento de Bang (2014) quien clasifica la formación en dos tipos: Uno, la formación social a partir de la observación mediante la cual la comunidad aprendió o reforzó su manera de interactuar en diferentes ámbitos, escenario que les permitió desarrollar la capacidad de juzgar, ser juzgado y actuar socialmente, es decir a interactuar con el otro. Aspectos que según Bandura (1973), “benefician la convivencia sana y pacífica en los territorios porque contribuye al manejo de situaciones conflictivas”. Bandura resalta “que el elemento social puede dar lugar al desarrollo de un nuevo aprendizaje entre los individuos. Teoría del aprendizaje social útil para explicar cómo las personas pueden aprender cosas nuevas y desarrollar nuevas conductas mediante la observación de otros individuos”.

Dos, la formación académica de las comunidades, convirtiéndose la educación en las comunidades vulneradas, un aporte de conocimiento fundamental para el desarrollo comunitario

porque fortalece las capacidades y competencias necesarias para asumir el control de la situación, tomar decisiones razonadas, pero ante todo críticas, acorde con la situación; es decir, ser agentes de su propio desarrollo. Constructo psicosocial de la agencia definida por Sen A.K., “como lo que una persona es libre de hacer y alcanzar en la búsqueda de la realización de las metas o los valores que esa persona considere como importantes”. En su explicación, adoptada por OPHI, la agencia tiene un valor intrínseco: “Actuar libremente y ser capaz de elegir solo, en este punto de vista, directamente propicios para el bienestar” (PNUD. Boletín No. 79, noviembre de 2011).

Capacidad de agencia recurrente en los directivos de la Federación para el Desarrollo de Armero y sus asociados, reflejado en su persistencia, no solo por mantenerse unidos mediante la asociatividad, sino por su capacidad de autogestión en la reconstrucción de lo que quedó de sus familias, de sus anhelos, sus proyectos de vida, la esperanza de poder alcanzar el sueño de reorganizar a todos los Armeritas en un solo territorio y posteriormente, lograr la materialización real de la Ley de Honores a Armero, en las que se involucran aspectos relacionados con el territorio, la identidad y el resarcimiento de sus derechos. Consideraciones que los Armeritas fueron modificando conforme a los cambios políticos, culturales y sociales de su nuevo contexto y que permiten vislumbrar de sus respuestas quiénes eran y quiénes son hoy 37 años después del evento.

Diversidad de situaciones ante las cuales se verifica cómo las realidades construidas por el sujeto, están influenciadas por dos de las dimensiones de la subjetividad mencionadas por Zemelman: “La tendencia objetivista y determinante que da prioridad a los factores objetivos de los procesos sociales y, la dimensión de la subjetividad que se enfoca en las circunstancias y actores sociales”. Argumento de Zemelman que aporta a la investigación la manera de entender

cómo la subjetividad es producto del significado, de la interpretación social que los sujetos les imprimen a las respuestas que reciben de sus contextos, por ejemplo, todo lo que implicó para los Armeritas no solo la pérdida de su territorio sino lo que esto significaba para sus vidas, donde antes tenían un lugar de asentamiento propio, unas formas de relacionarse, de comunicarse y organizarse en torno a sus anhelos, sus sueños, sus proyectos de vida, sus propios recursos y el impacto que esto les generó en el desarrollo individual y/o comunitario, lo que implica comprender en su nueva realidad los cambios sociales de su nuevo territorio en donde los Armeritas lograron adaptarse a las nuevas condiciones en su lugar de reasentamiento en Bogotá, una ciudad geográficamente diferente, con un ordenamiento social y estructuras sociales de costumbres y formas de vida diferentes, un lugar que, pese a todas las diferencias, les ha ofrecido nuevas posibilidades y también nuevos retos y diversas formas de responder ante los cambios.

Ese es el sentido. y la percepción de los Armeritas sobre su nuevo lugar de reasentamiento donde los cambios sin duda alguna, tiene una afectación psicosocial que impacta su desarrollo a nivel individual, grupal y colectivo, al no tener después del suceso trágico y durante varios años, la posibilidad de disfrutar y de desarrollarse libremente en su nuevo contexto en donde se vieron abocados a sobreponerse a diversos acontecimientos sociales entre las prácticas tradicionales y las exigencias de la Ciudad que los ha conllevado a considerar nuevas expectativas, posibilidades y recursos para afrontar situaciones, unas resueltas con la premura del tiempo y exigencias de cada situación y otras, en algunos casos, sin resolución inmediata y que, por su relación con lo cognitivo genera tensiones que se transforman con el paso del tiempo en emociones contradictorias difíciles de asimilar, difíciles de entender y difíciles de gestionar, que obviamente repercuten socialmente. Emociones como la tristeza por la pérdida de todo lo que le daba valor a su vida; la ansiedad y el miedo, por ejemplo, a no saber

qué hacer, a quién recurrir, miedo a la soledad relacional, al aislamiento, estas dos dimensiones según Galende (1997-2008), citado por Bang (2014) “*son producto de la reducción progresiva y significativa de los vínculos cotidianos*”.

Situaciones ante las cuales, en la mayoría de los Armeritas según sus relatos, predominó una actitud propositiva y motivacional en la gestión de sus recursos y habilidades de entrenamiento y desarrollo socio emocional que les ha permitido el reconocimiento, aceptación y adaptación a su nuevo contexto. Aspectos que de alguna manera redireccionaron su comportamiento y les permitió reconstruir sus proyectos, sus sueños; otros por el contrario, conforme a sus recursos y posibilidades, postergaron el reinicio y/o la reconstrucción de sus vidas, aunque siempre han estado motivados por el deseo de cambio de su situación actual y la convicción de transformar su realidad, convirtiéndose así los Armeritas en una comunidad admirable por su desempeño comunitario y resiliente con sus propios recursos pero además, una comunidad en muchos casos excluida de algunos escenarios por su condición derivada de un fenómeno natural ajena a su voluntad y control

En ese sentido, se resalta el trabajo de esta comunidad que mediante la asociatividad y formas de organización ha trabajado y sigue haciéndolo por el bienestar colectivo, una comunidad organizada, cuyo accionar se destaca por elaborar y ejecutar de manera mancomunada proyectos en los que surgen nuevas experiencias de reconstrucción social a través de la Federación para el Desarrollo de Armero desde donde los Armeritas han dado muestras significativas de su incidencia en la transformación y cambio social en los territorios, en las comunidades y en mejorar sus condiciones de vida. Experiencias que se reproducen en otras comunidades quienes encuentran en este accionar, nuevas formas de trascender de la condición de víctimas sobrevivientes a la condición de sujetos sociales y políticos constructores de su

nueva realidad, recomponentes del tejido social desde la labor comunitaria, desde la acción social, desde el trabajo mancomunado y cooperativo en cabeza de líderes y lideresas que han aceptado el desafío de “recuperar la historia a través de una objetivación del sujeto con base en la ampliación de la conciencia de su historicidad y de su colocación desde lo utópico, para escapar de los bloqueos que siempre impone el poder. Esto es, procurar transformar la historia en conciencia trascendental, y a la conciencia en necesidad de prácticas” Zemelman (1992: 52-53); hombres y mujeres que han encontrado en su trasegar aliados tan valiosos como la misma ciudad de Bogotá, ciudad generosa y receptiva que se ha convertido en el hogar y en el corazón de esta comunidad.

Los enunciados anteriores son algunos de los aspectos determinantes del comportamiento de los Armeritas durante su trayectoria de vida, expresados con relatos auténticos 37 años después de ocurrido el evento. Proceso en el que la memoria cobra un papel fundamental en la voz de los Armeritas sobrevivientes, adultos y adultas mayores que con sus relatos permiten que esa memoria histórica no se quede en cenizas del olvido de aquella noche de penumbras y silencio. Armeritas que con su liderazgo social, mantuvieron la vocación de promover ese talante comunitario, democrático y resiliente que los caracteriza, quienes entregaron aportes verbales conforme a sus vivencias y amplio conocimiento sobre este fenómeno social que dan valor a la investigación y en donde el reconocimiento, la aceptación, la adaptación a su nueva forma de vida, son expresiones sociales cambiantes conforme a las circunstancias y el momento histórico que configuran efectos colaterales implicados en el problema.

En lo relativo al desarrollo comunitario, la forma de comunicar sus experiencias, la verbalización de sus respuestas, fundamentan el significado, la representación, el sentir que los Armeritas otorgan a cada experiencia vivida, lo cual es también un recurso del lenguaje

necesario para la construcción de la confianza y la formación ciudadana que favorece la asociatividad en torno a la interacción social fundamental en la cohesión de objetivos colectivos, basado en la construcción de sentidos compartidos que según Schnitman, D. (2010) “(...) *están íntimamente relacionados con las acciones que llevamos adelante con otros*” acciones como el anhelo de recuperar la naturaleza de su identidad y también desde las diferencias y la forma como cada uno asume la resolución de sus conflictos, escenario que requiere de estos colectivos, un accionar, una interacción socio-política, una sinergia desde donde se construyen nuevas subjetividades necesarias para la transformación y el cambio social.

Se analiza también cómo en la actualidad de alguna forma, los programas, proyectos o acciones sociales existentes en el país, incluyen líneas de promoción del desarrollo de las comunidades víctimas y sobrevivientes de un fenómeno natural, no así en otrora cuando ocurrió el evento, lo que presupone la importancia y la necesidad de que la comunidad ejerza con plenitud y libertad su rol de ciudadanía más allá de los procesos electorales y se involucre y participe en los asuntos públicos que le afectan, y jueguen un papel protagónico en el diseño, planeación y ejecución de los planes, programas y proyectos sociales.

Sin embargo, es de anotar que, pese a la persistencia de los Armeritas, la participación comunitaria sigue estando mediada por dificultades del orden socio cultural y político que afectan sus formas de organización ante las dificultades de acceso y participación real, cuyo mensaje se reproduce causando desmotivación, afectando según Bang “*el desarrollo a nivel individual, grupal y comunitario*”. Desmotivación agravada por los efectos propios de su ciclo vital, reconociendo que la mayoría de esta población ha envejecido y también por la existencia continuada y antagónica ante la falta de estímulos que fortalezcan, potencien y estimulen desde

un enfoque socio cultural la actividad comunitaria que posibilite el reconocimiento de la comunidad como sujetos sociales y políticos con sentido comunitario.

Ahora bien, si se tiene en cuenta lo expresado por Rivero y Riera (2009) “la participación es la inclusión de los actores sociales (persona o colectivo) como sujetos de la actividad, de la acción social, por ello constituye un elemento nuclear de los procesos comunitarios al expresar el vínculo de simetría presente en diversas gradaciones dentro de las relaciones grupales”, es necesario entonces que las instituciones públicas promuevan, garanticen y faciliten no solo los mecanismos de participación existentes, sino que realicen acciones concretas que garanticen y faciliten el acceso y la participación real e incidente de la comunidad en los escenarios y asuntos públicos lo que implica tener en cuenta sus aportes y contribuciones y reconocerles como agentes sociales políticos de su propio desarrollo. Es decir, en palabras de González (2008) entender que “la participación se ha constituido en un elemento fundamental para alcanzar el desarrollo comunitario”.

Desde lo epistémico en este análisis se reconoce a la comunidad como un sujeto activo, sintiente y cognoscente, con formación social y académica que refuerza y potencia su capacidad para tomar decisiones y ser agente social y político de su propio desarrollo. Desde esta perspectiva epistemológica el presidente de la Federación conoce la realidad social de su comunidad, es un sujeto analítico, de amplia sensibilidad y trayectoria social interesado en el bien común y defensa de sus intereses sin desbordar los límites; es conocedor y respetuoso de las normas, la Constitución y la Ley.

Por su parte, la visión de los asociados sobre el Presidente de la Federación en la que han permanecido asociados durante décadas, es de confianza mutua, construida sobre bases de proximidad, mutuo conocimiento y experiencias compartidas. Aspecto que les ha facilitado

construir de manera conjunta procesos que han contribuido al afrontamiento de las múltiples situaciones adversas. Esta percepción de confianza, interés y credibilidad cambia cuando se trata del Estado y las instituciones públicas al no tener los resultados esperados después de tantos años del evento catastrófico. Indiferencia del Estado catalogada por los participantes como un desconocimiento de sus derechos, lo que va en detrimento del desarrollo comunitario y, sobre todo, en contravía de lo que debería ser resultado de la implementación de unas políticas públicas de atención y acompañamiento psicosocial acordes con las características e impacto del fenómeno y las condiciones de vulnerabilidad social de esta comunidad.

A partir de estos hechos, las expectativas de los Armeritas, principalmente de los directivos y asociados de la Federación se fueron diluyendo con el tiempo, circunstancia que no solo cambia su mirada acerca de la realidad, sino que trascienden de una subjetividad individual a la subjetividad del grupo, fortaleciendo o desarrollando competencias y capacidades indispensables para tomar el control de la situación, respondiendo a todos estos cambios con decisiones acordes a sus principios y convicción, convirtiéndose como lo dice Zemelman (2010) *“en sujetos fundadores y activos, protagonistas de su propia realidad sociohistórica; sujetos emergentes de su propia naturaleza y constituyentes de su nueva realidad”*.

Proceso que les ha permitido mediante el desarrollo de una racionalidad posicionada en los hechos, basada en creencias, prácticas culturales y conciencia liberadora, establecer y asumir con responsabilidad y razonamiento crítico las consecuencias de sus decisiones a partir de la construcción de su conocimiento. Un sujeto en palabras de Zemelman *“que se resiste al continuismo, que supera la abulia y la permisividad de que otros sean los que siempre decidan a su nombre; un sujeto dotado y apropiado de un lenguaje que le ha permitido hacerse escuchar y así mismo, un lenguaje comunicador y asertivo para entender lo que otros piensan y dicen.”*. El

desafío en palabras de Zemelman “consiste en recuperar la historia a través de una objetivación del sujeto con base en la ampliación de la conciencia de su historicidad y de su colocación desde lo utópico, para escapar de los bloqueos que siempre impone el poder. Esto es, procurar transformar la historia en conciencia trascendental, y a la conciencia en necesidad de prácticas” (1992: 52-53). Proceso en el que se concibe al individuo como un sujeto consciente y que esa conciencia en palabras del teórico “*es la que le permite visualizar el horizonte de sus acciones, transformándolo de individuo histórico en sujeto constructor de historia*”.

Fundamentos epistémicos que inspiraron a los Armeritas a generar una serie de acciones colectivas y procedimientos para promover a través de su Presidente una ley restaurativa de su identidad, buscando siempre la restitución de sus derechos. Ley expedida finalmente por el Congreso de la República, la Ley 1632 de 2013. Así también la expedición del Decreto 2205 de 2015, el Conpes 3849 de 2015, el Decreto 2144 de 2016 y la publicación del Registro Único de Propietarios (RUPU), que hiciera el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC).

Ahora bien, si se tiene en cuenta que las víctimas sobrevivientes del fenómeno natural de Armero lo han dejado todo en el territorio y cuando se ha dejado o perdido todo en el territorio, es el Estado quien debe garantizar la implementación y cumplimiento de las leyes y las políticas sociales. Vemos cómo hoy 37 años después del suceso en Armero, las políticas públicas no han logrado mejorar la situación de los Armeritas y a 10 años de la divulgación y publicación de la Ley 1632 esta Ley aún no se cumple, no se hace realidad, no se materializa, por tanto, hoy los riesgos se transforman y continúan.

En definitiva, son múltiples las situaciones derivadas de la relación entre los sujetos que la definen “en un proceso sistémico de interacción social, comunicativa y simbólica que implica

la emergencia de la propia subjetividad personal y la construcción y/o reconstrucción de la colectividad que según (Carmona 2009, 2012) “(...) no está alejada del sujeto”.

En cuanto a la concepción ontológica implicada en los sujetos en relación y en construcción con los otros, se resalta de los participantes principales, que tienen muy claro su papel en el desarrollo social y comunitario y el desafío de su accionar ante las instancias donde se concentran formas de poder que impactan las dinámicas socio culturales y políticas, pues en su mayoría los Armeritas son líderes y lideresas sociales, hombres y mujeres con vocación de servicio que se interrelacionan por un asunto y tema de interés en particular, el interés en mantener hasta donde les sea lo posible, la asociatividad de los Armeritas en torno a un mismo objetivo cambiante conforme al transcurrir del tiempo y evolución del problema.

Inicialmente, unía a los Armerita la idea de *“poder reagruparse, de reincorporarse todos en un solo municipio del departamento del Tolima, preferiblemente en el municipio de Lériida, dado que allí se había construido el mayor número de soluciones de vivienda”* (Fragmento entrevista Armerita 6). Este tema en particular, promovió la relación y el acercamiento entre los Armeritas y la consolidación de diferentes organizaciones sociales. Interés colectivo que se amplía con algunas variaciones con el transcurso del tiempo sobre un conflicto por la pérdida identitaria y de la propiedad del territorio, aspecto en el que adquiere un valor significativo la memoria histórica, la información como fuente de poder que cada uno posee y utiliza en defensa de sus intereses. Esta relación además está impregnada de un alto nivel de conocimiento según el campo en que cada sujeto se desenvuelve, por ejemplo, la vida del Presidente de FEDEARMERO y ACAR recién ocurrido el evento se centraba según su relato, en *“(...) poder atender, ser como el canalizador de las inquietudes, de los deseos, de las ambiciones de los Armeritas, recién golpeados por esa tragedia, demanda de necesidades, cuyo archivo reposa en*

la Unidad Nacional de Gestión del Riesgo que fue la que recepcionó todo el trabajo que RESURGIR hizo”.

Con el transcurrir del tiempo y el paso de los años a finales del 2003, todo su esfuerzo comunitario se centra en promover un proyecto de ley para el resarcimiento a la comunidad Armerita y la reivindicación identitaria, histórica y social, proyecto archivado en el Congreso de la República después del primer debate y retomado ante la persistencia de los Armeritas en 2011, con acciones en derecho llevadas a cabo mediante la asociatividad y la permanente transferencia de información y conocimiento sobre la evolución del evento, cuya expedición finalmente consiguen del Congreso de la República en el año 2013, como se menciona en el párrafo 2 p.84 de este documento.

Accionar social y colectivo que exige experiencia y conocimiento construido en comunidad, en beneficio no solo de los asociados a la Federación sino para todos los Armeritas sobrevivientes. Dirigente comunitario que sabe tomar decisiones concertadas, además, es un hombre sereno, tranquilo y muy propositivo, atributos que dan cuenta de su amplio trasegar y desempeño en favor de la comunidad, en ningún momento deja entrever en sus relatos episodios de inseguridad frente a las injusticias por parte de los gobiernos de turno en la atención a sus pretensiones como Presidente de la Federación, a través de la cual durante mucho de tiempo en verdad, se ha encargado de suplir esas labores que el Estado muchas veces en el territorio no logra solucionar y que por tanto, además del liderazgo ciudadano, de la voluntad de sus miembros, de sus recursos resilientes, necesitan del respaldo institucional.

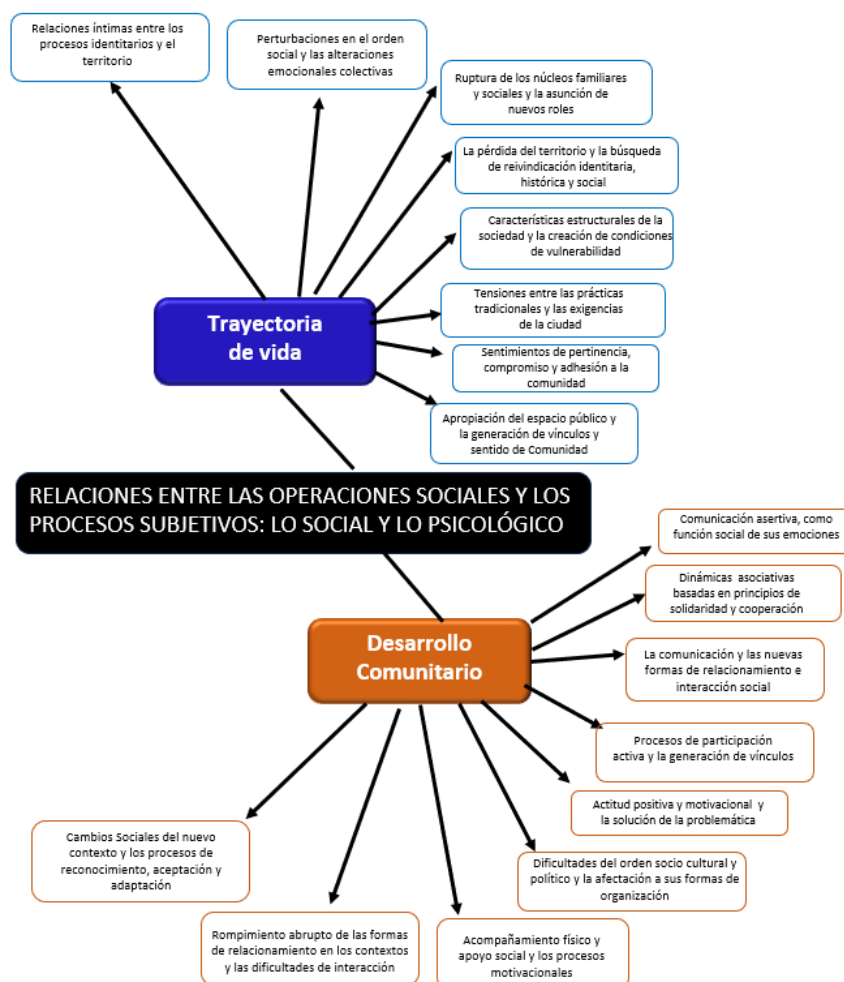
Por su parte, la vida de otros dirigentes comunitarios se centra en brindar apoyo y acompañamiento permanente al Presidente, participando de manera decidida en la organización y ejecución de las múltiples actividades de la Federación. La vida de los asociados en su mayoría,

gira en torno a lo que quedó de su familia, y en participar en las actividades convocadas por la Federación y/o de la Asociación o los comités de los que hacen parte.

Si bien recién ocurrido el evento surgieron problemas emocionales ante las múltiples tensiones por las situaciones que tuvieron que afrontar, en los Armeritas que participaron en la investigación no se vislumbra presencia de problemas emocionales, en general todos tienen buena apariencia física y disposición al diálogo abierto y natural, lo que permitió conocer aspectos personales, políticos-económicos, sociales y culturales, que posibilitaron en todo momento los resultados del proyecto.

Claramente, se evidencia cómo la dispersión de la población profundiza y fragmenta aún más las posibilidades de las víctimas sobrevivientes de un desastre natural con la argumentación si se quiere cierta en su momento, de la falta de la infraestructura suficiente y necesaria para su atención, y el riesgo eminente de exposición, pero después de casi 4 décadas del suceso surgen otros intereses particulares alrededor del territorio de Armero que perturban el orden social y lógico de las cosas, teniendo en cuenta que el territorio del municipio de Armero además de ser un Campo Santo, es ahora un santuario de la biodiversidad, una posible reserva ecológica de gran importancia ambiental para la región y también de alta valoración económica, atractiva para otros sectores económicos como la ganadería, la agricultura. Intereses particulares que en opinión de los participantes va en contravía del criterio de defensa de la vida y de sus derechos y por eso, el llamado a los gobiernos a encontrar soluciones alternativas y concertadas con los Armeritas para poner en marcha instrumentos de conservación para protegerla y cuidarla.

Figura 8.

Relaciones Entre lo Social y lo Psicológico

Nota. En este esquema se discriminan algunas de las relaciones más frecuentes entre las operaciones sociales y los procesos subjetivos derivados de los cambios sociales, políticos, económicos y culturales de su nuevo contexto. *Fuente:* Autoría Propia

Son diversas las operaciones sociales y los procesos subjetivos desarrollados por los sujetos durante la trayectoria de vida en los que surgen relaciones íntimas entre los procesos identitarios y el lugar de reasentamiento donde los Armeritas interactúan en situaciones complejas, en historias impactantes para la vida, generadoras de tensiones y también repercusiones físicas, emocionales y sociales, por la alta carga emocional implicada en estas

situaciones, que en muchos casos desbordan la capacidad de sus recursos y posibilidades. Proceso que implica según Lazarus y Folkman (1986) “esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes” (Laharrondo, 2021, p.13).

Ahora bien, como lo menciona Maturana (2011) “la ruptura abrupta de los núcleos familiares y sociales sumado al rompimiento en las formas de relacionamiento en los contextos, conlleva a dificultades al interior de las familias y fuera de ellas, situación que aumenta el grado de vulnerabilidad al que se ven sometidas las personas víctimas y sobrevivientes de un desastre natural con efectos destructivos o desarticuladores de la normalidad de vida” donde están inmersos aspectos culturales fundamentales para la interacción social dado que “desde lo social se promueve el reconocimiento y respeto por la otredad y desde lo psicológico se construye sentido de la realidad del entorno” en donde surgen tensiones entre las prácticas tradicionales y las exigencias de la ciudad que les impone nuevos retos, que desde lo cognitivo genera tensiones que se transforman con el paso del tiempo en problemas emocionales como la tristeza, la ansiedad, el miedo a la soledad, el aislamiento, emociones contradictorias difíciles de asimilar y difíciles de gestionar, que sin duda repercuten socialmente y generan retraso en el desarrollo social y comunitario impactado también por los cambios sociales del nuevo contexto en donde los procesos de reconocimiento, aceptación y adaptación, implican esfuerzos cognitivos y conductuales necesarios para superar tensiones entre el rompimiento abrupto de las relaciones en los contextos y las dificultades de interacción social, indispensable para la cohesión en torno a los objetivos de la organización. Proceso en el que la participación y la comunicación cumplen una función social útil para el accionar comunitario y desde lo psicológico “genera vínculos afectivos y emocionales que dan sentido a la acción comunitaria”.

Discusión

Investigar sobre la realidad social de las víctimas sobrevivientes de un fenómeno natural para comprender la trayectoria de vida y su impacto en el desarrollo comunitario 37 años después de ocurrido el evento del fenómeno natural de Armero (Tolima-Colombia), representa sin duda alguna, un reto, una oportunidad, una apuesta trascendental para esta investigación realizada en el contexto socio-histórico mediante un proceso participativo con las víctimas sobrevivientes del desastre natural de Armero (Tolima-Colombia).

Investigación que ha permitido desde las perspectivas de la Psicología Comunitaria y un enfoque epistemológico, desde lo psicosocial, conocer hechos impactantes, factores internos y externos que redireccionan el transcurrir de la vida y el desarrollo comunitario de esta comunidad, conforme a la recomendación de Villa cuando dice que

Es necesario que, en países como Colombia, desde las perspectivas de la acción psicosocial, se enfoquen en la realidad de tal manera, que posibilite escenarios de actuación que comprenden los fenómenos humanos desde una visión integral y que, por lo tanto, plantean alternativas, soluciones y procesos incluyentes que se despliegan en el tiempo y que producen nuevas subjetividades en marcos de mayor justicia, equidad y desarrollo” (Villa Gómez, 2012).

Visión integral de la problemática donde se destaca cómo el impacto que tienen los diferentes aspectos ocasionados por las experiencias vividas durante la trayectoria de vida, son limitaciones o posibilidades que tienen las personas; limitaciones que afectan la salud y el bienestar y que obviamente, repercuten en el desarrollo de una persona dentro de una ciudad, una localidad, un espacio público que requiere promover también en los colectivos comunitarios un accionar, una apuesta que posibilite las interrelaciones entre lo social y lo político donde los

sujetos construyen nuevas subjetividades e intersubjetividades necesarias para la transformación y el cambio social en los territorios.

Limitaciones

La Dispersión de la Población

Claramente se evidencia cómo la dispersión de la población profundiza y fragmenta aún más las posibilidades de las víctimas sobrevivientes de un desastre natural con la argumentación cierta en su momento, de la falta de la infraestructura suficiente y necesaria para su atención y el riesgo eminente de exposición.

La Dificultad para Asimilar una Experiencia y Adaptarse a los Cambios en el Nuevo Lugar de Reasentamiento

Proceso que implica según Lazarus y Folkman (1986) “esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes”. Planteamiento teórico desde donde se concibe que el proceso de adaptación de los Armeritas a un nuevo contexto y todo lo que ello implica, no se decreta ni se planifica, se va construyendo y adoptando dentro del trazado de un camino de acciones, de vivencias, de expectativas, un camino cambiante que se va recorriendo conforme al paso del tiempo y evolución del problema donde emergen nuevas formas de vida que también posibilitan el reconocimiento, la aceptación y adaptación a su nuevo contexto.

La Falta de Garantía y Acceso a la Participación Real e Incidente de las Comunidades en los Escenarios Donde se Toman Decisiones que les Afecta

Limitación con graves repercusiones que afectan:

- ✓ Las formas de organización

- ✓ Las relaciones de confianza entre las instituciones públicas y la comunidad.
- ✓ Los procesos de cohesión y la toma de decisiones al interior del grupo y con otras organizaciones.
- ✓ La construcción e implementación de las políticas públicas y la asignación los presupuestos públicos necesarios para la atención y prevención de las afectaciones psicosociales en la vida de las víctimas sobrevivientes de un fenómeno natural.

Por lo anterior, “la participación real e incidente de las comunidades debe ser protagonista y debe ser también sobre los daños, sobre la afectación que conlleva el fenómeno social a los procesos de desarrollo que requiere de la construcción e implementación de alternativas que no solo minimicen el impacto del fenómeno social a la salud y la enfermedad o las afectaciones ambientales, económicas y políticas sino también a prevenir el impacto al desarrollo a nivel individual, grupal y comunitario” (Villa Gómez, 2010).

En relación con la consideración de González A. (2008) cuando dice “(...) para que las personas participen no sólo deben interesarse, sino involucrarse en la solución de los problemas comunitarios, para lo cual es necesario contemplar las acepciones de participación planteadas por López y Cruz (2005):

- ✓ “Dar parte (comunicar e informar)
- ✓ Tomar parte (intervenir y actuar)
- ✓ Tener parte (compartir, tener en común y asumir responsabilidades)
- ✓ Formar parte (asociarse para cooperar en algo o ser parte) y repartir (recibir una porción de algo que se distribuye)”.

Sobre estas acepciones de la participación, todas se destacan en el accionar de los asociados y líderes de la Federación y comités que lo integran como se demuestra a lo largo de

este documento, mediante la realización de múltiples actividades y acciones compartidas acordes con el rol que han ejercido con convicción, autonomía y compromiso mediante prácticas y relaciones donde los sujetos intervienen y actúan de manera autónoma y participativa en torno a los objetivos de la organización que a la postre redundan en beneficio individual y familiar. Ejercicio donde prevalecen principios y valores de responsabilidad, solidaridad y cooperación a nivel individual y grupal donde la voluntad compartida se pone de manifiesto cuando se logran consensos

Sin embargo, se destaca también -y este es un punto fundamental para la discusión-, que pese a la persistencia en su accionar activo, organizado y participativo en la defensa de sus derechos y la búsqueda de alternativas de cambio, su participación en las instituciones políticas y públicas, en la actualidad sigue estando mediada por dificultades del orden socio cultural y político que afectan sus formas de organización ante las dificultades de acceso y participación real, generando desmotivación, agravada por los efectos propios de su ciclo vital y también por la existencia continuada y antagónica ante la falta de estímulos que fortalezcan, potencien y estimulen desde un enfoque socio cultural la actividad comunitaria que posibilite el reconocimiento de la comunidad como sujetos sociales y políticos con sentido comunitario

Aspecto del reconocimiento que Aguilar & Sánchez (2007, p. 29), citados por González A.,(2022). Consideran “(...) importante y necesario, porque ayuda a la construcción de relaciones de paz, unidad y convivencia que se requiere para lograr el desarrollo integral de todos los miembros de la organización”

Los Cambios Socio Culturales, Políticos y Estructurales en el Nuevo Contexto

En esta investigación se resalta la forma como los Armeritas lograron adaptarse a las nuevas condiciones en su lugar de reasentamiento en Bogotá, una ciudad geográficamente

diferente, con un ordenamiento social y estructuras sociales de costumbres y formas de vida diferentes, un lugar que, pese a todas las diferencias, les ha ofrecido nuevas posibilidades y también nuevos retos y diversas formas de responder ante los cambios. Ese es el sentido y la percepción de los Armeritas sobre su nuevo lugar de reasentamiento. Cambios que sin duda alguna, tiene una afectación psicosocial que impacta su desarrollo a nivel individual, grupal y colectivo, al no tener después del suceso trágico y durante varios años, la posibilidad de disfrutar y de desarrollarse libremente en su nuevo contexto en donde se vieron abocados a sobreponerse a diversos acontecimientos sociales entre las prácticas tradicionales y las exigencias de la Ciudad que los ha conllevado a considerar nuevas expectativas, posibilidades y recursos socio culturales para afrontar las múltiples situaciones adversas.

Posibilidades

Las Dinámicas Socio Culturales y Nuevas Formas de Relacionamiento en su Lugar de Reasentamiento

La realización de dinámicas de cambio e interacciones simultáneas a partir de las cuales se crean y/o fortalecen sentimientos de pertinencia que fortalecen las relaciones sociales al interior del grupo y con su entorno, les ha permitido a los Armeritas reconstruirse como una comunidad consciente de su realidad social, que reconoce a nivel individual y grupal no solo el problema sino sus capacidades, sus recursos para autogestionar con autonomía y determinación sus propios procesos, desarrollando sentido de comunidad esencial para identificarse y mantenerse como una comunidad sólida a partir de la creación de nuevos vínculos y dinámicas interaccionales que impactan su quehacer comunitario, logrando visibles mejoras de integración y cohesión social que demuestran un interés particular en su capacidad de agenciamiento y gestión comunitaria al interior del grupo, con otras organizaciones sociales y ante las entidades

públicas. Al respecto Nan Lin (1986) plantea que “el vínculo de una persona con el entorno social puede representarse en tres niveles distintos: la comunidad, las redes sociales y las relaciones íntimas y de confianza” niveles en los que se generan diferentes sentimientos (sentimientos de pertinencia, de vinculación y sentimientos de compromiso) respectivamente”.

El Accionar Comunitario y la Apropiación Colectiva de las Comunidades como Mecanismos Potenciadores del Desarrollo

Los procesos de reconstrucción social llevado a cabo por los Armeritas mediante acciones colectivas y comunitarias, permite aseverar que la resiliencia de esta comunidad en gran medida está en la capacidad de asociarse para hacer frente a los efectos de los cambios y efectos adyacentes del fenómeno natural. Asunto que no es poca monta porque desde ese accionar los líderes y lideresas sociales y la comunidad Armerita transforman su realidad. Es ahí, cuando el sujeto definido por Zemelman (2010) como “protagonista y constructor de su propia realidad sociohistórica, fundamenta su vida social y reconoce la necesidad de encontrar el equilibrio entre lo social y lo psicológico”. Por su parte Jimeno (2007) considera que “el proceso que permite al sujeto superar la condición de víctima pasa por la recomposición del sujeto como ser emocional, mediante la expresión compartida y manifiesta de su vivencia” (p. 1).

Accionar comunitario que permite comprender cómo el impacto de las experiencias vividas durante la trayectoria de vida de esta comunidad, contribuye en forma definitiva al desarrollo comunitario, porque como se observa en el documento determinan formas de organización social y dinámicas socio culturales, entre otros aspectos componentes del capital social que, según Putnam, “se refiere a las características de la organización social, como la confianza, las normas y las redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad al facilitar acciones coordinadas” (Putnam R., 1993).

Planteamiento que amplía el Banco Mundial cuando dice que “el capital social se refiere a las normas y redes que permiten la acción colectiva. Cada vez hay más pruebas de que la cohesión social —el capital social— es fundamental para el alivio de la pobreza y el desarrollo humano y económico sostenible” (<http://www1.worldbank.org/prem/poverty/scapital>).

El Apoyo y Acompañamiento de las Redes de Apoyo Social y otros Sectores de la sociedad

Se destaca y evidencia en este estudio el gran aporte de las redes sociales del orden nacional e internacional las cuales se hicieron presentes brindando acompañamiento y apoyo psicológico, social, espiritual y económico durante los primeros años tras la ocurrencia evento. Aportes que contribuyeron de manera muy significativa a satisfacer las necesidades humanas de esta comunidad, referidas por Doyal y Gough (1994), como “determinantes para el desarrollo”, lo que sin duda alguna, contribuyó de manera definitiva a mitigar las afectaciones psicosociales en la salud mental y física de las personas y por ende, ayudó el desarrollo de los Armeritas, pues como lo manifiestan las víctimas sobrevivientes, no solo recibieron ayuda material para atender sus necesidades básicas primarias, sino acompañamiento y apoyo psicológico y múltiples manifestaciones de apoyo psicosocial de alta valoración, las cuales se convierten en un aporte necesario para el reconocimiento y mejora de sus recursos.

Apoyo psicosocial fundamental para el afrontamiento de las múltiples demandas de su medio ambiente en el que confluyen las tres dimensiones que conforman el espectro social enunciadas por Benjamín Gottlieb (1981), en las que estuvieron presentes expresiones generadoras de consideración, de amor y de afecto, de confianza y solidaridad que consolidan en la sociedad y en estas comunidades, el sentido de comunidad, devolviéndoles la fe y la esperanza de que todo cambio es posible.

Conclusiones

Los resultados obtenidos con la investigación realizada desde las perspectivas de la Psicología Comunitaria y un enfoque epistemológico, permitieron resolver los interrogantes con los que se abordó la realidad social, así como a verificar la pertinencia de las categorías y las subcategorías deductivas y las técnicas e instrumentos empleados para examinar, describir, comprender e interpretar las características del fenómeno social acorde con los objetivos propuestos y las características propias del problema y los participantes. Estudio soportado en diversas áreas de la disciplina y de otras disciplinas que aportaron de manera definitiva, de una parte, a alcanzar los objetivos propuestos para conocer como lo plantea Villa (2012), la afectación de los factores psicosociales a los procesos de desarrollo individual, grupal, colectivo y comunitario en víctimas de un desastre natural

De otra parte, la investigación permitió establecer cómo a través de las prácticas, dinámicas socio culturales y las nuevas formas de relacionamiento se promueve la interacción social necesaria para la cohesión en torno a objetivos comunes y un gran impacto positivo de su accionar social y colectivo en el desarrollo no solo al interior de esta comunidad sino en los territorios. Acciones sociales que se traducen en la reconstrucción de sus sueños, sus anhelos y el de sus familias; en mantener vivo el arraigo cultural y en su persistencia por mantenerse unidos mediante la asociatividad, entre otros aspectos significativos para el accionar de la comunidad, como su vocación firme de promover ese talante comunitario, democrático y resiliente que caracteriza a los Armeritas quienes con sus aportes verbales y escritos conforme a sus vivencias y amplio conocimiento sobre este fenómeno social, contribuyen de manera definitiva al desarrollo de la investigación y permiten determinar diversas relaciones entre las operaciones

sociales y los procesos subjetivos: lo social y lo psicológico en el contexto histórico y social de la comunidad generados por los cambios en su nuevo lugar de reasentamiento.

Los resultados de la investigación permiten establecer a manera de conclusión, que uno de los recursos más valiosos de afrontamiento comunitario de los Armeritas, ha sido y sigue siendo su forma de asociatividad, a través de la cual han podido mantenerse unidos y ejercer acciones colectivas desde la solidaridad y el trabajo cooperativo necesarios para agenciar sus necesidades y recursos y por supuesto, para su resiliencia con acciones individuales y colectivas que ayudaron a la comunidad a superar problemas, a conocer tensiones sin resolver, a develar aciertos y desaciertos de las políticas públicas y sociales y a reconocer el rol ciudadano en torno a la importancia de lo que significa la protección de la vida humana, la reclamación de sus derechos, así como a comprender también la deuda histórica de reconocimiento y resarcimiento del Estado para con esta población, por tanto, la representación de la Asociación y posteriormente de la Federación ha sido la estrategia y el motor potenciador del desarrollo comunitario de esta comunidad.

Claramente se evidencia cómo la dispersión de la población profundiza y fragmenta aún más las posibilidades de las víctimas sobrevivientes de un desastre natural con la argumentación cierta si se quiere en su momento, de la falta de la infraestructura suficiente y necesaria para su atención y, el riesgo eminente de exposición, pero después de casi 4 décadas del suceso surgen otros intereses alrededor del territorio de Armero que además de ser un Campo Santo, se ha transformado en una posible reserva ecológica de gran importancia ambiental para la región y también de alta valoración económica, atractiva para otros sectores económicos como la ganadería, la agricultura, intereses particulares que en opinión de los participantes va en contravía del criterio de defensa de la vida y de sus derechos y por eso, el llamado a los

gobiernos a encontrar soluciones alternativas para poner en marcha de manera participativa y concertada con los Armeritas, alternativas de conservación para protegerla y cuidarla.

En definitiva, son diversas las estrategias que permiten al investigador, comprender desde las perspectivas de la Psicología Comunitaria cómo ha sido la trayectoria de vida y su impacto en el desarrollo comunitario en víctimas sobrevivientes del fenómeno natural en Armero Tolima, residentes en Bogotá, D.C., asociados a FEDEARMERO-2022.

En ese sentido, tras 37 años de ocurrido el evento, la memoria cobra un papel supremamente relevante en la voz de los Armeritas sobrevivientes, quienes, con sus distintos saberes y experiencias aportaron de manera definitiva a alcanzar los objetivos de esta investigación y contribuyen a que esa memoria histórica no se quede en las cenizas del olvido, archivados en anaqueles del Estado.

Finalmente, el contenido de esta tesis de grado es un estímulo, un granito de arena en la apuesta por develar y superar necesidades sociales que conduzcan a hacer de nuestro país territorios más justos, lo que implica encontrar nuevos comunes denominadores en el sentido correcto de la historia por corregir brechas de desigualdad y promover desde el rol que ejerzamos en la sociedad, la apuesta de la UNICEF “*una vida libre de todo tipo de violencias*” e inequidades y así, un día no muy lejano, puedan las nuevas generaciones inspirarse para co-construir, disfrutar y heredar mejores condiciones de vida necesarias para alcanzar la tan anhelada paz en nuestro país en donde se profundice la democracia, se construya paz y se reivindique la justicia social.

Recomendaciones

Siguiendo una postura ética y política acorde con los lineamientos del Protocolo: “Perfil del Egresado y Perfil Ocupacional en Maestría Psicología Comunitaria” UNAD (2013), es muy importante en los procesos de investigación y/o de intervención de cualquier fenómeno social, evaluar de manera crítica, las políticas públicas nacionales y la asignación, distribución, gasto e inversión de los presupuestos que hacen los entes gubernamentales para los programas de promoción, atención y prevención psicosocial como un factor determinante en el accionar de la salud mental comunitaria durante y después de la ocurrencia de un fenómeno natural, que requiere de las políticas públicas como una herramienta, que según Rojas et. al (2018) “es fundamental para alcanzar mejores condiciones de vida, bienestar y desarrollo humano que ayuden a fortalecer el concepto de comunidad y las condiciones que esta requiere para su desarrollo integral”.

En lo que corresponde al Gobierno Nacional, 37 años después de ocurrido el evento y cuando la vida de los Armeritas ha transcurrido, el reconocimiento y la atención a sus demandas sociales, debería materializarse de manera ejemplarizante con la implementación de la Ley 1632 de 2013 cuyo objeto según el Ministerio de Ambiente es “*rescatar y afianzar la memoria y la identidad histórica y cultural de la desaparecida ciudad de Armero y la proyección de su legado al mundo*”, como una forma de resarcimiento al menoscabo de su identidad y al ejercicio de su ciudadanía, con lo cual contribuiría a la construcción de una nueva visión identitaria de ciudad y territorio a esta población, y se constituiría en un reconocimiento al trabajo colectivo llevado a cabo por la Federación para el Desarrollo de Armero porque desde este accionar comunitario y la persistencia en mantenerse organizados mediante la asociatividad, ha contribuido a que esta

población le aporte con sus experiencias y ejemplo de resiliencia al desarrollo social y comunitario en los territorios y en lo local.

También un llamado a los gobiernos en todos los niveles y a las instituciones públicas cuya función sea la atención y prevención de emergencias de fenómenos naturales, a que incluyan en las políticas públicas y en los planes de acción, programas y acciones psicosociales que garanticen en cuanto sea posible, la atención de las víctimas sobrevivientes en su territorio o en una localidad próxima, lo cual posibilita el proceso de reinserción social, reduce las implicaciones de los cambios sociales en su lugar de reasentamiento y promueve el apoyo y acompañamiento de las redes de apoyo social, tras considerar que la parte afectiva, el contacto físico, la manera como se establecen los diálogos sociales, la forma de acercarnos, la extensión del abrazo, el hombro en el que se apoya la persona a la que se quiere ayudar, el escuchar con atención cuando quieren hablar, saber respetar sus silencios, son expresiones generadoras de consideración, de amor y de afecto, de confianza que consolidan en la sociedad y en estas comunidades, el sentido de comunidad, devolviéndoles la fe y la esperanza de que todo cambio es posible.

Es importante también como recomendación una mirada profunda y crítica de todos los sectores de la sociedad, en especial, de los gobiernos y entidades públicas sobre la manera como las víctimas sobrevivientes del fenómeno natural han logrado resurgir y continuar su vida, y el aporte valioso de sus experiencias a la co-construcción de nuevos conocimientos útiles para la vida en comunidad y la recomposición del tejido social no solo de esta población sino de otros grupos y poblaciones víctimas de fenómenos naturales, lo cual beneficia la convivencia en los territorios.

De otra parte, los precedentes de esta investigación, convocan al Estado, y a los gobiernos territoriales y locales, así como a las diferentes áreas de conocimiento de la Psicología, a incentivar, proteger y fomentar estímulos que fortalezcan, potencien y estimulen desde un enfoque socio cultural la actividad comunitaria y el desempeño de los sujetos en los territorios, porque la resiliencia de las comunidades en gran medida está en la capacidad de asociarse para hacer frente a los efectos de los cambios y efectos colaterales de los fenómenos sociales. Aspectos socio políticos y culturales que implican la participación real e incidente de la comunidad teniendo en cuenta entre otros aportes, los estudios de Landázuri (2010), Arellano, Balcázar y Alvarado (2015) y Sánchez (2015), citados por (Riera et.al 2017), quienes consideran “la participación y la acción de actores comunitarios como vía posible para un verdadero desarrollo”.

Finalmente, un llamado al gobierno y a las organizaciones sociales y ambientales y en general a todos los sectores de la sociedad colombiana a reconocer lo que fuera el municipio de Armero Tolima -hoy un territorio declarado Campo Santo por el Papa Juan Pablo II en su visita a Colombia el 1° de Julio de 1986-, para que puedan observar después de casi 4 décadas la riqueza natural de su suelo que a simple vista la hacen además de un Campo Santo, una posible Reserva Ecológica de gran importancia ambiental para la región y también de alta valoración económica, atractiva para otros sectores económicos como la ganadería, la agricultura, intereses particulares, que en opinión de los participantes va en contravía del criterio de defensa de la vida y de sus derechos y por eso, el llamado a aunar esfuerzos colectivos para que el gobierno ponga en marcha estrategias y alternativas de conservación participativas y concertadas con los Armeritas, para protegerla y cuidarla.

Referencias Bibliográficas

- Ávila Baray, H.L. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación*. Consulta en línea www.eumed.net/libros/2006c/203/
- Balvanera, P., Astier, M., Gurri, F. D., & Zermeño-Hernández, I. (2017). " ("Sci-Hub) *Resiliencia, vulnerabilidad y sustentabilidad de sistemas socioecológicos en México* Revista Mexicana de Biodiversidad, 88, 141–49 <https://doi.org/10.1016/j.rmb.2017.10.005>
- Bang, C., 2014. *Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas*. (Spanish). Community strategies in mental health promotion: Constructing a conceptual *framework for approaching complex psychosocial problems*. (English), 13(2), pp.109–120. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/psicop/v13n2/art11.pdf>
- Barbieri, M. (2014). *NARRATIVA PERSONAL, TRAYECTORIA DE VIDA Y CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES*.
- Belalcázar, J. Botero, J. Giraldo, R. Leudo, G. & Nieto, E. (2018) *Memorias y espacios vitales. Unas víctimas anónimas del conflicto armado en Colombia*. Sello Editorial Universidad Libre Seccional Cali Universidad Libre de Cali. e-ISBN: 978-958-5545-09-0
- Betancur, G. (2016). *La ética y la moral: paradojas del ser humano*. Revista CES Psicología, 9 (1), pp. 109-121 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423545768008>
- Bohórquez -(2013) -*Evaluación de la vulnerabilidad social ante amenazas naturales en Manzanillo* (Colima). Un aporte de método. ("Evaluación de la vulnerabilidad social ante amenazas ... - SciELO") <https://doi.org/10.14350/rig.36383>

- Borja Pérez, M. (2013). Unidad 3. *Paradigma Cualitativo: Etapas, instrumentos y manejo de datos*. In *El proceso de investigación: visión general de su desarrollo* (pp. 58–186). Barranquilla: Universidad del Norte.
- https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=nlebk&AN=710213&lang=es&site=eds-live&scope=site&ebv=EB&ppid=pp_58
- Calle, M. Saavedra, L. Velásquez, B. (2016). *Mediaciones pedagógicas para el desarrollo de las inteligencias múltiples en educación superior*.
- <http://revista-academica.utb.edu.ec/index.php/pertacade/article/view/4>
- Camacho, J. (2013). *Desarrollo comunitario Community Development*. Eunomía. Revista En Cultura de La Legalidad, N° 3 (septiembre 2012-febrero 2013), 206–212.
- Castellanos, M., Sánchez, E., Ríos, J., Méndez, G., Suárez, M., Salinas, D., Erazo, L., Marroquín, E., Duran, A., Abadía, M., Colorado, C., Yunda, L., Poe, E., Dewey, M., Salazar, D., Moore, A., Torres, M., Zuluaga, N., Mason, C., Ruiz... C. (2018). *Referencias Normas APA*. McGraw Hill
- Ceballos, Z. (2017) *Protocolo: Orientaciones para el desarrollo de procesos de trabajo de grado* [libro]. Repositorio institucional UNAD.
- <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/27143>
- Código Deontológico y Bioético, Ley 1090 de 2006 PDF.
- Corona J.L. (2018) *Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos*.
- <https://orcid.org/0000-0003-2991-1636>

Cuaderno 2 *Sublínea de Investigación en Gestión de la Comunicación*. Maestría en Comunicación. UNAD. PDF.

Deslauriers, J.P. (2005) *Investigación Cualitativa*. Colombia: Papiro

Empoderamiento y Agencia en la medición de la Pobreza Revista Latinoamericana de Desarrollo

Humano-PNUD. Boletín No. 79, noviembre de 2011

www.revistadedesarrollohumano.org.

<https://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Agencia1.pdf>

García M.C. (2016): *Armeritas sin Armero. Un estudio sobre desplazamiento medioambiental en Colombia*.

<https://repository.urosario.edu.co>.

Girón, Alicia (2013). *Recursos no renovables, grandes empresas y ganancias financieras*

Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía, vol. 44, núm. 175, diciembre, 2013, pp. 3-7

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11828895001>

González, A. (2008). *Ética y valores en la participación y organización comunitaria como bases de la estrategia gerencial para el desarrollo local sostenible*. Multiciencias, 8(2), pp. 205-2012.

<https://www.redalyc.org/pdf/904/90480210.pdf>

González Sepúlveda, P. (20,03,2017). *Aporte de diferentes disciplinas a la comprensión de la Salud Mental Comunitaria*. [Archivo de video].

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/11767>

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/33827/S8900500_es.pdf?sequence=1&isAll
owed=y <https://www.cepal.org/es/temas/desarrollo-social>

<http://www1.worldbank.org/prem/poverty/scapital/>

González, S. (2019). *Comprensión de la territorialidad derivada de las narrativas de los adultos mayores desplazados por el conflicto armado, en su concepción de ruralidad como dimensión agredida* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/28464>

Hernández, G. (2018) *Doctrina No. 3. Consentimiento informado en el ejercicio de la psicología en Colombia*. Colegio Colombiano de Psicólogos.

<https://www.colpsic.org.co/wp>

Jimeno, M. (2007). *Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia*. Antípoda: Revista de Antropología y Arqueología, ISSN-e 1900-5407, N° 5, 2007

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2542888>

Larrahondo L.V. (2021) *Nociones y tipos de afrontamiento comunitario presentes en las comunidades participantes en el diagnostico participativo comunitario de los Centros De Acompañamiento En Salud Mental Comunitaria (CASMCUNAD)* PDF

Ley 1632 (2013), Congreso de la República de Colombia. “*Por medio de la cual se rinde honores a la desaparecida ciudad de Armero (Tolima), y a sus víctimas, y se dictan otras disposiciones*”.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=53226>

Maestría Psicología Comunitaria (2018). *Lineamientos para la elaboración y presentación del Trabajo de grado*.

<https://www.calameo.com/books/001546328655764e74c09>

Manuel Barbero, J. (2015). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Difusora Larousse - Alianza Editorial.

<https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/lc/unad/titulos/45405>

Martínez, L. (2007). "*La Observación y el Diario de Campo en la Definición de un Tema de Investigación.*"

<https://www.ugel01.gob.pe/wp-content/uploads/2019/01/1-La-Observaci%C3%B3n-y-el-Diario-de-campo-07-01-19.pdf>

Maturana P. Alberto (2011), *Evaluación de riesgos y gestión en desastres. 10 preguntas para la década actual.*

[http://dx.doi.org/10.1016/S0716-8640\(11\)70465-5](http://dx.doi.org/10.1016/S0716-8640(11)70465-5)

Musitu, G. & Buelga, S. (2004). *Desarrollo Comunitario y Potenciación*. En G. Musitu, J. Herrero, L. Cantera y M. Montenegro (Eds.). *Introducción a la Psicología Comunitaria*, pp. 167-195. Barcelona: UOC.

<https://www.uv.es/lisis/sofia/7buelga.pdf>

Paramo, P. (2018). *Las técnicas de recolección de información dentro del procesos de la investigación. In La investigación en ciencias sociales: técnicas de recolección de la información.* (p. 272). Universidad Piloto de Colombia. PDF

Pizarro R. (2001) *Vulnerabilidad social.*

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4762/S0102116_es.pdf

Resolución número 8430 (1993). *Normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. Ministerio de Salud. República de Colombia.

[https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/RESOLUCION%208430%20DE%](https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/RESOLUCION%208430%20DE%20)

Riera Vázquez, Celia Marta; Paz Enrique, Luis Ernesto; Hernández Alfonso, Eduardo Alejandro

CONSIDERACIONES SOBRE EL DESARROLLO COMUNITARIO Investigación y

Desarrollo, vol. 26, núm. 1, 2018, Enero-Junio, pp. 125-139 Fundación Universidad del

Norte01993.pdf.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26859569006>

Rodríguez Luna, M. E. (1997). *La etnografía de la comunicación: una perspectiva de la investigación sobre el lenguaje y la cultura.*

[https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?dir](https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsbas&AN=edsbas.EC9CE3A2&lang=es&site=eds-live&scope=site)

[e ct=true&db=edsbas&AN=edsbas.EC9CE3A2&lang=es&site=eds-live&scope=site](https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsbas&AN=edsbas.EC9CE3A2&lang=es&site=eds-live&scope=site)

Rojas-Bernal, L., Castaño-Pérez, G. A., & Restrepo-Bernal, D. (2018). *Salud mental en*

Colombia. un análisis crítico. CES Medicina, 32(2), 129-140.

[https://search-proquest-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/scholarlyjournals/salud-mental-](https://search-proquest-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/scholarlyjournals/salud-mental-en-colombia-un-analisis-critico/docview/2117320907/se2?accountid=4878)

[en-colombia-un-analisis-critico/docview/2117320907/se2?accountid=4878](https://search-proquest-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/scholarlyjournals/salud-mental-en-colombia-un-analisis-critico/docview/2117320907/se2?accountid=4878)

Salgado, A. (2007). *Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos.* Liberabit (13), 71-78.

<http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v13n13/a09v13n13.pdf>

Sandoval-Casalimas, C. (2002). *Investigación cualitativa.* En Sandoval-Casalimas, C. (Ed.),

Enfoques y modalidades de investigación cualitativa: rasgos básicos. (pp. 59-91).

Bogotá, Colombia: ARFO Editores e Impresores Ltda.

<https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

San Martín, D. (2013). "*Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa.*".

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412014000100008

Schnitman, D. (2010). *Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales*. Revista de Estudios Sociales; Vol. 36 pp. 51-63.

<http://www.scielo.org.co/pdf/res/n36/n36a05.pdf>

Toscana Aparicio, A., & Canales Hernández, P. D. J. (2017). *Gestión de riesgos y desastres socioambientales. El caso de la mina Buenavista del cobre de Cananea*. (“Gestión de riesgos y desastres socioambientales. El caso de la mina ...”) Investigaciones Geográficas, 2017(93), 126–139

<https://doi.org/10.14350/rig.54770>

Torres, A. Torres, J (2000) *Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Hugo Zemelman*. En *Artes y Humanidades*.

<http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/5841/4825>

UNICEF. (2022, 11 de Noviembre). Programa de protección contra la violencia.

<https://www.unicef.org/mexico/protecci%C3%B3n-contra-la-violencia>

UNAD (2013). *Perfil del Egresado y Perfil Ocupacional en Maestría Psicología Comunitaria*.

<https://estudios.unad.edu.co/maestria-en-psicologia-comunitaria.PDF>

Villa Gómez, J. D. (2012). *La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica?* Agora U.S.B., 12(2), 349.

<https://doi.org/10.21500/16578031.20>

Winkler, M., Alvear, K., Olivares, B., & Pasmanik, D. (2014). *Psicología Comunitaria hoy:*

Orientaciones éticas para la acción. [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-69242014000200005&script=sci_arttext)

[69242014000200005&script=sci_arttext](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-69242014000200005&script=sci_arttext)

Zemelman, H. (2010) *Sujeto y subjetividad la problemática de las alternativas como*

construcción posible. Polis: Revista Latinoamericana,

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4644915>

Apéndices

Apéndice A

Datos Transcritos, Codificados y Organizados en Matriz Excel

TRANSCRIPCIÓN Y EXTRACTO DE PROPOSICIONES COMPLETAS DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS ENTRE EL 26 DE OCTUBRE Y EL 15 DE NOVIEMBRE DE 2022, EN BOGOTÁ, D.C.										1. ASPECTOS SIGNIFICATIVOS QUE CONFIGURAN O REDIRECCIONAN LA TRAYECTORIA DE VIDA									
<p>Hablar de las experiencias durante todo este tiempo es poner toda mi vida en un lienzo blanco en el que surgen muchas situaciones, figuras, recuerdos, imágenes que hablan en mi memoria y que no sabría cómo darles un orden de importancia, lo que sí puedo decir es que lo más valioso es tener vida, vida que se traduce en todo lo que soy, una palabra de mucha fuerza tras lo ocurrido en Armero, porque me enseñó como la vida está llena de sorpresas, situaciones, cambios, que me obligaron a tomar decisiones unas veces acertadas y la mayoría de ellas no tanto, pero que me enseñaron que todo lo que se aprende en casa, en la escuela, en el barrio, fundamentan todo lo que uno es en la vida que hoy representa muchas vidas.</p>										<p>"Puedo ayudar a un amigo a controlar sus sentimientos, porque yo lo pude hacer antes en relación a sentimientos parecidos". (Armerita 1).</p>					1.1	1.2	1.3	1.4	1.5
<p>Debo decir que los primeros 5 años fueron de mucho dolor, reflexión, recogimiento, preguntas cuyas respuestas llegaron muchos años después, pero que en todo ese proceso de duelo, recordación, añoranzas, ajustes desarrollo de nuevas creencias, creer en un futuro que había que empezar a reconstruir, pero primero, tenía que reconstruirme yo porque había quedado devastada, tema en el que me ayudó mucho la parte espiritual, el saber que había un Dios que estaba intacto mirando todo lo ocurrido y acudiendo en mi ayuda. Esto me daba mucha fuerza.</p>										<p>"Me gustan los encuentros sociales y culturales que realiza la Fundación porque allí me reencuentro con mi pasado, con los míos en mejores circunstancias". (Armerita 2)</p>					1.6	1.7	1.8	1.9	1.10

Nota. En este Apéndice A, se reflejan aspectos extraídos de proposiciones completas de las entrevistas a los participantes, asociados con la categoría Trayectoria de Vida. *Fuente.* Autoría Propia

Apéndice B

Complementación Datos Apéndice A

2. FORMAS DE INTERACCIÓN, RELACIONAMIENTO Y ORGANIZACIÓN FUNDAMENTALES EN EL DESARROLLO COMUNITARIO					3. RECURSOS EMPLEADOS EN EL AFRONTAMIENTO DE SITUACIONES ADVERSAS					4. Racionalidad posicionada			5. Factores políticos y económicos		
2.1	2.2	2.3	2.4	2.5	3.1	3.2	3.3	3.4	3.5	Creencias	Prácticas culturales	Conciencia Liberadora para superar	Ejercicio rol político	Necesidades insatisfechas	
Prácticas socio-culturales comunitarias	Disposición y actitud para lograr consensos	Dinámicas asociativas basadas en principios de solidaridad y cooperación	Apuesta para el trabajo mancomunado	Reconocimiento real y aceptación de su nuevo contexto social	Valoran mucho toda posibilidad de mejora	Niveles altos de los autoconceptos	Capacidad para superar tensiones entre las prácticas tradicionales y las exigencias de la Ciudad	Disposición y adaptación al cambio	Arraigo cultural						
2.6.	2.7	2.8	2.9		3.6	3.7				6. Factores sociales					
Reconocimiento del gran aporte de las redes de apoyo social	Ejercicio del rol de ciudadanía	Compromiso con las necesidades de su comunidad	Ejercicio de un liderazgo proactivo		Actitud positiva y motivacional hacia la solución de la problemática	Agenciamiento de sus propios recursos				1. Realizan acciones mancomunadas	2. Capacidad de adaptación al cambio	3. Mantienen relaciones sociales armoniosas	4. Constituyen y mantienen redes de apoyo	5. Mantienen comunicación con sus pares y amigos	6. Desarrollo sentido de pertenencia
										7. Factores histórico culturales					
										1. Favorecen y reconocen la familia como núcleo central	2. Perseveran en sus costumbres y tradiciones	3. Emplean el ejemplo y práctica como método de	4. Valoran mucho las posibilidades de mejora	5. Transformación en la jerarquía de roles	

Nota. En este apéndice, (lado derecho de la Matriz) contiene información de datos clasificados y asociados con la categoría Desarrollo Comunitario; formas de integración, relacionamiento y organización; recursos de afrontamiento y también aspectos clasificados como factores políticos y económicos, factores sociales y factores históricos culturales. *Fuente.* Autoría Propia.

Apéndice C

Complementación Datos Apéndice B

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q			
9	Adaptarme a los cambios geográficos fue lo más difícil el clima, las costumbres, la gente, los entornos, esto me llevó varios años de mi vida, porque fuera de Armero me sentía ajena, pensaba que ese parque, esa escuela, las calles, los edificios, no me pertenecían, pero esto fue cambiando en la medida en que pasaron los años.						Me enoja cuando oigo una discusión o una afirmación ilógica sobre Armero, por ejemplo, cuando dicen que la destrucción de Armero se debió a un castigo divino porque no se le dio de beber a un sacerdote moribundo". (Armerita 3).						RELACIONES ENTRE LAS OPERACIONES SOCIALES Y LOS PROCESOS SUBJETIVOS: LO SOCIAL Y LO PSICOLÓGICO							
10	Después de superado el dolor entre comillas lo digo porque siempre va a estar ahí, de manera diferente pero presente en todo momento. Me ayudó mucho, la esperanza también, siempre creí que si sobreviví a la tragedia era porque Dios me había guardado para grandes cosas, ayudar a los demás, crecer y caminar de frente con el corazón lleno de mucho amor, porque no sé por qué la tragedia nos transformó la manera de pensar, de ver y de sentir y de comprender que mi sufrimiento era similar al sufrimiento del otro. Me volví más fuerte al dolor propio y más sensible al dolor ajeno, pienso que si superé tanto dolor vivido, puedo superar cualquier cosa que me depara el destino.						Se me facilita hablar de mis experiencias con otras personas porque están ahí intactas en mi memoria y sé que mis historias de superación ante tanta pérdida pueden ayudar a otros". (Armerita 4)						1. 11. Tensiones entre las prácticas tradicionales y las exigencias de la Ciudad		1.1. Relaciones de las personas por territorios, cómo consiguen lo que necesitan. Los recursos y todo aquello que configura la elaboración de la subjetividad		1.2. Perturbaciones en el orden social. Emociones, estrés, ansiedad.			
11	Claro, las experiencias vividas, en todo influyeron en mi vida, aprendí a valorar, primero la vida, el tiempo, cada minuto, la familia, el pueblo, la disciplina, el compromiso, la responsabilidad, aprendí que los sueños se construyen paso a paso, pero hay que ponerles un plazo, un término para realizarlos, por eso, después de 5 años retomé, mi vida, hice un balance de lo que tenía y lo que no, y empecé a escribir mi nueva historia, terminé mis estudios, reconstruí una nueva familia y, siempre estuve asociada a la cooperativa de Armero, ahora solo queda la fundación Armero, así que hacíamos bazares de reencuentros, allí cada familia preparaba y vendía comida típica, tamales, lechona, viudo de bocachico, chicharrón de coco, dulces, así recogíamos fondos para viajar a Armero y encontrarnos con la realidad en nuestro propio territorio, nuestro terruño que sigue siendo de los Armeritas. Cuando nos reencuentramos allí entre todos construimos planes, proyectos, apuestas por nuestro bienestar.						La reconstrucción de mis sueños, proyecto de vida fue la primera motivación que me ayudó durante el trasegar de mi vida. (Armerita 5)													

Nota. El Apéndice C contiene información complementaria de las entrevistas reflejadas en el Apéndice A y B y las primeras relaciones entre las Operaciones Sociales y los Procesos Subjetivos surgidas de las primeras entrevistas. *Fuente.* Autoría Propia

Apéndice D

Continuación Datos Transcritos, Codificados y Organizados en Matriz Excel

1. ASPECTOS SIGNIFICATIVOS QUE CONFIGURAN O REDIRECCIONAN LA TRAYECTORIA DE VIDA																				
A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q				
TRANSCRIPCIÓN Y EXTRACTO DE PROPOSICIONES COMPLETAS DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS ENTRE EL 25 DE ENERO Y EL 15 DE ABRIL DE 2023, EN BOGOTÁ, D.C.											1. ASPECTOS SIGNIFICATIVOS QUE CONFIGURAN O REDIRECCIONAN LA TRAYECTORIA DE VIDA									
El tema de Armero. Un tema importantísimo, álgido, del que he experimentado muchísimas cosas, desde el momento de la ocurrencia de la tragedia, porque pues yo era concejal de Armero en ese mes en que se presentó esta circunstancia y me encontraba precisamente estudiando o elaborando mejor, el Plan de Desarrollo de la ciudad de Armero con los estudiantes de la Universidad de Manizales, el cual íbamos precisamente en ese año, a aprobar en el Concejo de Armero, pero bueno, eso quedó truncado y se surtió esa experiencia trágica y luego pues en el año siguiente a propuesta de los damnificados y creada la entidad RESURGIR fui designado en representación de esa población vulnerable como vocero en esa empresa RESURGIR creada por el gobierno para atender el desastre de la ciudad de Armero y allí, puede estar al tanto de colaborar en el desarrollo de las políticas (1). En principio lo que se quería era la reconstrucción de la nueva ciudad en un sitio que estuviera libre de todo riesgo o eventualidad que se pudiera presentar. Esta tarea que yo quise emprender en esa Entidad no fue posible por políticas de la Junta Directiva que más bien consideró que era necesario por la misma circunstancia de esparcimiento de los damnificados que fueron distribuidos en diferentes sitios de Colombia y también del mundo, pues no lo más requerido por estas personas en sus angustias, en su desesperación era el ayudar a encontrar a sus familiares perdidos, en atención de vestido, alimento, vivienda, de atención médica en todos sus ámbitos, psicológico, de atención en recuperación de su estado físico.											"La experiencia más satisfactoria para mí, fue el poder atender, ser como el canalizador de las inquietudes, de las deseos, de las ambiciones de los Armeritas, recién golpeados por esa tragedia". Armerita 6					1.1	1.2	1.3	1.4	1.5
											Reconocimiento de la vida como un todo necesario para la reconstrucción de la realidad cotidiana del mundo en que viven.	Desarrollo del sentido de pertinencia a partir de la creación de nuevos vínculos y dinámicas interaccionales La participación como proceso de interacción social.	Mantener formas de comunicación abiertas y naturales. La comunicación como mecanismo de interacción.	Disposición y adaptación al cambio	Capacidad para reconocer que hay un problema que hay que superar					
											1.6	1.7	1.8	1.9	1.10					
											Ruptura de proyectos de vida y procesos sociales	Perseverancia en mantener vigentes sus costumbres	Relaciones armoniosas en los entornos que posibilitan	Reconocimiento del territorio como escenario de	Transformación de la jerarquía de roles					

Nota. En este Apéndice D, se repite el proceso inicial con nuevos datos obtenidos de las siguientes entrevistas realizadas. Se realiza una triangulación de la información para incluir aspectos nuevos que no se habían obtenido con las primeras entrevistas, los cuales ratifican, amplían o complementan los aspectos asociados con la categoría Trayectoria de Vida. *Fuente.* Autoría Propia

Apéndice E

Complementación Datos Apéndice D

2. FORMAS DE INTERACCIÓN, RELACIONAMIENTO Y ORGANIZACIÓN FUNDAMENTALES EN EL DESARROLLO COMUNITARIO					3. RECURSOS EMPLEADOS EN EL AFRONTAMIENTO DE SITUACIONES ADVERSAS				
2.1	2.2	2.3	2.4	2.5	3.1	3.2	3.3	3.4	3.5
Prácticas y dinámicas socio-culturales comunitarias que las identifica como sujetos constructores de conocimiento.	Disposición y actitud para lograr consensos y tomar decisiones.	Dinámicas asociativas basadas en principios de solidaridad y cooperación.	Apuesta para el trabajo mancomunado.	Reconocimiento real y aceptación de su nuevo contexto social.	Valoran mucho toda posibilidad de mejora.	Niveles altos de los autoesque mas.	1.Capacidad para superar tensiones entre las prácticas tradicionales y las exigencias de la Ciudad.	2. Disposición y adaptación al cambio.	Arraigo cultural.La cultura como fundamento o constitutivo de interacción social.
2.6.	2.7	2.8	2.9	2.10	3.6	3.7.4.	3.8.	3.9	3.10
Reconocimiento del gran aporte de las redes	Ejercicio del rol de ciudadanía	Compromiso con las necesidades de su comunidad	Ejercicio y desarrollo de un liderazgo proactivo y una	experiencia en trabajo político, posibilita la resolución de	3. Actitud positiva y motivacional hacia la solución de	Agenciamiento de sus propios recursos	Superación de los estigmas	Acompañamiento físico, apoyo moral,	procesos de resiliencia, comunicación asertiva, solidaridad
2.11. competencias y	2.12. Sentido de pertenencia	2.13 Organización y	2.14. Capacidad de	2.15 estructura organizativa flexible y	3.11.5. Sentimiento de	3.12. 6. Apoyo social en el	3.13 7. Interacción social con		

Nota. En este apéndice, y habiendo saturado las dos categorías, se recopila la información se clasifican y organizan los datos obtenidos de las 15 entrevistas relacionados con formas de interacción, relacionamiento y organización; y se complementa la información sobre recursos empleados en el afrontamiento de situaciones adversas. *Fuente.* Autoría Propia.

Apéndice F

Reglas de Codificación

The screenshot shows an Excel spreadsheet titled 'Matriz de análisis 1 depurada - Excel'. The spreadsheet is divided into three main sections: demographic information, a coding key, and interview aspects.

Codificación información demográfica						Código		CÓDIGO		Explicación aspectos significativos de la entrevista	
Nombre	Edad	Género	Ocupación	Estado civil	Estrato social	Nombre	No. De años				
Armerita 1	63	M	Indp.	2	3	Nombre	No. De años	1	B-C	Desarrollo sentido de pertenencia	
Armerita 2	67	F	Indp.	2	2	Edad	No. De años	2	B	Reconocen la vida como un todo	
Armerita 3	69	M	Pens.	1	3	Género	M= Masculino	3	B	Perseveran en sus tradiciones y costumbres	
Armerita 4	57	F	Pens.	2	2		F= Femenino	4	C	Mantienen formas de comunicación abiertas y naturales	
Armerita 5	71	F	Indp.	6	2	Ocupación	E=Empleado	5	C	Realizan acciones mancomunadas	
Armerita 6	75	M	Indp.	1	3		IND=Independiente	6	B	Modificaron las jerarquías de roles	
Armerita 7	72	F	Pens.	2	3		EST=Estudiante	7	C	Disposición y actitud para lograr consensos	
Armerita 8	73	M	Indp.	1	3		PENS=Pensionado	8	B	Capacidad para superar tensiones entre las prácticas	
Armerita 9	57	F	Indp.	1	3	Estado Civil	1=Casado(a)	9	B-C	Constituyen, modifican y fortalecen sus redes de apoyo	
Armerita 10	62	F	Pens.	1	3		2=Viudola)	10	B-C	Valoran mucho toda posibilidad de mejora	
Armerita 11	59	M	Indp.	5	3		3= Separado(a)	11	C	Compromiso con las necesidades de su comunidad	
Armerita 12	53	F	Empl.	5	3		4= Divorciado(a)	12	B	Reconocimiento real de su nuevo contexto social	
Armerita 13	72	M	Indp.	1	3		5=Unión Libre	13	N	Miedo y respeto por eventos naturales	
Armerita 14	64	F	Empl.	5	3		6=Soltero(a) casado	14	B-C	Hacer buen ejercicio del rol de ciudadano	
Armerita 15	70	F	Indp.	2	2	Estrato	# de estrato	15	B-C	Conciencia liberadora	
								16	B	Estrategias de afrontamiento: Arraigo e identidad cultural	
								17	B-C	Prácticas culturales, comunitarias	
								18	B	Cambios en su forma de vida	
								19	B	Sus costumbres	
								20	B	Sus tradiciones	
								21	B	sus proyectos de vida	

Nota. Este Apéndice F, aunque se muestra al final de esta relación, se construyó al inicio de la transcripción y tabulación de la información obtenida de las grabaciones de voz y diarios de sobre las respuestas de los participantes a las entrevistas. Es decir, aquí se determinan las reglas de codificación acorde con las categorías de análisis empleadas durante el ejercicio: Parámetros empleados en el análisis y valoración de los datos con el Software ATLAS.Ti.

Fuente. Autoría Propia.

Apéndice G

Consentimiento Informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Proyecto de Investigación para Optar al Título de Magíster en Psicología Comunitaria

Trayectoria de Vida y su Impacto en el Desarrollo Comunitario en Víctimas Sobrevivientes del Fenómeno Natural en Armero (Tolima-Colombia), Residentes en Bogotá, D.C., Asociados a FEDEARMERO-2022

Con el propósito de obtener información directa y con la anuencia manifiesta de todos y cada uno de los participantes, Alicia González identificada con la cédula de ciudadanía No. 41.780.439 de Bogotá, Psicóloga con Tarjeta Profesional No. 229144, estudiante de la Maestría en Psicología Comunitaria, en mi condición de líder del proyecto, me permito poner en conocimiento de los y las participantes, este consentimiento informado necesario para la recolección de información mediante la aplicación de una entrevista a profundidad para conocer los aspectos más significativos de su trayectoria de vida, el significado dado por los y las participantes a cada experiencia vivida y los recursos empleados para el afrontamiento de las adversidades y que en criterio de los participantes sea relevante para la investigación.

Se informa igualmente, que todas las acciones de esta investigación se guiarán por los principios y las normas de confidencialidad y protección de derechos, establecidos en el Código Bioético y Deontológico y demás normas establecidas en la Ley 1090 de 2006, en la Constitución y la Ley.

Por lo anterior y de común acuerdo con la información suministrada YO _____, con Cédula de Ciudadanía No. _____ de _____ manifiesto lo siguiente:

Que conozco los beneficios y la contribución que con mi participación puedo hacer a la academia y a la investigación lo que redundará en beneficio de las víctimas sobrevivientes de un desastre natural.

Que se garantiza mi derecho a la intimidad personal y familiar, y mi buen nombre y que no recibiré contraprestación pecuniaria alguna por mi participación en la investigación

Se me ha explicado que desde las perspectivas de la Psicología Comunitaria los resultados obtenidos, podrían constituirse en mecanismo o estrategias de reconstrucción social útiles a comunidades

víctimas de fenómenos naturales que puedan encontrar en el accionar comunitario una alternativa para superar situaciones adversas y reconstruir comunidades fortalecidas y protegidas, como un aporte a la construcción de nuevos conocimientos útiles para la comunidad, la disciplina y la sociedad.

Fui informado (a) de que mi participación durante el desarrollo de la investigación no representa ningún riesgo y de manera clara se me explicó que recibiré información de los resultados de cada proceso en el que participe, así como de los resultados finales. Se me aclaró que la información suministrada y mi identidad gozarán de protección, salva guarda, confidencialidad y demás garantías consagradas en la Constitución y la Ley y se me explicó que mi participación es voluntaria y puedo retirarme en el momento en que lo decida. De igual modo, fui informado (a) que tengo derecho a conocer, actualizar y rectificar la información suministrada cuando así lo considere.

Por lo anterior, reitero, que he recibido toda la información necesaria de forma, clara, comprensible y satisfactoria sobre la naturaleza y propósito de las actividades y me comprometo a seguir las indicaciones que dicho proceso arroje en función de obtener un resultado adecuado. Igualmente, autorizo que la información obtenida en esta investigación quede bajo custodia y responsabilidad de la líder del proyecto. Por otra parte, autorizo los siguientes recursos para su utilización, frente al objetivo del proyecto si se requiere exclusivamente con fines académicos: Grabación de audio: SÍ___NO___ Grabación de video: SÍ___ NO___ Fotografías: SÍ___ NO___.

Por lo aquí expuesto, AUTORIZO a la estudiante Alicia González, del programa de Maestría en Psicología Comunitaria de la UNAD a realizar las acciones que considere pertinentes y necesarias para su proyecto de grado.

Firma del Participante: _____ C.C. _____

Firma del Investigador:

Líder del Proyecto: _____ C.C. _____

Ciudad y Fecha: Bogotá, D.C. _____

Nota: 1. Formato de consentimiento informado y aceptado por los participantes. *Fuente.* Autoría Propia.